



DISEÑO DEL PRODUCTO TURÍSTICO PARA LA RUTA DE LA CUENCA DEL RIO CUSIANA – COLOMBIA

Yopal, Aguazul, Maní, Tauramena, Chámeza, Sogamoso, Aquitania, Pajarito, Labranzagrande

Contrato FNTC-305-2021

ENTREGABLE 6 – 1. GUIONES TEMÁTICOS PARA LA OPERACIÓN DE LA RUTA DE LA CUENCA DEL RÍO CUSIANA

Bogotá D.C., junio 13 de 2022





**DISEÑO DEL PRODUCTO TURÍSTICO PARA LA RUTA DE LA
CUENCA DEL RIO CUSIANA. BOYACÁ – CASANARE (COLOMBIA)
Contrato FNTC-305-2021**

**Guiones temáticos para la operación de la
Ruta de la Cuenca del río Cusiana**

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN A LOS GUIONES TEMÁTICOS DE LA RUTA.....	2
2. PRESENTACIÓN DE LOS GUIONES TEMÁTICOS PARA LA OPERACIÓN DE LOS PRODUCTOS EN LA RUTA.....	5
2.1 Tramo 1: Donde nace el agua. De los páramos al piedemonte	5
Contenidos temáticos y sus atractivos	6
2.2 Tramo 2: El río toma fuerza, del piedemonte a las sabanas	25
Contenidos temáticos y sus atractivos	26
2.3 Tramo 3: Historias y culturas que labran el territorio.....	44
Contenidos temáticos y sus atractivos	45
2.4 Tramo 4: El río que se navega, las sabanas y el trabajo del llano	61
Contenidos temáticos y atractivos.....	61
Bibliografía	73



GUIONES TEMÁTICOS PARA LA OPERACIÓN DE LA RUTA DE LA CUENCA DEL RÍO CUSIANA

1. INTRODUCCIÓN A LOS GUIONES TEMÁTICOS DE LA RUTA

Corresponde al punto 2.1.14 Diseñar guiones temáticos para la operación de la Ruta a partir de los elementos generadores de valor y los componentes del producto identificado.

Producto: Un documento que contenga los guiones temáticos de la Ruta de la Cuenca del Río Cusiana, que junto con los resultados de la obligación “2.1.17 Diseñar la imagen de marca del producto turístico”, darán lugar al primer numeral del “Entregable 6: 1. Un (01) documento que contenga el diseño y producción digital de los guiones temáticos sugeridos para la operación de la Ruta, de acuerdo a lo indicado en el numeral 2.1.14 de las obligaciones específicas del contratista.”

Los guiones incluidos en este documento constituyen documentadas narraciones e historias que pueden vivirse en las innumerables visitas y recorridos a través de los cuatro tramos que articulan la Ruta Cusiana con sus nueve municipios y territorios turísticos. Son un importante instrumento del producto turístico de la Ruta del río Cusiana y de los diferentes entregables del contrato FNTC-305-2021.

La conceptualización de la Ruta Cusiana en torno a argumentos temáticos que retoman los principales elementos, recursos y atractivos naturales y culturales del territorio, nos permite delinear unos temas claves para posicionar la ruta. Las características y atributos que definen la identidad del producto con su idea fuerza y el referente conceptual diferencian la ruta a través de valores naturales y culturales que generan *aprendizajes* y *sentidos* que se ofrecen en productos experienciales por medio de la Interpretación *cultural* y *natural* en los sitios de interés turístico (recursos y atractivos únicos), de acuerdo con los argumentos temáticos.

De acuerdo a la conceptualización se retoman los elementos: idea fuerza (Cuenca del **Río Cusiana** - De los páramos boyacenses a las sabanas de los llanos de la Orinoquia), concepto (Territorio del agua, desde la ancestralidad por las rutas de mercaderes y la vida rural) y argumentos temáticos para diseñar los guiones temáticos de los tramos de la Ruta:

- Espacios naturales: nacimiento y ciclo del agua, gradientes, ecosistemas de gran valor ambiental y paisajístico.
- Ancestralidad e historia: vida prehispánica, colonial y republicana (Ruta de los mercaderes, Ruta del ganado).
- Cultura del trabajo de los Llanos: canto de vaquería, trabajo del llano, folclor, cocina tradicional y productos artesanales.
- Cultura del altiplano boyacense: agricultura de subsistencia, tejeduría con lana de oveja, bebidas tradicionales.

Organizados por tramos, los argumentos principales, naturaleza, ancestralidad y cultura, se tematizan en torno a los atractivos focales, principales y complementarios, priorizados en la conceptualización en el marco de este trabajo.



Se diseñaron cuatro tramos de la Ruta Cusiana que siguen en grandes rasgos los argumentos temáticos desde los páramos hacia los llanos orientales pasando por el piedemonte cordillerano, conectando los grandes complejos ecosistémicos: páramo – piedemonte – sabanas, con ejes transversales en torno a la historia (precolombina, colonial y republicana) y las prácticas culturales en espacios productivos. Todos ellos relacionados con el ciclo del agua y la biodiversidad a lo largo del gradiente de altitudes diferenciales y climas variados:

Tramo 1: Donde nace el agua: de los páramos al piedemonte. Sogamoso – Aquitania – Pajarito

“Ruta del páramo pa’l llano”, “un recorrido natural desde el páramo hasta el piedemonte llanero”, “Del frío al calor”, “Ruta ancestral por la magia del Cusiana”.

Contenidos temáticos y sus atractivos:

- Los páramos, fuente de vida
- El piedemonte, zona de transición
- Muiscas, tejeduría y herencias culturales

Tramo 2: El río toma fuerza: Del piedemonte a las sabanas. Pajarito – Recetor – Chámeza – Tauramena – (Aguazul)

“El encanto del Cusiana, de Los Andes al Orinoco”

Contenidos temáticos y sus atractivos:

- El piedemonte; donde el río toma fuerza
- Poblaciones ancestrales, zona de contacto y trueques de sal
- Tradiciones llaneras

Tramo 3: Historia y culturas que labran el territorio. Yopal- Labranzagrande – Sogamoso

“Rescate de culturas, sabores y saberes”

Contenidos temáticos y sus atractivos:

- Ruta del ganado y mercaderes
- Arquitectura colonial y Gesta Libertadora
- Labranzas, agua y montañas

Tramo 4: El río se navega: sabanas inundables y trabajo del llano. Yopal – Aguazul - Maní – (Pajarito)

“La magia del río Cusiana”. “Cusiana, piedemonte y sabana (Tauramena – Aguazul – Maní)”

Contenidos temáticos y sus atractivos:

- Sabanas inundables, el agua y los asentamientos humanos
- Trabajo del llano, base de la Cultura llanera

Ahora bien, “la interpretación del patrimonio, natural y cultural, como herramienta de gestión del turismo, permite comunicar a los visitantes [...], el significado del patrimonio del territorio, vinculando los contextos sociohistóricos y territoriales mediante una comunicación significativa” (Gutiérrez y Maragliano, 2013, p.1). Los significados sociales y las significaciones que se transmiten a través de la interpretación son reflejo de la identidad cultural y por tanto parte de la imagen de marca.



En palabras de Ham (1992: 12 en Gutiérrez y Maragliano, 2013) "la información relevante tiene la cualidad de ser a la vez significativa para el que la recibe y ser personal". Interesa que el visitante retenga una idea central, relevante, significativa, más que datos aislados, por tanto, en nuestro caso el punto central es el agua, el mensaje es sobre la necesidad del agua y su conservación. El tema central es un enunciado breve, que justamente en su brevedad encierra lo que el visitante se debe llevar como mensaje y motivación (Ham 1992, Gutiérrez y Maragliano, 2013).

Las explicaciones organizadas en guiones temáticos relativos a la Ruta Cusiana, estructurada en cuatro tramos conceptualizados en sus respectivos productos, se transmiten en muchos casos en los recorridos por caminos y senderos que permiten transitar con facilidad un lugar determinado y sus atractivos. Así, los senderos pueden cumplir las funciones de acceso para los visitantes y a su vez son medios para el desarrollo de actividades educativas. Por esto, los sitios naturales y culturales que en nuestro caso son de especial interés, son los espacios interconectados donde se puede entregar un mensaje específico por un guía intérprete (recorrido guiado) o por medio de sistemas de audio, folleto, señales a manera de un sendero autoguiado.

El senderismo y las caminatas en este orden de ideas son las actividades apropiadas para transmitir los contenidos diseñados en los guiones temáticos y permiten estructurar y organizar recorridos de baja a mediana dificultad que hacen conocer ciertos hitos geográficos, naturales o culturales. A su vez, el senderismo en espacios naturales es una actividad recreativo-turística de bajo impacto que consiste en recorridos a pie, a lo largo de rutas preestablecidas que permiten el disfrute del patrimonio natural y cultural de una región (Manual Senderos de Argentina – Huella Andina, 2010), teniendo a mano información sobre la longitud del camino, la altitud y los desniveles, los servicios y equipamientos disponibles y los principales atractivos naturales y culturales, entre otros (Gobierno de la Provincia de Córdoba, Agencia Córdoba Turismo S.E.M., 2014).

Los guiones temáticos aquí propuestos por lo tanto retoman atractivos y argumentos temáticos para dar coherencia al referente conceptual con el fin de ser acorde con la conceptualización propuesta y la identidad del producto, a su vez dar una orientación práctica para la operación de los productos.



2. PRESENTACIÓN DE LOS GUIONES TEMÁTICOS PARA LA OPERACIÓN DE LOS PRODUCTOS EN LA RUTA

2.1 Tramo 1: Donde nace el agua. De los páramos al piedemonte

Ubicación: Sogamoso – Aquitania – Pajarito – (Aguazul)

Descripción de la experiencia: Este tramo de la Ruta del río Cusiana nos lleva desde los páramos boyacenses de Aquitania y Sogamoso al piedemonte de la Cordillera oriental de Pajarito y Aguazul, visualizando los ecosistemas donde nace el agua que alimenta el río Cusiana y las prácticas culturales que se asocian a la adaptación al territorio de sus pobladores.

Inicia en Sogamoso, capital de la Provincia de Sugamuxi, con un recorrido histórico que se remonta a los ancestros muisca, con cada relato se podrán encontrar detalles sobre la mitología alrededor del agua, mientras se continua el recorrido para apreciar imponentes cuerpos de agua como el Lago de Tota en Aquitania, la laguna Siscunsi y el Salto Candelas en Pajarito, todos estos con un papel dentro de la conformación de la Cuenca del Río Cusiana. Como parte de la experiencia se conocerá de cerca el páramo, ecosistema estratégico que sustenta el suministro de recurso hídrico, de lo cual dejan constancia sus frailejones y nacimientos de agua que brotan del suelo. En Aquitania se podrá compartir con sus pobladores tradiciones agrícolas, en un territorio de páramos cuyos afluentes alimentan cuerpos de agua y al majestuoso Lago de Tota, el más extenso de Colombia. El recorrido finaliza en el piedemonte llanero, con su contraste en climas y paisaje, con posibilidad de extensión con Aguazul.

Presentación del Guion Temático: En este recorrido se pueden tematizar varios aspectos naturales que son de importancia en cuanto a la generación del agua, su conservación y la preservación de los ecosistemas asociados, especialmente los **páramos** y el **piedemonte**. Estos temas se pueden profundizar según interés y perfil del visitante a través de una guía profesional con un enfoque en la interpretación y educación ambiental.

Adicional, se trataran temas como la **vida prehispánica, la colonización española y su legado** en torno a la conformación de la ciudad sol, Sogamoso, y algunas prácticas culturales que nacen de la ruralidad. Este tramo por los municipios de Sogamoso, Aquitania y Pajarito nos muestra **tradiciones culturales** y permite sumergirse en la historia del territorio muisca. Es ahí en el pasado donde se encuentran raíces de tradiciones como la tejeduría e hilandería que se fusiona luego con las prácticas en torno a los telares traídos por los españoles, es ahí en época de los muisca que inicia la explotación de fuentes de agua salobre y la domesticación de plantas como el maíz.



Contenidos temáticos y sus atractivos

Los páramos, fuente de vida

El agua es el fundamento de la vida. El agua es un bien elemental. Sin el agua no podemos vivir. Ahora bien, el agua es un recurso limitado. Nace en los bosques y páramos altoandinos, estos últimos son ecosistemas exclusivos del norte de la Cordillera de los Andes; el páramo es la casa (hábitat) de un importante número de especies de plantas y animales, especies polinizadoras y dispersoras de semillas. Presta servicios ecosistémicos y es pieza clave en la regulación del ciclo del agua. Ahí nacen las principales estrellas fluviales del país, se almacena y captura gas carbónico y se contribuye a la regulación del clima, además de contener sitios sagrados de las culturas ancestrales.

Dependiendo las condiciones biofísicas y socioculturales como el clima, hidrología, geología, geomorfología, suelos, vegetación, fauna y uso actual pueden ir desde los 2.800 /3.200 msnm hasta los 3.500/3.600msnm. El límite inferior corresponde a los subpáramos, el superior se define por el superpáramo por encima de los 4.100msnm.

En los páramos la humedad se contiene en las nubes bajas y en la neblina, es atrapada por las plantas y condensada en gotas más grandes que se precipitan por la superficie de los suelos y la vegetación. Ese tipo de precipitación tiene un papel importante en el ciclo de agua de los páramos en especial en aquellos que tienen bajos niveles de precipitación. A través de la retención de estas aguas se hace la recarga y regulación de caudales aguas abajo.

Las plantas que destacan son: el frailejón que capta con sus pelusas hojas las gotas de agua, los musgos que funcionan como esponjas y los arbustos con líquenes que captan el agua para luego soltarlo sucesivamente. También los suelos negros de estas zonas almacenan agua y facilitan procesos de infiltración y recarga de acuíferos, suelen ser buenos conductores de agua por su porosidad. Por su retención del agua se forman turberas, espacios importantes para la diversidad de fauna y flora. Solo cuando se dan drenajes mayores por valles aluviales estrechos, con vertientes abruptas, se forman cañones en la montaña media como el río Upía, el río Cusiana o el Cravo Sur.

En la Cordillera de Boyacá, gran parte de los páramos han sido utilizados por las poblaciones rurales para la agricultura de subsistencia, la cría de ovejas, el pastoreo, el cultivo de papas y otros productos agrícolas por sus suelos fértiles y la expansión de la frontera agrícola. Por estas prácticas culturales hoy es importante integrarlos en los esfuerzos de conservación generando alternativas económicas y conciencia por la función socioambiental de estos ecosistemas. Hoy en día, gran parte de los páramos cuentan con algún instrumento de protección por su importancia en la generación de agua. Para la producción y captación de agua de consumo se calcula un área de 7x7m por persona aproximadamente.



Los atractivos¹ son los siguientes:

Parque Natural Regional Siscunsi-Ocetá

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: veredas Mortiñal, Cañas y Cintas

Administrador o propietario: CORPOBOYACÁ

Dirección/Ubicación: N5° 380.1.5' W72° 47.340' (Inicio del sendero ecoturístico Laguna de Siscunsi)

Contactos: Marta Flórez (Interprete ambiental – comunitaria): 322- 826 2445,

Berni Bello: (Prestador de servicios-alojamiento-): 313 -3774136

Distancia de Sogamoso 46.2 km. Los últimos 7 kilómetros son un carreteable en buen estado.

Indicaciones para el acceso: Entrada libre, se recomienda ir con intérpretes ambientales de la comunidad local de Asosiscunsi

Descripción: El páramo del Siscunsi es un ecosistema ubicado en el departamento de Boyacá, caracterizado por una alta riqueza de fauna y flora entre las que se resaltan distintas especies vegetales como frailejones, mortiños, romeros, guargüeros y pajonales, así como numerosas especies de anfibios, insectos, mamíferos y aves como los patos zambullidores, las miras, los copetones, los colibríes y sobresale la presencia del Cóndor de los Andes, tiene una extensión de 13050 ha y se eleva desde los 3200 a los 3850 msnm (Llano, 2006).

Esta área protegida se caracteriza por las formaciones vegetales que incluyen a los frailejones del género Espeletia, a los pajonales Calamagrostis y los bosques achaparrados con especies asociadas al género Polylepis. El páramo de Siscunsi se encuentra dentro del Parque Natural Regional Siscunsi - Ocetá; declarado y alinderado por CORPOBOYACA mediante el Acuerdo 27 del 16 de diciembre de 2008 y cuenta con un Plan de Manejo Ambiental, adoptado mediante el Acuerdo 005 del 02 de abril de 2012, por esta misma autoridad. Además se expidió la reglamentación para el desarrollo de actividades ecoturísticas en el Parque Natural Regional Siscunsi - Ocetá. Uno de los atractivos turísticos principales de este parque es el sendero ecoturístico Laguna de Siscunsi el cual tiene una longitud de 2,5 kilómetros, tiene un fácil acceso y se encuentra a una altura promedio de 3.700 m.s.n.m.

Es notable la presencia de especies como el colorado (*Polylepis quadrijuga*), especie clasificada como vulnerable y endémica para el país. En cuanto a los vertebrados el grupo más diversificado es el de las aves, seguido de los anfibios, los mamíferos y los reptiles. Algunas de las especies de mamíferos presentes en el PNR Siscunsi – Ocetá son el venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), el oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), el tigrillo gallinero (*Leopardus tigrinus*) y el puma o león de montaña (*Puma concolor*). El águila real (*Geranoaetus melanoleucus*), el cóndor andino (*Vultur gryphus*), el pato andino (*Oxyura jamaicensis*) y la caica o gargalleta (*Rallus semiplumbeus*) son algunas de las especies más representativas de la avifauna. Entre las especies de anfibios reporta el sapito arlequín negro (*Atelopus ebenoides marinkelli*), subespecie endémica de los páramos del oriente de Boyacá, la salamandra (*Bolitoglossa adspersa*), la ranita de pantano (*Dendropsophus labialis*).

El Parque Natural Regional Unidad Biogeográfica Siscunsi – Ocetá hace parte del corredor biogeográfico de los páramos Tota-Pisba-Cocuy y se encuentra sobre la Cordillera Oriental. Este páramo de tipo húmedo constituye una reserva hídrica de gran importancia para Boyacá y Casanare, representada en el nacimiento de numerosos tributarios de las cuencas de los ríos Cusiana, Cravo Sur, medio Chicamocha y el Lago de Tota.

¹ En cuanto a la información sobre los atractivos se basa en los contenidos de las fichas del inventario turístico – y su respectiva bibliografía - entregados en el marco de esta consultoría.



El río Cusiana nace dentro del parque en la laguna de Siscunsí y el humedal de La Sarna y recibe importantes afluentes como las quebradas de Las Cañas, La Iglesia, Nontoa, Onganoa, El Palo y Honda, en territorio de Sogamoso y Aquitania antes de su descenso hacia el municipio de Pajarito y el departamento de Casanare. Sobre la cuenca del Cravo Sur se destacan las quebradas Ogontá, La Florentinera y Cuchijao, en la vereda Sirguazá de Mongua (CORPOBOYACÁ, 2016) que alimentan el río.

Uno de los atractivos turísticos principales de este parque es el sendero ecoturístico hacia la Laguna de Siscunsí el cual tiene una longitud de 2,5 kilómetros, tiene un fácil acceso y se encuentra a una altura promedio de 3.700 m.s.n.m. Durante el recorrido del sendero que dura aproximadamente 2 horas de ida y vuelta, es posible realizar observación de flora como comunidades vegetales de frailejonales-pajonales, en mosaico con matorrales (*Macleania sp.*, *Bejaria sp.* e *Hypericum sp.* y algunas asteráceas). Así mismo, es posible realizar observación de cóndores lo cuales, fueren introducidos hace unos dentro de un programa de conservación.

Mirador del cóndor

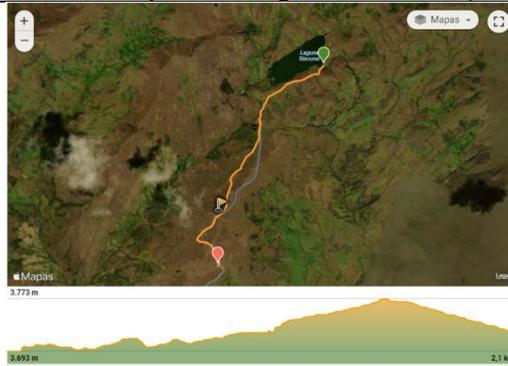


Laguna de Siscunsí



Características técnicas sendero Laguna de Siscunsí (Recorrido georeferenciado)

Distancia del recorrido: 2,02 km
Desnivel positivo: 19 m
Dificultad técnica: Moderado
Desnivel negativo: 44 m
Altitud máxima: 3.755 m
Altitud mínima: 3.655 m



Páramo de los Curíes y páramo de Santa Bárbara (Parque Natural Regional Unidad Biogeográfica Siscunsí – Ocetá)

Departamento: Boyacá

Municipio: Aquitania

Corregimiento, Vereda o localidad: vereda Suse

Administrador o propietario: CORPOBOYACÁ, Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N 05 31' 10.2'' W 072 50'35.8''

Teléfonos de contacto: Andrea Pérez (Coordinadora de turismo y deporte de Aquitania): 321 3366333

Distancia desde Aquitania: 6.26 km, carreteable en buen estado.

Indicaciones para el acceso: Entrada libre, se recomienda utilizar los intérpretes o guías de la localidad



Descripción: El páramo Los Curíes hace parte del mismo Parque Natural Regional Unidad Biogeográfica de Siscunsí - Ocetá que fue declarado área protegida por medio de la Resolución 027/2008. Está compuesto por 49.793 hectáreas pertenecientes a los municipios de Mongua, Sogamoso, Monguí y Aquitania. Específicamente a este último corresponden 25.409 hectáreas dentro de las cuales se cuenta con diversos recursos hídricos como la Laguna Brava también conocida como la Laguna de Encanto, la Laguna Chueca caracterizada por un entorno topográfico escarpado con afloramientos rocosos y la Laguna Negra la cual tiene una longitud de 730 metros de largo por 80 metros de ancho. Estos afluentes hídricos están rodeadas por ecosistemas de bosque Alto Andino y de páramos entre los que se encuentran el Páramo de los Curíes y el Páramo de Santa Bárbara ubicados a los 3.700 metros sobre el nivel del mar, ecosistemas donde destacan especies de flora como frailejones y pajonales y de fauna como el águila real, el cóndor andino y los venados de cola blanca.



Este páramo de tipo húmedo constituye una reserva hídrica de gran importancia para Boyacá y Casanare, representada en el nacimiento de numerosos tributarios de las cuencas de los ríos Cusiana, Cravo Sur, medio Chicamocha y el Lago de Tota. El páramo de Los Curíes es además hábitat de especies como: guanzunes, uva silvestre, cortaderas con frailejones de espeletia congestiflora, pajonales con frailejones de espeletia lopesli, espeletia aff uribeli y otras propias de los páramos andinos. Durante el recorrido del sendero que dura aproximadamente 1 hora ida y vuelta, es posible realizar observación de flora como comunidades vegetales de frailejonales-pajonales, en mosaico con matorrales (*Macleania sp.*, *Bejaria sp.* e *Hypericum sp.*) y algunas asteráceas. Desde este páramo se tiene una espectacular vista de la Laguna de Tota y el municipio de Aquitania.

El Páramo de los Curíes el cual tiene un sendero que tiene una longitud de aproximadamente 1 km. Este sendero tiene un fácil acceso, es de dificultad moderada y a una altura de 3.500 msnm es de clima frío. El recorrido al páramo Los Curíes inicia en el casco urbano de Aquitania, en carro o a pie, el recorrido es de una dificultad moderada y un tiempo de 30 min a una hora.

Características técnicas del recorrido (Recorrido georeferenciado)

<p>Distancia: 0,72 km Desnivel positivo: 8 m Dificultad técnica: Moderado Desnivel negativo: 0 m Altitud máxima: 3.544 m Altitud mínima: 3.524 m</p>	 <p>Mapa recorrido Los Curíes</p>
---	--

Recorridos alternos de páramo:

El **páramo de Santa Bárbara** por su parte está ubicado a aprox. 6 km del casco urbano, se puede acceder en carro campero o a pie. El desnivel desde el municipio con 711 m. se puede hacer en circuito de senderismo de unos 12 km.

Recorrido georeferenciado

 <p>Mapa acceso Santa Bárbara</p>	<p>Distancia: 12.09 km Desnivel positivo: 711 m Dificultad técnica: Moderado Desnivel negativo: 711 m Altitud máxima: 3.756 m.s.n.m. Altitud mínima: 3.052 m.s.n.m.</p>
--	--

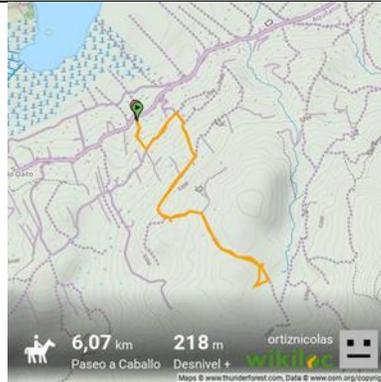
El **páramo de Guane** queda a 6 km. de la vía Aquitania – Tota, a la altura de la península Daitó se toma la vía destapada que sube a la vereda Daitó. Se puede hacer hasta cierto punto en carro (10 min), luego un ascenso a pie (20 min), son 218 m de desnivel.



En este subpáramo se encuentra un conjunto de 6 lagunillas, 2 con nacimiento propio ubicadas en el páramo de Guane, a una altura de 3.303 msnm. La laguna mayor se denomina Laguna de Los Patos porque en época de migración (noviembre – diciembre) llegan a anidar los patos canadienses. En temporada normal es posible el avistamiento de pato oriundo (Anas Flavirostris). Es un lugar sagrado (Encantado).

Características técnicas

Distancia: 6.07 km solo ida
Desnivel positivo: 218 m
Dificultad técnica: Moderado
Desnivel negativo: 218 m
Altitud máxima: 3.285 m.s.n.m.
Altitud mínima: 3.066 m.s.n.m.

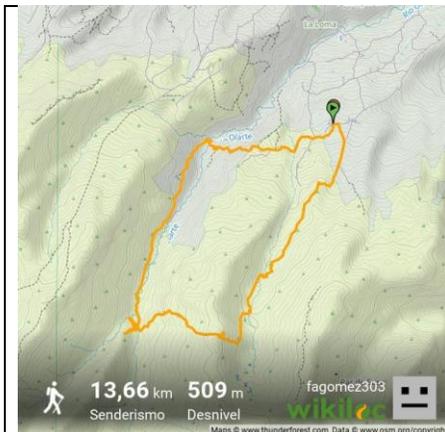


Mapa acceso páramo de Guane

El **Páramo de Las Alfombras** pertenece al complejo de Páramos Tota – Bijagual – Mamapacha y presentan una topografía escarpada con afloramientos rocosos sobre 3600 msnm. Dentro de este territorio se encuentran varias escorrentías que dan origen a quebradas que alimentan el Lago de Tota y ríos como el Chicamocha, Upía (vereda Suse) y Lengupá. Hacia el norte continua como Páramo de Hirva (veredas Hirva, Soriano y Pérez) y Santa Bárbara en cuya zona se encuentran las lagunas Chueca, Brava y negra o Santa Bárbara, del mismo nombre también hay una cascada. El área se asocia con la vegetación de páramo con dominio de comunidades vegetales como frailejones, pajonales y matorrales de bajo porte. Se identifican especies como: macleania pegamosco, chite helecho y algunas especies de la familia asteraceae. Dentro de la fauna se pueden observar mamíferos, aves, anfibios e invertebrados, unas aproximadamente 373 especies entre los que se destacan venado del páramo, martucha, murciélagos, monos y patos. El páramo conecta con Miraflores y San Eduardo que hacen parte de la Ruta de la Miel.

Se puede hacer un recorrido circular de 13.66 km en 6 h partiendo de un punto al sur del municipio en la vereda Suse, a 30 – 40 km del casco urbano.

Características técnicas



Mapa recorrido Las Alfombras

Distancia: 13.66 km
Desnivel positivo: 509 m
Dificultad técnica: Moderado
Desnivel negativo: 509 m
Altitud máxima: 3.685 m.s.n.m.
Altitud mínima: 3.234 m.s.n.m.



Lago de Tota

Departamento: Boyacá

Municipio: Aquitania

Corregimiento, Vereda o localidad: Aquitania, Tota y otros municipios

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal de Aquitania, CORPOBOYACÁ

Dirección/Ubicación: N 05 32'39.3'' W 072 54'20.3'' y N05°32'58.4" W072° 52'55.2"

Teléfonos de contacto: Andrea Pérez (Coordinadora de turismo y deporte de Aquitania): 321 3366333

Distancia desde la plaza principal de Aquitania: 4.2 km. Se toma una lancha durante 12 minutos hasta llegar a la Isla de San Pedro.

Indicaciones para el acceso: Entrada libre al lago y la isla San Pedro.



Descripción: La Isla de San Pedro, ubicada en la Laguna de Tota, es un área protegida declarada por CORPOBOYÁ y la Alcaldía Municipal de Aquitania. Esta isla ubicada a 4 kilómetros de la orilla de la laguna tiene un sendero ecoturístico de 0.89 kilómetros de largo que se puede recorrer en aproximadamente 20 minutos, sólo ida. A nivel de vegetación, la característica más importante es la presencia de un bosque, principalmente de eucaliptos y especies foráneas como las acacias. Así mismo, predominan los pastos de forraje y se pueden evidenciar vestigios de las actividades agropecuarias que se realizaban allí aproximadamente hace 20 años. Algunas esculturas talladas en piedra acompañan el inicio del sendero y resto de edificaciones que aún permanecen allí. Si bien, el lugar no presenta una importancia florística y faunística representativa, la isla, tiene un potencial paisajístico.

Isla de San Pedro





Un escenario importante que refleja la importancia del agua es el Lago de Tota con su isla de San Pedro. Muestra la gran riqueza hídrica y su entramado en los procesos productivos y de la vida humana. Hoy es escenario importante para el avistamiento de aves (AICA).

El Lago de Tota cuenta con una superficie total 60 kilómetros cuadrados, tiene 12 kilómetros de largo por 6.5 de ancho, con profundidad máxima de 61 metros y una capacidad de 2.000 millones de metros cúbicos. En el municipio de Aquitania el lago está ubicado a una altura de 3.015 metros sobre el nivel del mar. Al interior de este cuerpo de agua se encuentran cinco islas: Santa Helena, Santo Domingo, Cerro Chico, La Custodia y San Pedro, pero solo tres se encuentran bajo jurisdicción del municipio de Aquitania.

El Lago de Tota es hábitat de especies de plantas acuáticas como el botoncillo o chipaca y la sombrilla de agua, y de especies de fauna como: cucarrones, arañas, libélulas, aves, canoras, águilas y gavilanes. Además se ha identificado fauna acuática como truchas arcoíris, pez graso, guapuchas, carpas y capitán de sabana. La Isla de San Pedro ubicada en el Lago de Tota fue declarada en el año 2006 como área de importancia para la conservación de aves AICA. Esta isla se caracteriza por contar con vegetación propia de bosque Alto Andino, presenta además una importante cobertura relictual de bosques silvestres de alisales. Tiene una extensión de 65 fanegadas convirtiéndose en el territorio insular más grande del departamento de Boyacá.

Un recorrido inicia en el embarcadero de Aquitania donde se toma una lancha que nos lleva a la isla San Pedro. Ahí se hace un recorrido de 900 m aprox. de ida regresando por el mismo camino. Está a una altitud de 3.100 msnm.

Características técnicas (Recorrido georeferenciado)

 <p>Mapa recorrido Isla San Pedro</p>	<p>Distancia: 0,89 km Desnivel positivo: 51 m Dificultad técnica: Moderado Desnivel negativo: 26 m Altitud máxima: 3.152 m Altitud mínima: 3.021 m</p>
--	---

El piedemonte, zona de transición

El piedemonte, ubicado en el flanco del este de la cordillera Oriental, concentra una gran diversidad de flora, debido a que allí convergen aquellas plantas que descienden de las montañas y las que tratan de ascender de la sabana, conformando boques de tipo húmedo tropical entre los 400 y 1300 msnm. Es una zona de transición ecológica entre bosques montanos y sabanas de llanuras, con redes hídricas que generan suelos sedimentarios de una alta fertilidad. Sufre en consecuencia una fuerte presión por el uso antrópico; el avance de ocupación de la tierra, la ampliación de la frontera agrícola, la agricultura y ganadería son factores históricos y geográficos que impactan en los ecosistemas y amenazan su sostenibilidad.

En términos hidrológicos el piedemonte llanero pertenece a la gran cuenca del río Orinoco, la tercera cuenca ribereña más grande del mundo. Aquí toman fuerzas las quebradas y los ríos y se

buscan su camino hacia las planicies ya que esta zona cuenta con precipitaciones de 3.500 y 4.500 mm anuales (WWF, 2011).

El piedemonte cuenta con un clima cálido húmedo con temperaturas que alcanzan los 27°C y se encuentra sobre una latitud media de 600 msnm. La humedad relativa varía entre 60% y 90% (White, 2015).

Principales atractivos de esta zona son:

Salto Candelas

Departamento: Boyacá

Municipio: Pajarito

Corregimiento, Vereda o localidad: Vereda Corinto

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal de Pajarito y CORPOBOYACÁ

Dirección/Ubicación: N 05 25'15.4" W 072 42'11.1"

Teléfonos de contacto: Boris Camilo Torres 320 878 28 29

Operadora: Salto Candelas turístico

Distancia desde Pajarito: 19 kilómetros desde el casco urbano

Indicaciones para el acceso: martes a domingo: 8:00 a.m. – 4:00 p.m. Valor del ingreso \$10.000

Descripción: Ubicada en la vereda Corinto el Salto Candelas hace parte del río Cusiana y es considerada la tercera cascada más alta de Colombia con unos 150 metros de altura. Hace parte de una reserva natural municipal que ocupa el 0,11% del total del área del municipio de Pajarito (0,32 km²), declarada como tal mediante Acuerdo 004/2000 del Concejo Municipal.

El sendero de unos 3,2 kilómetros de largo, principalmente en piedra, transita por medio de un bosque en buen estado de conservación. Se observa bosque andino primario con presencia de tres estratos vegetales, arbóreo, arbustos y sotobosque; bosque de galería con fauna asociada a la ribera del río que presenta un buen estado de conservación. Fuera de los 30m de margen del río se observan actividades agropecuarias, principalmente pecuarias. El recorrido es un espacio para la observación de aves como el gallito de roca o el pato torrente en el Río Cusiana.

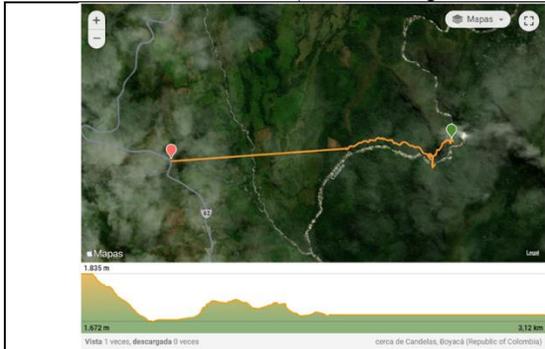
Sendero ecoturístico y Taquilla de ingreso y registro





El recorrido se hace a pie desde la vía pasando por predios de servidumbre hasta llegar a un portal donde se cancela el valor correspondiente. En adelante se sigue subiendo por un camino empedrado hasta el Salto. En total son 1.5 horas y unos 6.5 km.

Características técnicas (Recorrido georeferenciado)



Mapa acceso a Salto Candelas

Distancia: 3,12 km
Desnivel positivo: 72 m
Dificultad técnica: Moderado
Desnivel negativo: 265 m
Altitud máxima: 1.835 m
Altitud mínima: 1.672 m

PNR Farallones

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul

Corregimiento, Vereda o localidad: Vereda San Miguel de Farallones

Administrador o propietario: CORPORINOQUIA

Dirección/Ubicación: N05°06'02.4" W072°42'55.4"

Teléfonos de contacto: Operadora Aventureros Travel

Distancia desde Aguazul: 26.3km y 40min

Indicaciones para el acceso: Entrada libre. Se recomienda contratar un guía baquiano de la vereda. Desde Aguazul vía Monterrey a se puede acceder a los Farallones entrando a la vereda San Miguel de Farallones antes de pasar el puente por el río Cusiana. Desde Tauramena se toma la ruta vía San Benito en campero, se cruza el río en inflables, luego a pie. Son 15km y 26 min por la vía.

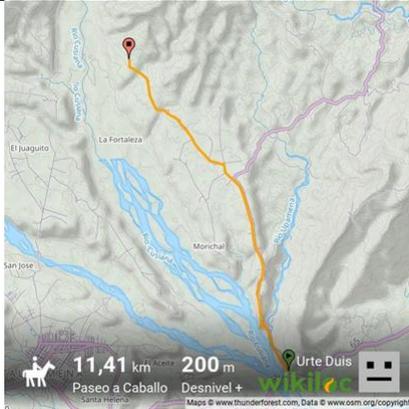
Descripción: La serranía de los farallones es un ecosistema estratégico natural de gran importancia para Casanare debido a su producción y recarga hídrica de los ríos Cusiana, Únete, Chiquito y Seco. Allí tienen origen gran cantidad de afluentes que a lo largo de su recorrido conforman el río Upamena que desemboca en el río Cusiana. Los Farallones son considerados desde la época de la Colonia como un sitio de especial interés, pues ahí se fundó uno de los primeros conglomerados sociales de la Corona Española, Santiago de las Atalayas, gracias a una expedición privada, concedida por la Real Audiencia de Santafé.



Con el Acuerdo 006 de Febrero 17 de 1993 del concejo municipal de Aguazul fue declarado Reserva y Patrimonio Ecológico y Cultural del municipio. También fue declarado como Área de Utilidad Pública e Interés Social las áreas aledañas a las montañas de los Farallones desde la periferia hasta 300 metros a la redonda. Corporinoquia emitió una resolución que lo declara zona de manejo Especial Ambiental y en 2008 como Distrito de Manejo Integral de unos 3.400has. Geográficamente los farallones hacen parte del Piedemonte de la Cordillera Oriental; formados por rodamientos de suelo que dieron origen a colinas denudadas, que forman las lomas de Cupiagua en Rio Chiquito. Su vegetación corresponde a bosques premontanos húmedos y los bosques tropicales; resguardos de especies de flora y fauna en transición entre la cordillera y la llanura. El área de Los Farallones alberga fauna endémica amenazada de extinción como el venado de cola blanca, la lapa, el armadillo o cachicamo, la tortuga charapa, el caimán llanero, el ratón de agua, murciélagos, entre otros. Alberga aves y especies de reptiles como cocodrilos, babillas, babas, tortugas, iguanas, lagartijas, lagartos, boas.



Características técnicas (Recorrido georeferenciado)



Mapa recorrido Farallones

Distancia: 11.4 km
Desnivel positivo: 200 m
Dificultad técnica: Moderado
Desnivel negativo: 89 m
Altitud máxima: 468 m
Altitud mínima: 315 m

Muiscas, tejeduría y herencias culturales

Este tramo por los municipios de Sogamoso, Aquitania y Pajarito nos muestra tradiciones culturales y permite sumergirse en la historia del territorio muisca. Es ahí en el pasado donde se encuentran las raíces de tradiciones como la tejeduría e hilandería que se fusionaron luego con las prácticas en torno a los telares traídos por los españoles, es ahí, en época de los muiscas, que iniciaron la explotación de fuentes de agua salobre para obtener sal y la domesticación de plantas como el maíz, asimismo ahí los primeros pobladores establecieron poblaciones permanentes en el territorio, entre ellos la ciudad de Sogamoso.

Los Muiscas son un pueblo indígena que habitó el altiplano cundiboyacense y el sur del departamento de Santander desde el siglo VI a.C. En lo mítico religioso los Muiscas consideraban plantas como el tabaco, el nogal, el guayacán y otros como sagrados; también consideraban sagrados los bosques, montes, cerros y fuentes de agua como las lagunas.

Los Muiscas se dividieron en unidades territoriales confederadas, el Zipazgo, el Zacazgo, Tundama e Iraca. Este último se ubicó en lo que actualmente se conoce como la Provincia de Sugamuxi.

Los indígenas del Altiplano tenían un patrón de poblamiento disperso y móvil que le permitía a cada cacicazgo dominar la tierra de cultivo en diferentes pisos térmicos para sus cultivos. Para la construcción de sus casas utilizaron barro y caña como principales materiales, las hicieron en forma cónica y rectangular, el techo era cubierto de paja, tal como se muestra en el Templo del Sol.

En cuanto a la economía, los Muiscas se dedicaban a la agricultura, la orfebrería, la explotación minera y la producción textil. Eran autosuficientes en el abastecimiento de los artículos básicos de subsistencia. Su producción fragmentada en diferentes territorios, de templado a frío, permitió contar con productos alimenticios, minerales y algodón. Los indígenas usaron las tierras altas para la producción de tubérculos, la caza y el almacenamiento de comida, las parcelas en clima templado permitían el cultivo de maíz. El trueque lo hicieron principalmente con sal, esmeraldas y mantas de algodón que traspasaban las montañas. También llevaron a los mercados el maíz y los tubérculos de altura, asimismo llegaban artículos suntuarios como esmeraldas y aves de plumería de los Llanos Orientales y del piedemonte llanero. Era una economía capaz de generar excedentes para el intercambio interétnico y los depósitos comunales (abastecidos por tributos), bienes que se dedicaban a rituales y ofrendas colectivas (Langebaek, s.f.).



Un elemento interesante es la integración de los pueblos de lengua chibcha del Altiplano; la frontera entre las diversas sociedades de las tierras altas no limitaba las prácticas de intercambios, al contrario, las diferentes tribus compartían el acceso a sus territorios con el interés de intercambiar bienes y participar en ceremonias colectivas creando una comunidad lingüística y cultural.

Con la llegada de los españoles, estas relaciones cambiaron fuertemente ya que ahora era la Corona Real que cobraba impuestos lo que llevó a que se agotaran los excedentes de intercambio. Con los conquistadores además fueron dañados y saqueados los sitios sagrados como el Templo del Sol (Langebaeck, s.f., Groot, 2008).

Los principales atractivos culturales son:

Museo Arqueológico Eliécer Silva Celis

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano Cl. 9a #6-45

Administrador o propietario: UPTC – Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, sede Sogamoso

Teléfonos de contacto: (8) 7703122

Dirección/Ubicación: N05°42'35.6" W072°55'26.3"

Distancia desde el municipio más cercano: N/A Indicaciones para el acceso: Entrada de martes a domingo de 9:30 a.m. – 3:00 p.m. último ingreso 3:00 p.m. Tarifas de ingreso: adultos \$8.000; adultos mayores \$6.000; estudiantes (en grupo) \$6.000; niños (2 a 5 años) \$6.000.-



Descripción: Creado por el arqueólogo Eliécer Silva Celis, en 1942, sobre los restos de un cementerio muisca, en el sector de Los Solares, en la ciudad de Sogamoso, Boyacá. Por disposición oficial se le dio el nombre de su fundador en el año 2008. (Museo Arqueológico de Sogamoso, s.f.)

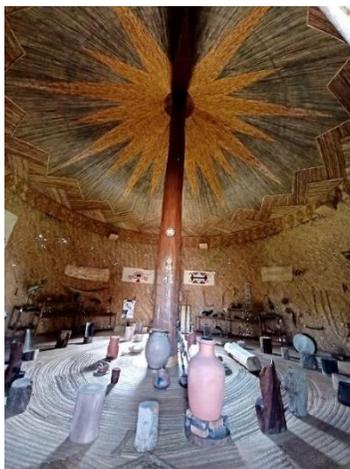




El Museo cuenta con más de 5.000 piezas entre las que se incluyen cerámicas, fósiles, representaciones artísticas y restos humanos expuestas en una sala de exposición y un parque externo. Fueron las largas y pacientes excavaciones desde 1942 del arqueólogo Eliécer Silva Celis que logró ubicar en la vereda Monquirá al oriente de Sogamoso cuatro necrópolis correspondientes al antiguo asentamiento de Suamox (la morada del Sol en lengua Chibcha) en donde identificó numerosos emplazamientos de bohíos, más de 424 enterramientos humanos con ajuares funerarios compuestos por numerosos vestigios, artefactos e instrumentos arqueológicos.

En la zona externa se encuentra una reconstrucción de viviendas Muisca, siendo la principal el Templo del Sol y el monumento al Cacique Sugamuxi. El templo era centro ritual y espiritual de la cultura Muisca en que se le rinde homenaje al sol. Representa parte de la cosmogonía chibcha y fue reconstruido y remodelado para ser parte del museo.

Interior y exterior del Templo del Sol



El Museo muestra importantes elementos de la vida prehispánica, en lo doméstico y lo mítico-religioso. Es importante destacar que esta cultura tenía un desarrollo tecnológico en cuanto a la hilandería y sus tejidos, la cerámica ornamental, funeraria-ritual y doméstica, en la construcción de sus viviendas y en cuanto a la domesticación de las plantas.

Actividad creativa: taller de arcilla

Tradicionalmente se trabajó la cerámica imitando piezas prehispánicas y usando el torno; este oficio se está perdiendo. Cuando llegó la minería de carbón los artesanos iniciaron el trabajo de talla en este material. Hoy se ofrecen figuras animales, dijes y aretes, entre otros, en carbón. El artesano Inocencio Merchán recuperó el arte de trabajar instrumentos musicales prehispánicos en cerámica y ofrece talleres para fabricarlos.

Contacto: Inocencio Merchán, 311-2402014

Lugar: Museo arqueológico o espacio por concertar

Duración: 1 a 2 horas

Ciudad de Sol, un recorrido por el centro histórico de Sogamoso

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Teléfonos de contacto: 608-7702040

Dirección/Ubicación: Provincia Sugamuxi, Boyacá

Distancia desde el municipio más cercano: N/A



Descripción: El origen mítico de Sogamoso se remonta en la cosmogonía Chibcha a la creación del sol en el valle de Iraca (Sugamox). Sogamoso fue un centro religioso de la comunidad Muisca, cuenta con vestigios que se encuentran en la necrópolis del Templo de Sol del Museo Arqueológico.

Juan de San Martín conquistó el Valle de Iraca, el sacerdote y cacique de turno, Sugamuxi, tenía prevista una escuadra de indígenas para oponerse a la invasión en el hecho conocido como la batalla de Iraca, pero con facilidad fueron vencidos. El mismo Sugamuxi fue bautizado como católico y se le dio el nombre de Don Alonso. Las riquezas de Suamox y su santuario de sol fueron delatados por el indio Baganique en 1537. Antes de llegar Gonzalo Jiménez de Quesada a este sitio sagrado, los soldados Miguel Sánchez de Llerena y Juan Rodríguez Parra saquean el templo de los Muiscas en medio de la noche, causando su incendio.

En la zona fueron construidas varias capillas; en 1584 se edificó la primera iglesia por orden de la Corona Real y en 1596 fueron demarcados los límites del resguardo indígena de Sogamoso, modificados en 1636. Pero no se logró la fundación de un poblado español. Luego de frustrada la re-fundación como poblado español en el siglo XVI, solo hasta 1777 – 1810 se adelanta el proceso legal para la erección de la Parroquia, se trazan las calles definitivas del pueblo. Esto llevó a la extinción del resguardo como resultado del mestizaje producido en la región y el surgimiento de élites locales que pugaban por lograr reconocimiento social en la sociedad estamental colonial.

Con el negocio de ganado y la intensificación del cultivo de cereales como trigo, maíz y cebada llegan fuertes cambios, Sogamoso se convierte en centro de comercio de rebaños, las campiñas circunvecinas inundables se destinaron a la alimentación del ganado importado de los Llanos y la ciudad se transformaba en el primer centro mercantil de Boyacá. Pero solo hasta el 6 de septiembre de 1810 el pueblo recibió el título de Villa Republicana (tomado de Wikipedia).

Su diseño urbanístico es traído por los españoles, es una estructura urbana en damero (traído de la antigua Grecia y creada por Hipodamo de Mileto) que parte de un parque central, originalmente plaza de armas, y del cual salen las calles y carreras de forma ortogonal. La arquitectura colonial del municipio data de finales de la colonia y del siglo siguiente. En la arquitectura de entonces se utilizaron grandes cantidades de barro compactado en muros de tapia pisada. Al interior de las casas se construían los jardines, patios y solares. Se usaron líneas geométricas, columnas dóricas que sostenían las arcadas del interior de viviendas, se usaron madera rolliza y tejas de barro en los techos. Lo cierto es que Sogamoso, siendo una fundación de época indígena, no cuenta con las antiguas edificaciones coloniales, ha sido la morada del sol (Suamox).

Del recorrido por la ciudad de Sol hacen parte las **siguientes estaciones:**

Casa del Corregidor

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°42'53.6" W072°55'40.9"

Teléfonos de contacto: 608-7733894

Indicaciones para el acceso: Plaza de la Villa. Se observa la parte externa.



Descripción: Se trata de una casona de balcones volados y de portada en arco y piedra labrada, iniciativa de don Alfonso Romero, quien desempeñó el cargo de corregidor en Sogamoso. Allí además de las oficinas del jefe de la ciudad funcionaba la cárcel, los despachos de la policía e inclusive una especie de plaza de toros en donde en la época colonial se realizaron las primeras fiestas taurinas a la usanza española; también en esta casona en 1875 se inaugura la primera oficina del telégrafo. En 1930 la casona o palacio fue objeto de una remodelación en homenaje al primer centenario de la muerte de Bolívar y sirvió de sede al Consejo Municipal. Posteriormente, en 1955 se somete a restauración y ampliación y se instalan allí los juzgados. Hoy es una de las construcciones emblemáticas de la época republicana del principio de siglo XX (1927 y 1929). Conserva la fachada, desafortunadamente ha tenido intervenciones en su interior poco coherentes con su valor histórico. Albergaba la Casa de Cultura, entidad sin ánimo de lucro, hasta 2020, durante unos 49 años con una escuela de música y biblioteca y archivo histórico. Hoy funciona el Concejo Municipal en estas instalaciones.

Catedral San Martín de Tours

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano, Plaza de la Villa

Administrador o propietario: Diócesis Duitama Sogamoso

Dirección/Ubicación: N05°42'52.4" W072°55'38.3"

Teléfonos de contacto: 3204483518 - 6087702332

Indicaciones para el acceso: Sobre un costado de la Plaza de la Villa. Se puede visitar la parte interna y externa. Se celebra eucaristía de lunes a viernes a las 6.30am, 12:00, 5:00pm / Sábado 6.30, 11am, 12m, 4:00pm, 5:00pm, 6:00pm / Domingos 6.00am, 7.30 am, 9.30am, 11am, 12m,, 5pm, 6.00pm, 7.00pm



Descripción: De estilo republicano, debe su nombre al soldado de origen francés que se convirtiera en Obispo de la ciudad de Tours. San Martín de Tours es el patrono de Sogamoso. Catedral desde el 16 de julio 1972 siendo párroco el Presbítero Roberto Márquez Rivadeneira. Se encuentra en la Plaza la Villa y ocupa el lugar de la primera iglesia de Sogamoso de 1564, debido a factores sísmicos en 1836 se reconstruyó la iglesia y luego entre 1917 y 1928 se levantó el nuevo templo. La representación de Cristo es la Cruz, hecha en vitral, destaca también un cuadro de la Virgen de la O de Morcá. Llama la atención el reloj de la torre, cuyo número 4 en Romano está representado así:



Plaza de la Villa

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°42'53.2" W072°55'39.4"

Teléfonos de contacto: 608-7702040

Indicaciones para el acceso: Espacio público central de Sogamoso. Se puede hacer el recorrido por el parque con sus edificios emblemáticos y el Monumento a la Raza.



Descripción: Remodelada en el año 2015, la Plaza de la Villa es un espacio central y emblemático de la ciudad, era inicialmente la Plaza de Armas. Aquí se ubican la Catedral San Martín de Tours y el Monumento a la Raza, obra del escultor Rosendo Gil Sanabria. El monumento se inauguró en 1976 y simboliza la llegada de los españoles a Sugamuxi. Consta de 4 figuras femeninas que representan las tribus aborígenes y un monolito con un sol en el centro, símbolo de la cultura Muisca. La base se construyó para ser un espejo de agua. Se aprovecha para el esparcimiento de los locales y se realizan eventos en ocasiones especiales.

Calle de la Mochacá con Pilita de la Unión

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano, Barrio Santa Ana Vía Morcá

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°42'41.4" W072°55'36.7"

Teléfonos de contacto: 608-702040

Indicaciones para el acceso: Visita externa de la Calle y la Pilita de la Unión.





Descripción: Mochacá significa: Fuerza de la memoria de la tierra de los bienaventurados, es el nombre de la calle de mayor tradición en Sogamoso que fue construida sobre un camino indígena. Conserva la arquitectura, su piso es adoquinado y cuenta con murales alusivos a la cultura Muisca. Hoy en día funciona como zona comercial del barrio y espacio para centros culturales; alberga además uno de los monumentos más emblemáticos del municipio: La Pilita de la Unión es considerada uno de los principales atractivos del municipio y símbolo de la historia. Era una fuente de agua potable que data de finales del XIX y que fue erigida para celebrar la paz en el país.

Teatro Sogamoso

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

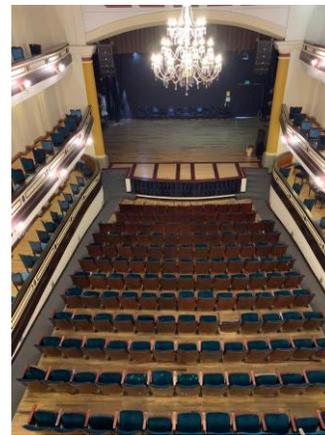
Corregimiento, Vereda o localidad: Calle 12 # 9

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°42'52.2" W072°55'33.5"

Teléfonos de contacto: 608-702040

Indicaciones para el acceso: Visita externa. Se puede gestionar una visita interna con la alcaldía.



Descripción: Este monumento nacional (31-12-1995) lo edificó el civismo sogamoseño entre 1921 y 1929 (como indica una placa al interior del teatro), una segunda etapa se terminó en septiembre de 1940. El arquitecto de esa obra fue don Segundo Hernández y el ingeniero Daniel Hernández; el proyecto arquitectónico resultó ser no solo de especial belleza sino de gran funcionalidad y con una excelente acústica. Inicialmente se presentaron allí obras de teatro, danzas y otras expresiones artísticas, más tarde se utilizó como sala de proyección cinematográfica hasta cuando ocurrió allí una tragedia que arrojó un saldo de víctimas de más de 20 niños que asistían a un matiné organizado por la parroquia de Sogamoso. Su restauración después de este incendio se logró con la ayuda del Ministerio de Cultura (2002). Tiene un estilo clásico y capacidad para 500 sillas, hace parte de la red de teatros de Colombia. Se usa para presentaciones culturales, reuniones y eventos.

Iglesia Santa Bárbara

Departamento: Boyacá

Municipio: Sogamoso

Corregimiento, Vereda o localidad: Barrio Santa Ana

Administrador o propietario: Diócesis Duitama Sogamoso

Dirección/Ubicación: N05°43'08.7" W072°55'25.0"

Teléfonos de contacto: 608-7737298 - 3144319324

Indicaciones para el acceso: Desde el Teatro Sogamoso tomar una de las escaleras que suben a la colina donde está ubicada la iglesia. Se recomienda ir en grupo y tomar la escalera que lleva una Virgen en la parte alta a una cuadra del teatro. También se puede subir vía Mochacá y el barrio Santa Ana.



Descripción: Esta iglesia fue construida en 1873 bajo el sacerdocio de Francisco Lasprilla, es de estilo colonial y tiene una fachada en piedra. En ella se encuentran los restos de la familia Lasprilla. El 4 de diciembre se celebra la fiesta en honor a la Santa a la cual está consagrada. El cerro permite observar la ciudad, convirtiéndose en mirador sobre el área urbana de Sogamoso.

Hilandería y tejeduría

Otro temario del recorrido cultural por este tramo es la hilandería y tejeduría que se practica desde épocas prehispanicas. En Aquitania se puede apreciar la tejeduría de las ruanas.

Hace 6.000 – 10.000 años en el Paleolítico se descubren las fibras vegetales y animales para crear abrigos. El primer telar fue griego, una construcción vertical parecida a un marco de fútbol, ahí se prendieron las fibras y se tensaron con piedras. En las Américas se utilizaban los telares de cintura, la urdimbre atada al cinturón que se llevaba puesto. Los indígenas usaron husos de volantes para hilar lanas y fibras disponibles, principalmente algodón. Los primeros telares de pedal inventados en la Europa del siglo XI, los cuales separan la urdimbre con la presión de los pies que accionan los bastidores, fueron traídos por los españoles. Los telares criollos son derivados de estos.

Los diferentes elementos relacionados con la hilandería y tejeduría se pueden observar en varias estaciones: El Museo Arqueológico en lo que respecta al trabajo con fibras e hilos de algodón de los indígenas, los telares y las hilanderas en Aquitania donde se pueden visitar los talleres y tiendas donde se fabrican.

Ruana de lana de oveja

Departamento: Boyacá

Municipio: Aquitania

Corregimiento, Vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Varios artesanos trabajan en este oficio y el producto se vende en las tiendas del centro

Dirección/Ubicación: Casco urbano, tiendas de artesanías

Teléfonos de contacto: Artexcol 311-5294261, 312-5819083



Descripción: La ruana de la lana de oveja es una de las representaciones del patrimonio cultural inmaterial más representativas del departamento de Boyacá y hace parte de los elementos artesanales más adquiridos por los turistas. El proceso de elaboración de la ruana parte desde el esquila de las ovejas para luego realizar el escarmenado e hilado de lana en las fincas y casas, la cual luego se utiliza en un telar. La tradición de la elaboración de las ruanas es un arte que está en peligro de desaparecer y actualmente son pocas las familias de Aquitania que conocen y realizan todo el proceso. Existen algunos artesanos que están dispuestos a realizar demostraciones a los turistas en donde cuentan la historia y el proceso de la elaboración de la ruana, como por ejemplo en el taller de Artexcol.



2.2 Tramo 2: El río toma fuerza, del piedemonte a las sabanas

Ubicación: Pajarito, Aguazul, Recetor, Chámeza, Tauramena

Descripción de la experiencia: Este tramo se enfoca en el piedemonte que se abre hacia las sabanas inundables del Casanare y la cultura llanera. Inicia en Tauramena, puerta de entrada para disfrutar el departamento a través del safari llanero o trabajo del llano y el paisaje de sabanas. Se podrá realizar senderismo hacia la cascada El Zambo, en el cauce de la quebrada Qiquia perteneciente a la cuenca hidrográfica del río Cusiana, o hacia la Laguna del Juncal. En Aguazul se podrá recorrer la serranía de San Miguel de Farallones, un ecosistema estratégico de gran importancia para el Casanare debido a su producción y recarga hídrica de los ríos Cusiana, Unete, Chiquito y Seco; sus senderos constituyen un laberinto en el piedemonte de la cordillera Oriental. En Aguazul se puede conocer la cultura llanera en la caballeriza criolla del llanero veguero Argemiro Pirabán, en la cocina de Mamá Señora y en la Finca Caracaro para apreciar una muestra del folclor llanero con el joropo y el singular Baile de la Soga. La visita a Chámeza permite apreciar el más auténtico proceso de extracción de sal, en yacimientos y hornos que nunca se apagan. Pajarito se luce con el Salto Candelas, imponente cascada de 200 metros de altura que forma el río Cusiana.

Presentación del guion temático: Este tramo nos lleva desde el **piedemonte** cordillerano a las llanuras inundables, permite conocer la riqueza hídrica de esta región a través de la visita de cascadas, ríos y lagunas. Las **poblaciones ancestrales, su relación con la sal y las tradiciones llaneras** complementan los aspectos temáticos a disfrutar en este recorrido. Desde tiempos prehispánicos la sal fue extraída de fuentes de agua salobre, importante para la alimentación, la conservación de alimentos, la cría del ganado y elemento del trueque. En torno a la cría del ganado se establecieron formas de vivir, alimentarse y recrearse que hacen parte del folclor y las tradiciones de los Llanos.



Contenidos temáticos y sus atractivos

El piedemonte; donde el río toma fuerza

La región que se conoce como los Llanos Orientales hace parte de la cuenca del río Orinoco, una de las cuencas hidrográficas más grandes del mundo, con una extensión de casi un millón de kilómetros cuadrados. Tiene ecosistemas desde las formaciones andinas de la cordillera oriental, sabanas y humedales de las planicies y bosques. Esta diversidad ecológica y la riqueza de recursos naturales han generado que la región de la cuenca del río Orinoco sea reconocida por el Fondo Mundial para la Conservación como uno de los ocho ecosistemas estratégicos para la humanidad (WWF, 1998 en White, 2015). Las características geográficas, climáticas y geológicas de esta región permiten distinguir tres subzonas de paisaje (Pérez Radziunas, 2014):

- Piedemonte,
- Llanuras aluviales o inundables,
- Llanura plana y ondulada o altillanura.

Pasando de lo alto de la montaña a las laderas orientales hacia el piedemonte, el río toma fuerza y busca su camino por la montaña. Es precisamente en esta región que se encuentra justo en la base y las faldas de la cordillera donde el río Cusiana demuestra su fuerza en forma del Salto Candelas.

El piedemonte llanero es considerado una de las regiones de mayor relevancia ecosistémica por sus altos niveles de transformación y el gran número de bienes y servicios ecosistémicos. En términos hidrológicos el piedemonte llanero pertenece a la gran cuenca del río Orinoco. El agua de esta cuenca sirve para la alimentación y todos los demás aspectos de la vida: el consumo en su estado natural, el saneamiento básico o el riego en la producción agrícola. En la cuenca del Orinoco se definen tres tipos de aguas diferenciadas por su color: blancas, claras y negras. Para el piedemonte se tienen ríos de aguas blancas los cuales son los más productivos y ricos en nutrientes y electrolitos (White, 2015).

Otros bienes y servicios ecosistémicos aparte de la provisión del recurso hídrico son la provisión de comida y albergue para comunidades, los servicios de soporte como el de mantener la biodiversidad y material genético, la formación de suelos y la regulación y generación de agua con precipitaciones entre 3500 y 4500mm. La presencia de bosques permite la regulación climática, de gas (captación de CO₂) y de suelos (erosión) (White, 2015). También hay servicios de provisión: agua para riego y consumo, comida, materia prima (combustibles, comestibles, agricultura, madera, plantas medicinales, tintes) y provisión de sombra y abrigo. Por último, el piedemonte ofrece servicios culturales para la recreación y el turismo, albergue, educación, espiritualidad.

El piedemonte cuenta con uno de los mejores suelos para la producción agrícola de la región debido a la gran cantidad de nutrientes transportados por los ríos y depositados en sedimentos. Por estas condiciones se da una buena producción del arroz pero también de palma de aceite y otros productos agrícolas. Cuenta con un clima cálido húmedo con temperaturas que alcanzan los 27°C. La humedad relativa varía entre 60% y 90% y la precipitación en el piedemonte oscila entre 3.500 y 4.500 mm anuales (WWF, 2011).

Los atractivos naturales son:

Salto Candelas

Departamento: Boyacá

Municipio: Pajarito

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda Corinto

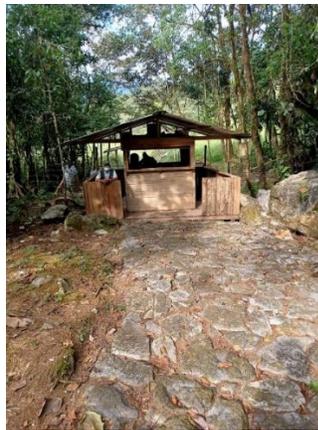


Administrador o propietario: Alcaldía Municipal de Pajarito y CORPOBOYACÁ
Dirección/Ubicación: N 05 25'15.4" W 072 42'11.1"
Teléfonos de contacto: Boris Camilo Torres (Profesional de Turismo del Municipio) 3208782829
Operadora Turística del Salto Candelas: Corintour
Distancia desde Pajarito: 19 kilómetros desde el casco urbano
Indicaciones para el acceso: martes a domingo: 8:00 a.m. – 4:00 p.m. Valor del ingreso \$10.000

Descripción: Ubicado en la vereda Corinto, el Salto Candelas hace parte del río Cusiana y es considerado la tercera cascada más alta de Colombia con unos 150 metros de altura. Hace parte de una reserva natural municipal que ocupa el 0,11% del total del área del municipio de Pajarito (0,32 km²), declarado como tal mediante Acuerdo 004 del Concejo Municipal en sesión del 16 de febrero de 2000.

El sendero de unos 3,2 kilómetros de largo, principalmente en piedra, transita por medio de un bosque en buen estado de conservación. Se observa bosque andino primario con presencia de tres estratos vegetales, arbóreo, arbustos y sotobosque; bosque de galería con fauna asociada a la ribera del río que presenta un buen estado de conservación. Fuera de los 30 m de margen del río se observan actividades agropecuarias, principalmente pecuarias. El recorrido es un espacio para la observación de aves como el gallito de roca o el pato torrente en el Río Cusiana.

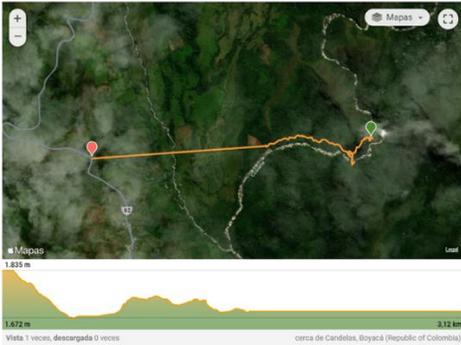
Sendero ecoturístico y taquilla de ingreso



El recorrido se hace a pie desde la vía pasando por predios de servidumbre hasta llegar a un portal donde se cancela el valor correspondiente. En adelante se sigue subiendo por un camino empedrado hasta el Salto. En total son 1.5 horas y unos 6.5 km.



Características técnicas del recorrido:



Distancia: 3,12 km
 Desnivel positivo: 72 m
 Dificultad técnica: Moderado
 Desnivel negativo: 265 m
 Altitud máxima: 1.835 m
 Altitud mínima: 1.672 m

Cascada Mundo Viejo

Departamento: Casanare

Municipio: Chámeza

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda Mundo Viejo

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°13'28.9" W072°54'01.3"

Teléfonos de contacto: 3144208153

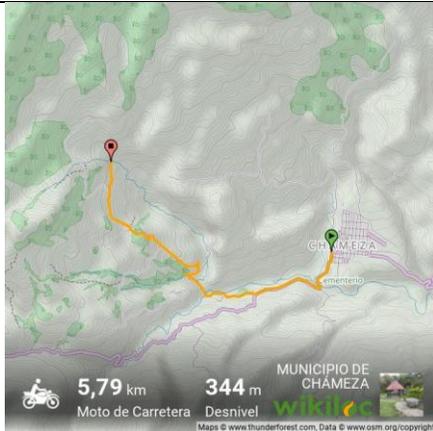
Distancia desde Chámeza: 5.8 km

Indicaciones para el acceso: Entrada libre, se llega por carretera destapada y una trocha por cultivos de caña panelera pasando por un trapiche. A aproximadamente 30 minutos del pueblo en vehículo 4x4 en la ruta a Mundo Viejo, y luego 10 – 15 min a pie para llegar a la cascada.

Descripción: Esta cascada también llamada caída de agua Mundo Viejo tiene unos 25 – 30 m aproximadamente, rodeado por bosque andino premontano. Los bosques andinos tienen una altura desde 1.000 a 4.000 m.s.n.m. con alta humedad y niebla, dependiendo de la altitud. El bosque andino premontano comienza más o menos entre los 1.000 y 1.200 m.s.n.m.

En 1.800 o 2.000 m s. n. m. los bosques están frecuentemente cubiertos de neblina y se les suele llamar bosques de niebla o “bosques nubosos”. Estos son los paraísos de bromelias y orquídeas, las cuales captan las gotas de la neblina en sus hojas. Esta agua que escurre por hojas, ramas y troncos contribuye a incrementar el caudal de los ríos y quebradas que nacieron en los páramos, o da origen a nuevos manantiales. Entre la biodiversidad de estos bosques se destacan ranas y aves, dos grupos en los cuales Colombia es el primero del mundo.

Características técnicas del recorrido:



Distancia: 5.78 km
 Desnivel positivo: 344 m
 Dificultad técnica: Moderado
 Desnivel negativo: 60 m
 Altitud máxima: 1.480 m.s.n.m.
 Altitud mínima: 1.072 m.s.n.m.



Laguna El Juncal

Departamento: Casanare

Municipio: Tauramena

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda Visinaca

Administrador o propietario: Propiedad privada – Jairo Martínez

Dirección/Ubicación: N5° 08.026'' W72° 45.108'

Teléfonos de contacto: Jairo Martínez: 3102042197

Distancia desde el municipio más cercano: Tauramena 17 km.

Indicaciones para el acceso: La entrada a la laguna no tiene ningún costo. Se alquilan canoas por un valor de \$10.000 para dos personas por 20 minutos. Vía en buen estado para cualquier tipo de vehículo en vereda Visinaca.



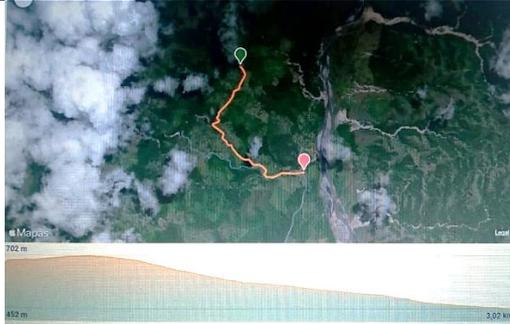
Descripción: Esta laguna tiene forma de corazón y tiene una profundidad de 14 m. Presenta un ecosistema en buen estado de conservación de Bosque Montano Bajo con vegetación y fauna asociada a la laguna. Presencia de babillas y aves como garzas. Desde un punto se puede apreciar Los Farallones de San Miguel. No se recomienda nadar en la laguna por la presencia de babillas. Como parte del atractivo se encuentra el Sendero El Mohán que mide un kilómetro de largo, el cual está relacionado con los mitos y leyendas de la región. Durante el recorrido del sendero se pueden encontrar esculturas en piedra asociadas a la fauna y flora de la región.



Alrededor de la laguna es posible encontrar servicio de alimentación con comida típica como carne asada y sancocho de gallina que se preparan por encargo.



Características técnicas del recorrido:



Mapa de acceso a la laguna

Distancia: 3.02 km
 Desnivel positivo: 37 m
 Dificultad técnica: Moderado
 Desnivel negativo: 246 m
 Altitud máxima: 702 m.s.n.m.
 Altitud mínima: 452 m.s.n.m.

Cascada El Zambo

Departamento: Casanare

Municipio: Tauramena

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda el Zambo

Administrador o propietario: Finca Ecoturística La Primavera, propietario Avelino Bohórquez

Dirección/Ubicación: N5° 06.338' W72° 46.835'

Teléfonos de contacto: Avelino Bohórquez 310 760 81 24, Rigoberto Bohórquez 314 331 66 61

Distancia desde el municipio más cercano: Tauramena 14 km.

Indicaciones para el acceso: Los últimos 8 kilómetros son un carreteable en mal estado en donde es necesario utilizar carro campero 4x4. Para acceder a la Cascada el Zambo se debe realizar una caminata por un sendero que mide 1.01 km.



Descripción: Caída de agua en el cauce de la quebrada Qiquia perteneciente a la cuenca hidrográfica del Río Cusiana. Es un lugar de contemplación, avistamiento, ocio, recreación. Como atractivo hay un puente colgante de 70 metros de largo, que se encuentra a 50 metros del suelo y atraviesa el Río El Zambo. En su entorno hay presencia de bosque primario, ecosistema de piedemonte llanero con zonas de transición entre el bosque premontano (o montano bajo) y ecosistema de sabana. Un sendero de 400 metros de largo conduce a un mirado denominado Mirador del Río Cusiana. El sendero que lleva a la finca hace parte de un antiguo camino real que comunicaba a Tauramena con el municipio de Chámeza y que era utilizado para el comercio de la sal.



Mirador Río Cusiana



Características técnicas sendero Cascada El Zambo



Distancia: 1,01 km
 Desnivel positivo: 47 m
 Dificultad técnica: Moderado
 Desnivel negativo: 58 m
 Altitud máxima: 702 m
 Altitud mínima: 616 m

Mapa de acceso a la cascada El Zambo

PNR San Miguel de Farallones

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda San Miguel de Farallones

Administrador o propietario: CORPORINOQUIA

Dirección/Ubicación: N05°06'02.4" W072°42'55.4"

Teléfonos de contacto: Operadora Aventureros Travel

Distancia desde Aguazul: 26.3km y 40min

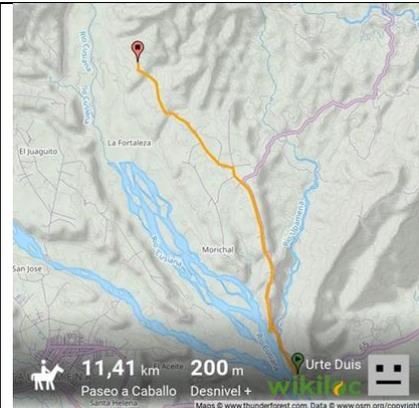
Indicaciones para el acceso: Entrada libre. Se recomienda contratar un guía baquiano de la vereda. Desde Aguazul vía Monterrey a se puede acceder a Los Farallones entrando a la vereda San Miguel de Farallones antes de pasar el puente por el Río Cusiana. Desde Tauramena se toma la ruta vía San Benito en campero, se cruza el río en inflables, luego a pie. Son 15 km y 26 min por la vía.

Descripción: La Serranía de San Miguel de Farallones es un ecosistema estratégico natural de gran importancia para Casanare debido a su producción y recarga hídrica de los ríos Cusiana, Unete, Chiquito y Seco. Allí tienen origen gran cantidad de afluentes que a lo largo de su recorrido conforman el río Upamena que desemboca en el Río Cusiana. Los Farallones son considerados desde la época de la Colonia como un sitio de especial interés, pues ahí se fundó uno de los primeros conglomerados sociales de la Corona Española, Santiago de las Atalayas, gracias a una expedición privada, concedida por la Real Audiencia de Santafé. Con el Acuerdo 006 de Febrero 17 de 1993 del concejo municipal fueron declarados Reserva y Patrimonio Ecológico y Cultural del municipio de Aguazul. También fueron declaradas como Área de Utilidad Pública e Interés Social las áreas aledañas a las montañas de Los Farallones desde la periferia hasta 300 metros a la redonda. Corporinoquia emitió una resolución que los declara Zona de Manejo Especial Ambiental y en 2008 como Distrito de Manejo Integral de unos 3.400 has.



Geográficamente Los Farallones hacen parte del piedemonte de la Cordillera Oriental; formados por rodamientos de suelo que dieron origen a colinas desnudas, que forman las lomas de Cupiagua en Rio Chiquito. Su vegetación corresponde a bosques premontanos húmedos y los bosques tropicales; resguardos de especies de flora y fauna en transición entre la cordillera y la llanura. El área del PNR Los Farallones alberga fauna endémica amenazada de extinción como el venado de cola blanca, la lapa, el armadillo o cachicamo, la tortuga charapa, el caimán llanero, el ratón de agua, murciélagos, entre otros. Alberga aves y especies de reptiles como cocodrilos, babillas, babas, tortugas, iguanas, lagartijas, lagartos, boas.

Características técnicas



Mapa recorrido Farallones

Distancia: 11.4 km
Desnivel positivo: 200 m
Dificultad técnica: Moderado
Desnivel negativo: 89 m
Altitud máxima: 468 m
Altitud mínima: 315 m

Hato Barley

Departamento: Casanare

Municipio: Tauramena

Corregimiento, vereda o localidad: El Cañito

Administrador o propietario: Hato Barley

Dirección/Ubicación: 4.84872, -72.64873

Teléfonos de contacto: 3228757681, 3214692110

Distancia desde Tauramena: 34 km

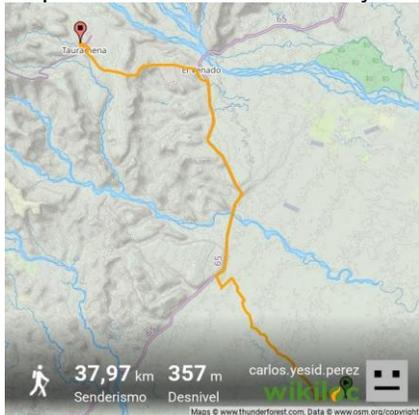
Indicaciones para el acceso: Para llegar a HATO BARLEY, se recorre la Carretera 65 hasta el punto denominado El Cañito de Tauramena vía Monterrey. Desde la EDS Terpel Tauramena se toma la vía carretable y a 13 km se llega a Hato Barley (40 min), donde finaliza la vía carretable.

Descripción: Las sabanas inundables corresponden al 12.5% del área de la cuenca del Orinoco, siendo este un ecosistema estratégico de gran importancia económica, biológica y ecológica. La planicie aluvial es una región donde los ríos que vienen de la cordillera han perdido su capacidad de carga y sólo llevan en suspensión sedimentos finos; en consecuencia los cauces que venían encajonados y profundos en la cordillera y el piedemonte se transforman en lechos amplios y de poca profundidad. El Hato Barley es un área protegida privada, ubicada en la Orinoquia colombiana, con más de 90 años de tradición y aprox. 9.000 Ha (90 Km2) de extensión. Tiene principios de conservación y protección de fauna silvestre y flora nativa propias de las sabanas inundables. Se dedica al cuidado del ecosistema natural, su biodiversidad, cultura y patrimonio, en los llanos del departamento de Casanare. Sus llanuras aluviales de desborde, bosques de galería, esteros, cañadas, ríos y caños, se encuentran bajo los 250 msnm. Es hábitat natural de especies silvestres propias del Casanare como capibaras, venados de cola blanca, caimanes de anteojos, tortugas sabaneras, iguanas, osos palmeros, tamandúas, zorros, armadillos y leones de montaña. Hato Barley es un lugar mágico para el avistamiento de aves. Cuenta con un registro de más de 205 especies entre migratorias, endémicas y casi endémicas, como el ibis escarlata, la espátula rosada, el jabirú, el aruco, el paujil, el hoatzin, la chachalaca, entre otras.



Características técnicas del recorrido

Mapa de acceso al Hato Barley



Distancia: 37.97 km
 Desnivel positivo: 357 m
 Dificultad técnica: Moderado
 Desnivel negativo: 101 m
 Altitud máxima: 548 m
 Altitud mínima: 213 m

Río Cusiana - Puente de los Enamorados y Reserva Cusiana Ecosolidario

Departamento: Boyacá

Municipio: Pajarito

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano y veredas Curisí – Corinto

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal de Pajarito

Dirección/Ubicación: N 05 17'47.1" W 072 42'08.3" (puente)

Teléfonos de contacto: Boris Camilo Torres (Profesional de Turismo del Municipio) 3208782829

Distancia desde el municipio más cercano: 750 metros desde el parque principal de Pajarito

Tipo de acceso: Terrestre

Indicaciones para el acceso: Acceso libre

Descripción: El Río Cusiana en esta ruta está presente en varios municipios, delimita Tauramena y Aguazul y cruza Pajarito. Nace en la parte alta de la cordillera Oriental en el departamento de Boyacá, baja por el piedemonte de Pajarito, pasa por el norte del municipio de Tauramena para luego cruzar el municipio de Aguazul. Este río ha sido una pieza clave en el crecimiento de los municipios por su aporte a la economía, además de ser un balneario natural para sus pobladores y visitantes durante la época de verano (diciembre a marzo).



El río es accesible en varias partes del municipio de Pajarito: Como referentes se pueden mencionar en zona rural la vereda Corinto (Salto Candelas) y la vereda Curisí (Reserva Cusiana Ecosolidario) y en zona urbana el puente de Los Enamorados.

El puente tiene una longitud de 160 metros y 1.5 m de ancho y comunica las veredas Monserrate, Peña Alta, Agua Negra y Guamal. Tiene 10 años de construido; su nombre obedece a una tradición de parejas caminando y contemplando el paisaje de los atardeceres. Se localiza sobre el Río Cusiana y su construcción se realizó con estructuras metálicas y cables de acero a manera de tensores.



La reserva natural Cusiana Ecosolidario es una iniciativa ciudadana autogestionada para la conservación y restauración ecológica de la Cuenca del Río Cusiana ubicada en las veredas colindantes al Salto Candelas (Corinto, Curisí, entre otros). La Asociación Cusiana EcoSolidaria está dedicada a actividades de agricultura solidaria, turismo ecológico y educación ambiental. La entrada al área protegida está ubicada en la vía que conduce de Pajarito a Sogamoso con una extensión de aproximadamente de 1 ha.

Laguna La Graciela

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda La Graciela y Llanolindo

Administrador o propietario: Andrés Roselli Quijano

Dirección/Ubicación: N4° 53.083' W72° 28.020'

Teléfonos de contacto: Familia Roselli

Distancia desde el municipio más cercano: 44.8 km

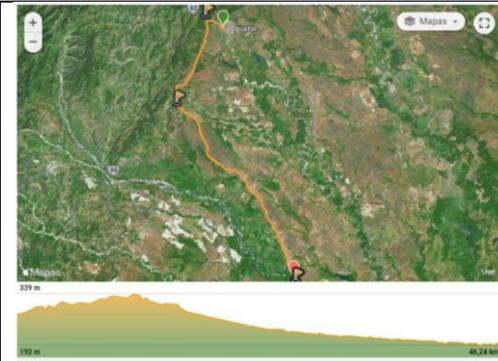
Indicaciones para el acceso: Por la Marginal de la Selva girar a la izquierda vía Villavicencio y recorrer 16.1 kilómetros hasta la entrada al caserío Palosolo; girar a la izquierda y seguir el camino pavimentado por 28.7 kilómetros hasta llegar a la laguna. Recorrido total: 44.8 kilómetros.

Descripción: Este atractivo se encuentra dentro de un Distrito de Manejo Integrado y es una propiedad privada en la vereda Llanolindo. La laguna de origen artificial está a 400 metros del Río Cusiana. El ecosistema es la sabana inundable propia de los llanos orientales, con presencia de morichales y fauna como chigüiros, oso palmero y venados; aves como garzas, halcones, águilas y loros. A los alrededores del Río Cusiana se encuentra un bosque de galería asociado a la sabana. Se puede observar la gran oferta ambiental y diversidad de fauna como: anfibios, pato carretero, chigüiro, tortuga charapa, caimán llanero, entre otras. Asimismo, es sitio para observar el amanecer llanero. Antiguamente era un estero o morichal, aprovechando esta condición se construyó una pequeña represa en los años 60s. La laguna alcanza una profundidad máxima de 5 m y tiene forma de L.





Características técnicas:



Recorrido Aguazul – Laguna La Graciela

Distancia: 46.24 km
 Dificultad técnica: Fácil
 Desnivel negativo: 102 m
 Altitud máxima: 290 m
 Altitud mínima: 188 m

Poblaciones ancestrales, zona de contacto y trueques de sal

El hombre ha habitado las regiones de los llanos orientales por más de 4000 años como lo demuestran las piezas encontradas en las excavaciones en Aguazul. Los asentamientos de los tempranos pobladores están siempre delimitados por estrellas fluviales, la convergencia de las aguas de los ríos Únete, Chiquito y Cusiana, hay evidencias de apropiación de recursos como pescado y el intercambio de productos como la sal. La zona del piedemonte es una región de contacto entre los muiscas con los achaguas, cusianas, guaibos, salivas, entre otros, en época del complejo cerámico Tauramena entre 3900 a.C.- 1800 d.C. (Rodríguez Moreno y Bernal Poveda, 2013).

En esto entonces se usaron buriles, hacha, martillos, maceradores, yunques, cuchillos, raspadores, herramientas con las cuales se trabajaron las carnes y la piel de animales, se cultivó algodón y maíz y se explotaron las fuentes de agua salobre, la sal se intercambiaba con productos como mantas, cerámicas, tal vez esmeraldas y oro. Esta zona de contacto permitía además el intercambio de pensamiento, saberes y productos. En estos intercambios el oriente (los Llanos) puso algodón, cuero, cera y madera, los muiscas (cordillera) pusieron mantas, cerámica y sal.

Altos como el Alto de la Cruz eran sitios de cacería, control territorial y uso de la cueva, ahí se realizaron el procesamiento, consumo, desprese de los animales cazados. En los bosques premontanos se hizo recolección de frutos, aprovechamiento de palmas para viviendas y usos comestibles. Sus viviendas las ubicaron en sitio con acceso al agua, ahí practicaron la agroalfarería, o sea, producción agrícola y alfarería sin horno ya que ellos utilizaban ciertas plantas y arena fina y gruesa para sus vasijas. Aprovecharon los recursos pesqueros y marisqueo estacional.

En época de colonia española, se propendía por fundar haciendas y traer ganado junto con evangelizar las poblaciones indígenas. Esta época de contacto entre españoles e indígenas marcó un cambio cultural que se reflejó en las viviendas de Santiago de las Atalayas (1558). Las excavaciones arqueológicas evidenciaron el uso de cantos del río en dirección noroeste como corredor de una vivienda, la separación de espacios con cocina, pasillos y habitaciones según modelo de la hacienda colonial, habitada por indígenas o mestizos. Aguazul así se convirtió en lugar de integración con ocupaciones cíclicas y una confluencia de caminos (Rodríguez y Moreno, 2013).



La sal en las poblaciones indígenas y luego en la colonia española ocupaba un papel destacado entre los productos comerciales del territorio. Su escasez, la necesidad vital del hombre por ella y su valor cultural estimularon la producción en volúmenes mayores de los requeridos para el consumo local, estableciéndose una amplia red de intercambios entre gente de regiones distantes desde épocas prehispánicas (Groot, 2008, Langebaek, s.f.).

La mayor producción en el interior del país se centraba en yacimientos en el altiplano de Bogotá. Antes de la Conquista española, los grupos humanos que poblaban el altiplano central de la cordillera conocieron y aprovecharon las fuentes de agua salada. En la época premuisca, 250 – 50 a.C., la elaboración de sal a partir de aguasal era una actividad familiar, el agua era cocida en fogones domésticos, los vestigios señalan un cambio a partir del siglo I de nuestra era, reflejando en un aumento considerable de la producción de sal, que se infiere del tamaño de vasijas utilizadas, de mayores acumulaciones de tiestos desechados y de indicios de un posible sistema de cocción de mayor escala (Groot, 2008).

Los indios obtenían la sal hirviendo el agua salada en vasijas de barro que llamaban gachas o moyas, con el fin de evaporar el agua y extraer la sal compactada en su fondo (Groot, 2008, p. 88). Antes que las salinas fueran beneficiadas por cuenta del rey, las mujeres cocían la sal en sus casas y muy probablemente llevaban la aguasal en múcuras de las fuentes a sus bohíos. Por lo general se hizo una horneada por semana, de unos dos a tres días de duración. En la producción de aprox. cuatro panes de sal de dos arrobas trabajaban 11 indias, otros diez indios traían dos cargas de leña por día. Otros oficios eran vinculados a la producción de sal como la fabricación de ollas, acarreo agua y transporte de sal por arrieros. El personal se turnaba semanalmente (Groot, 2008, Langebaek, s.f.).

Los muiscas mantenían una red de intercambio amplia, que se extendía más allá de su territorio étnico. En esta zona, las unidades políticas (señoríos o cacicazgos) más importantes fueron: Bogotá, Cocuy, Tunja, Sogamoso y Duitama. Se sugiere que era costumbre de los indígenas que no disponían de fuentes de agua salada actuar como intermediarios en la circulación del producto, con lo cual intercambiaban otros productos como algodón, hilo y oro. Los indígenas productores de sal recibían a cambio productos agrícolas y artículos que no conseguían localmente.

En una amplia red de intercambio los muiscas mantenían relaciones sociales con sus vecinos. Se pagaban presentes (tributos) al cacique para su redistribución (Langebaek, s.f.) y se hicieron mercados en los pueblos, con algodón, mantas, loza, coca, esmeraldas, sal, oro, pieles, tabaco, textiles, según especialización de cada cacicazgo. Había zonas de intercambio regional amplio para estos productos que alcanzaron a llegar hasta Neiva, Vélez, Aquitania.

Ahora bien, la intervención de la Corona para reglamentar la producción y distribución de sal generó unos cambios sociales profundos a través de la encomienda ya que los indígenas tenían que trabajar para los españoles y entregar la sal. Este cambio sociocultural se agudizó a comienzos del siglo XVII dando lugar a transformaciones muy marcadas en el beneficio de la sal, en aspectos tecnológicos y en las relaciones sociales y económicas. A los indígenas, ya no independientes en el proceso laboral, se les pagaba en pesos de oro, tomines o en especies. Estos pagos muchas veces no se cumplieron, asimismo escaseaban los productos de intercambio por dedicar más tiempo a la extracción de sal. El aumento de producción llevó a que se talaran los montes en los alrededores de los pueblos salineros. La madera era de encenillo, tuno esmeraldo, cucharo o gague, flojo, amargoso, aliso, uvo, plantas características de tierras frías. El acarreo de leña, vasijas y sal demarcó caminos que fueron recurrentemente transitados, el intercambio del producto llevó a conformar los caminos de sal (Groot, 2008, p. 117).

De lo anterior se deduce que los caminos se hicieron al andar. Se distinguen los caminos de montaña y de sabana, por los que se movilizaban los indios. Ambos tenían sus dificultades: por la montaña, los caminantes tenían que enfrentar un relieve escarpado cubierto con vegetación frondosa y pasos difíciles. Para los españoles estos caminos fueron horribles y en ellos no podían

transitar con sus caballos. Los caminos en la sabana eran más fáciles de transitar, pero existían en ellos muchos pasos malos, sobre todo en época de lluvias, en el cruce de ríos y quebradas y en zonas pantanosas. Es muy probable que algunas de las trochas más frecuentadas se convirtieran en los caminos reales y se adaptaran para el tránsito de caballos.

Las necesidades básicas de sal, su uso indispensable para las minas de plata de Mariquita y el aumento de la población criolla llevaron a que la Corona regulara su producción y mercadeo en el siglo XVI y XVII. Para ambos, indígenas y españoles, la sal era importante producto de intercambio, se usó como condimento y para la conservación de carnes. El sistema mercantil de la Corona para abastecer las ciudades y poblaciones, española y mestiza, impuso a los indígenas las cargas más grandes. Tras la carga de tributos, los indios tenían que sostener sus relaciones con grupos de la vertiente occidental hacia el río Magdalena y la cordillera Oriental para subsistir. También se intercambiaron piñas, frutas, miel, cera, herramientas como hachas, pescado, papas, maíz, frijol y trigo (Groot, 2008).

Los atractivos son:

Ceramoteca – Cerro de la Cruz

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano – Casa de la Cultura

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: 5.166363 -72.547859 (Ceramoteca), 5.20653, -72.55783 (Mirador)

Teléfonos de contacto: 6086345995

Distancia: Casco urbano

Indicaciones para el acceso: la Ceramoteca se encuentra en la Casa de la Cultura en el perímetro urbano. El cerro de la Cruz está a 15 min del casco urbano, a 4.8 km.

Descripción: La ceramoteca se encuentra ubicada en la Casa de la Cultura Real Sevilla, es un espacio de aprendizaje y exhibición de vestigios arqueológicos del pueblo Achagua y antiguos pobladores de Aguazul que fueron hallados en 2013 en el Cerro de la Cruz, Las Brisas, Santa Marta, Santiago de las Atalayas y Primavera.

Este proyecto inició porque la empresa SICIM COLOMBIA en el año 2012 realizó trabajos de la línea de transporte de gas Cupiagua - Cusiana de ECOPETROL, donde ejecutó una investigación de monitoreo y rescate arqueológico encontrándose cinco (5) yacimientos arqueológicos, donde se recuperaron líticos, cerámicas y materiales carbonizados, entre otros, lo cual fundamenta los lugares prehistóricos e industria lítica pulida propia de los grupos agroalfareros de la región de los Llanos Orientales, tal como se describe en el libro “Aldeas tempranas del Oriente Colombiano SICIM Colombia”. La empresa SICIM COLOMBIA, hizo entrega de 33.587 fragmentos cerámicos y líticos a la Administración Municipal para su conservación y promoción, para lo cual se adelantaron los respectivos trámites ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH para que el municipio fuera autorizado para la tenencia de dichos hallazgos.





El Cerro de la Cruz en este contexto ha sido un sitio importante en tiempos prehispánicos para la caza y el control del territorio. Ahí se encontraron restos de estas actividades, el cerro como mirador además permite una vista panorámica sobre los paisajes colindantes de piedemonte y llanuras. Es el cerro tutelar de Aguazul, está a una altura de 900 m.s.n.m. y hace parte de la línea de montaña continuada de las últimas estribaciones de la cordillera Oriental y desde la cual empieza el amplio llano. Las Administraciones Departamentales y Municipales vienen adelantando un proyecto denominado Mirador 360. Por el costado derecho se observan las colinas de Los Farallones y por el izquierdo la Laguna. En el cerro actualmente se práctica el deporte de parapente. Ahí igualmente se encuentra la Cueva de Achaguas, cueva inexplorada, hábitat de murciélagos.



La ermita doctrinera

Departamento: Casanare

Municipio: Chámeza

Corregimiento, vereda o localidad: V. Centro Sur

Administrador o propietario: Administración Municipal

Dirección/Ubicación: N5° 12.472' W72° 52.124'

Teléfonos de contacto: 314 4208153

Distancia desde Chámeza: 1,85 kilómetros desde la plaza principal

Indicaciones para el acceso: Carreteable en mal estado vía salina Gualivito

Descripción: Los primeros españoles en explorar el territorio vinieron con Gonzalo Jiménez de Quesada hacia finales del siglo XVI sin lograr establecer asentamientos de importancia. Posteriormente con la llegada de las comunidades religiosas se desarrolla un proceso de evangelización del territorio casanareño constituyéndose Chámeza como punto de entrada al resto del territorio llanero. Es considerado el pueblo más antiguo de Casanare. En 1583 se realiza el traslado del municipio del río Tonce hacia las orillas del río Salinero para mejor comodidad de sus actividades, de esta época data La Ermita cuyas ruinas se ubican a 200 metros de la Salina; era una capilla doctrinera que data del siglo XVII y que era utilizada para la evangelización durante la época de la colonia. La iniciativa de traslado fue promovida por don Pedro Daza conocido como el "Tunjano". Según documentación colonial el primer nombre de la localidad fue el de Vijúa. El cambio de nombre se debió al parecer por la necesidad de reubicar el municipio.





Salinas Gualivito y San José

Departamento: Casanare

Municipio: Chámeza

Corregimiento, vereda o localidad: V. Centro Sur

Administrador o propietario: Asacha

Dirección/Ubicación: N5° 12.472' W72° 52.124'

Teléfonos de contacto: Susana Mahecha 313 3997046

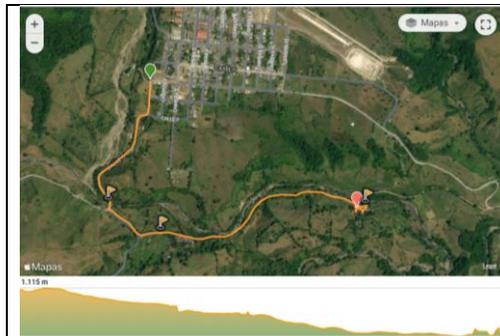
Distancia desde Chámeza: 1.85 km

Indicaciones para el acceso: A 1.85 km del casco urbano se encuentran las salinas Gualivito tomando la vía a Recetor desviando a mano derecha a un carreteable en mal estado, se recomienda ir hasta la salina en carro 4x4

Descripción: La extracción de sal en la Salina Gualivito es una actividad que tiene apx. 480 años de historia y se remonta a las culturas indígenas que habitaban estas tierras bajo el dominio del Cacique Cha. En ese entonces la sal era un producto intercambiable. Ubicada a 200 metros del Río Salinero y a 1,85 kilómetros del casco urbano del municipio de Chámeza, la salina aún se dedica a la extracción de sal común o halita por medio de hornos que utilizan carbón mineral, traído desde Sogamoso, para evaporar el agua que contiene la sal. La aguasal se saca de un aljibe que aproximadamente tiene 200 metros de profundidad y que contiene la sal marina depositada durante la era geológica en la cual se formaron los Andes. Los hornos arden durante seis horas para evaporar unos 500 litros de agua de la cual se extrae un bulto de sal. Parte de la infraestructura para el proceso tiene unos 120 años de antigüedad, como lo son los buitrones y parte de los hornos. La extracción de la sal se realiza por medio de la asociación ASACHA la cual es un grupo de familias que extraen la sal por turnos.



Características técnicas del recorrido:



Trayecto Parque principal a las Salinas

Distancia: 1.85 km

Dificultad técnica: Moderado

Altitud máxima: 1160 m

Altitud mínima: 1020 m

Tiempo desde Chámeza: 30 min

Parque principal y monumentos de Chámeza

Departamento: Casanare

Municipio: Chámeza



Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Alcaldía Chámeza

Dirección/Ubicación: Cra. 6 # 4 -27

Teléfono/Fax: 608-6350019

Distancia desde el municipio: N/A

Indicaciones para el acceso: Acceso libre al público, desde Yopal son 80 kilómetro con un promedio de 2 hora y 10 minutos de trayecto

Descripción: El parque principal de Chámeza es uno de los puntos emblemáticos y por esta razón son varios los monumentos culturales e históricos, que representan el legado histórico y social del municipio. Así mismo, el parque está adornado por varios árboles y lugares de descanso como sillas en cemento y parque para niños, brindando un espacio para la contemplación y disfrute de este apacible escenario. A nivel de monumentos, son representativos El Pavo, símbolo gastronómico ubicado en el centro del parque, que despierta el apetito de probar este delicioso plato. Así mismo, el Monumento a las Víctimas hace parte del legado histórico de un pueblo que recuerda con tristeza, pero esperanza, la difícil situación acontecida años atrás. Ambas emblemáticas esculturas son obras del escultor Miguel Roa Iregui, artista llanero, reconocido por su obra en diferentes lugares de los llanos colombianos. Su obra, llena de arte y simbolismo, combina elementos de la naturaleza y la cultura para representar la identidad social. A nivel de edificaciones, la Parroquia de San Nicolás de Tolentino, que lleva el nombre de un santo italiano, representa la doctrina agustiniana presente en el municipio desde tiempos del Cacique Cha. Por otro lado, el Centro Administrativo Municipal, edificación recién restaurada, brinda un aspecto moderno a la plaza. Hoteles, restaurantes y puntos de comercio también se encuentran. A 400 metros de la plaza principal se ubica otra emblemática escultura del maestro Roa Iregui, esta vez dedicada al Cacique Cha. El nombre del Cacique otorga el nombre oficial al municipio en el momento de su fundación, combinando el nombre Cha con la topografía en forma de mesa, formando el nombre Cha-mesa.

Monumento al Pavo y Monumento a las Víctimas



Parroquia San Nicolás de Tolentino y Monumento al Cacique Cha





Tradiciones llaneras

Indudablemente a los Llanos se asocia el ganado, el folclor musical y la comida. La introducción de ganados bovino y equino a los Llanos marcó de manera definitiva el devenir histórico de este territorio.

Los Jesuitas organizaron sus asentamientos en fundaciones (fundos) y haciendas que se convirtieron en el modelo de producción económica de las misiones demandando mano de obra para la cría del ganado vacuno. Los indígenas aprendieron todo lo relacionado con las labores de la ganadería que complementaban con sus conocimientos sobre el entorno generando una cultura propia del llanero criollo (Pérez Ángel, 2007 y 2020, López Ávila, 2017).

Bajo este modelo latifundista, los misioneros establecieron importantes redes comerciales en torno a la ganadería extensiva. Este sistema productivo empezó a integrar actividades como los rodeos, las “saca de ganado”, la herranza, la recogida de ganado salvaje, dando origen a lo que hoy en día se conoce como **trabajo de Llano** (Pérez Ángel, s.f., Pérez Ángel, 2007, Reyes, 2003, en Pérez Radziunas, 2014, p. 11-12). El hato - de decenas de miles de hectáreas con más de dos mil de cabezas de ganado en ganadería extensiva - como estructura social agraria persiste luego de expulsar a los Jesuitas y se convierte en espacio cultural de la sociedad llanera, apropiándose de la sabana, conociendo las tierras y amansando los caballos y vacas, trabajo que le permite relacionarse con el paisaje (Reyes, 2003).

Romero Moreno (en López Ávila, 2017) dice que fue en las haciendas (o hatos) jesuitas dónde se combinaron los conocimientos y se construyó la cultura llanera, ya que se produjeron artilugios mestizos para el trabajo en la sabana, se combinaron las músicas y se sincretizaron las creencias. Según Alfredo Molano, el llanero se hace con el trabajo, no con el nacimiento, el llanero criollo no es exclusivamente aquello que nace en la sabana, sino quien se cría en ella, quien trabaja en ella, quien aprende a conocerla de la mano de los viejos y viejas llaneras (López Ávila, 2017).

Según Vega Gómez (2021), “algunas actividades antes de comenzar la faena ganadera eran: alistar la brigada de arrieros, también las bestias como mulas o bueyes para la carga; esas mulas y bueyes eran entregados al *chocotero*, que era el encargado de pedir posada y preparar la comida para los arrieros, [...] Pero cuando no había posada ni corral, había que dormir en tiendas, estera, cueros secos o en lo que hubiera, y se pasaba en vela cuidando el ganado, fuese en rodeo o en algún lote encajonado en la montaña. De estas velas nocturnas que se hacían por turnos, se crearon piezas musicales, cuentos, coplas y cantos de vaquería, de las que algunas se convirtieron en canciones. La comida que se llevaba era conocida como bastimento y se preparaba uno o dos días antes de salir. Consistía en una carga de plátano frito, carne de cerdo o de res frita o seca, avena y panela. Otras veces, se comía mogolla con guarapo que vendían en las guaraperías de Labranzagrande y Sisimosá” (Vega Gómez, 2021, p.182).

Al trabajo llanero y las largas faenas se asocian por lo tanto estas tradiciones y la oferta gastronómica de carne a la llanera que es común en días festivos y en grandes celebraciones, la ternera a la llanera es un plato típico de los Llanos Orientales. Se sirve acompañada de papa, yuca, plátano maduro y ají. La culinaria tradicional comprende las variadas preparaciones de arepas, el uso del maíz, el bastimento, la panela y la elaboración de gallinas, chorizos artesanales y carnes oreadas.

También hacen parte de esta cultura los tradicionales oficios y conocimientos de trabajar materia prima derivado de los animales como el cuero, el capacho, la crin y la cerda de caballo, tradición que se maneja desde la introducción de los caballos y ganado por los españoles. Escarmenado, hilado, trenzado y anudado son algunas técnicas utilizadas en el aprovechamiento de la cerda y la crin del caballo, trenzado importante en la cultura llanera.



Los atractivos de este bloque temático son:

El trabajo del Llano a través de la Caballeriza del Llanero Veguero

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul

Corregimiento, vereda o localidad: V. La Esmeralda Finca Altamira

Administrador o propietario: Argemiro Pirabán

Dirección/Ubicación: 5.22886, -72.51815

Teléfonos de contacto: 3133851366

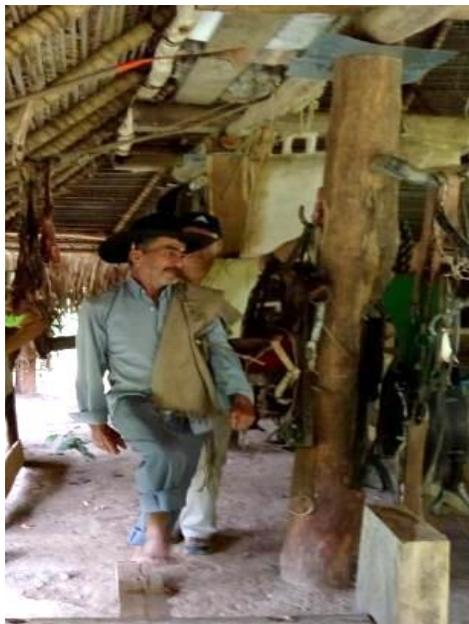
Distancia desde Aguazul: 29 km

Indicaciones para el acceso: Se toma la vía a Maní, desviándose a mano izquierda a los 14 km para llegar a la vereda que está a 29 km del parque principal del municipio.

Descripción: El trabajo de llano es una actividad tradicional que consiste en una serie de labores ligadas a la ganadería en sabanas abiertas donde se utilizan el caballo, la silla y la sogá como principales herramientas de trabajo. En la Caballeriza se muestra cómo nace y se hace un hombre llanero, sus costumbres, los trabajos de llano, su vivencia, sus historias, sus juegos tradicionales, entre otras cosas. Este lugar cuenta con seis campechanas, tinaja para el agua, zarandas, trompos, trapiche artesanal y otras cosas más como es el tallar en rejo, baile de la sogá, baile llanero, etc.

Don Argemiro Pirabán nace en 1952 en la montaña del Río Charte, formándose en un ható llamado El Porvenir. A los 11 años fue un mensual en un fundo de un hombre llanero y a los 12 años trabajando en el ható anteriormente mencionado. En su Caballeriza cuenta del trabajo de llano que inicia a las 4 de la mañana cuando se sale a la sabana bajo las órdenes del caporal para reunir el primer grupo de reses o rodeo, arriarlo y llevarlo al corral.

En el corral primero se aparta a los becerros y se los encierra en una corraleja para herrarlos y marcarlos. Luego se aparta el ganado de “saca”, es decir el escogido para engorde o para la venta. En esta actividad se demuestra la habilidad de los llaneros para los trabajos de corral, la lidia con los caballos, el cruce de ríos y las travesías en la sabana. Se muestran las indumentarias que se usaban en estos trabajos, las sogas, monturas, y demás.



Características técnicas del recorrido:



Mapa tomado de: Alcaldía Municipal de Aguazul

Cocinas tradicionales

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul y otros

Corregimiento, vereda o localidad: N/A

Administrador o propietario: N/A

Dirección/Ubicación: N/A

Teléfonos de contacto: N/A

Distancia: N/A

Indicaciones para el acceso: restaurantes de la región

Descripción: En la tradición llanera y vaquera las preparaciones se derivan de lo que produce la región (ganado, yuca, arroz, maíz) y sus formas de conservación para ser llevadas a las largas jornadas de trabajo. Orear la carne es una de las formas de conservar el alimento para aprovecharlo posteriormente. La carne se tasajea sacando lonjas ni tan delgadas ni tan gruesas, se adoba con sal y se extiende al aire libre en un sitio alto para que se seque con el sol y el viento. Inicialmente en las fincas se colgaba la carne de las ramas de los árboles pero actualmente se extiende encima de un asadero con brasas. Las porciones se asan al carbón, al tiesto o en sartén. La mamona, también es conocida como ternera o carne a la llanera, es uno de los platos característicos de los Llanos. Para su preparación se usa carne particularmente tierna y jugosa y con un sabor muy especial debido al uso de terneras de aproximadamente un año que se han alimentado exclusivamente de leche. Se cortan las carnes delgadas adobadas con sal como único condimento y se engarzan en palos de cedro, cubarro, arrayán, naranjito o guayabo, o en su defecto chuzos de hierro que se recuestan al burro (construcción de madera que se arma encima y alrededor del fuego). Se asan a fuego lento durante aproximadamente 4 horas, no se debe avivar el fuego porque se corre el riesgo de quemar las carnes. La carne se sirve en trozos sobre hojas de plátano acompañado con yuca, topocho, maduro asado y ají. Hayaca: Plato de origen venezolano. Para la hayaca típica del Llano se utilizan trozos pequeños de carne bien condimentada (gallina, cerdo y/o res), masa de maíz, arveja y cilantro, se envuelven en hoja de plátano topocho o bijao y se cocinan al vapor durante dos horas.

Para la preparación del pan de arroz se muele el arroz remojado junto a la cuajada obteniendo una harina fina a la que se agrega mantequilla y sal, se forman los rosquetes y se doran en el caldero sobre el fogón de leña colocando fuego por encima y por debajo del caldero. El pan de arroz es un acompañante importante de los desayunos en el Llano.

El Tungo, también conocido como envuelto de arroz, se prepara a base de arroz molido o harina de arroz y cuajada licuada o bien desmigajada, ambos ingredientes se mezclan hasta formar una masa espesa y se adiciona una sopa dulce hecha de azúcar o panela, se hacen cucuruchos con hojas de plátano topocho o "lengu'e vaca", se rellenan con la masa y se cocinan al vapor.



Arepa chamezana

Departamento: Casanare

Municipio: Chámeza

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: N/A

Dirección/Ubicación: N5° 12.494' W72° 52.120 -Fabrica de arepa de doña Florinda Mahecha, otras señoras

Teléfonos de contacto: 3124885848

Distancia desde Chámeza: casco urbano

Indicaciones para el acceso: locales y restaurantes de la localidad

Descripción: Chámeza es el municipio reconocido por las exquisitas arepas que se preparan con el encanto y habilidad de las mujeres y los secretos de una buena receta. Doña Florinda Mahecha es una de las representantes de esta tradición: ella cuenta que para las arepas se mezcla yuca, cuajada de queso, sal y azúcar, se amasa, se forma y se echa al horno por unos 15 minutos.

Tradiciones culinarias de Pajarito: Arepa con queso, gallina pajariteña, chorizos

Departamento: Boyacá

Municipio: Pajarito

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: N/A

Dirección/Ubicación: Parque central

Teléfonos de contacto: N/A

Distancia: N/A

Indicaciones para el acceso: Los platos se ofrecen en los kioscos del parque central y algunos restaurantes.

Descripción: La arepa con queso es un exquisito amasijo a base de harina de maíz, relleno de queso o bocadillo, sofreído en aceite vegetal, su típica fabricación puede ser apreciada por los visitantes y su consumo es propio de habitantes y turistas.

La Gallina pajariteña por su parte es el plato típico por excelencia del municipio consumido en ocasiones especiales, la preparación consiste en cocinar y sudar la gallina en hogao o guiso con su sazón propia hasta obtener un plato con textura blanda y agradable al paladar. Se ofrece la gallina pajariteña en el marco del parque principal.

El Chorizo es elaborado de forma artesanal principalmente con carne de cerdo, su conservación se hace con el ahumado lo que le da un sabor especial. La carne de res destajada y oreada al humo es una tradición llanera, se consume por habitantes y visitantes.

2.3 Tramo 3: Historias y culturas que labran el territorio

Ubicación: Sogamoso, Labranzagrande, Yopal

Descripción de la experiencia: Esta experiencia inicia en Yopal para vivir las historias que son narradas por sus calles, plazas y edificaciones, así como en la Casa Museo 8 de Julio. Por la antigua Ruta Ganadera se desplaza hacia El Morro, corregimiento de la ciudad de Yopal, para hacer senderismo en el Sendero de la Virgen de la Peña. En Labranzagrande se muestra el centro histórico resultado de la colonización española y se cuentan las historias en torno a la gesta libertadora (Monumento al Lancero) y la Ruta Ganadera. De salida vía Sogamoso se visitan las cascadas La Sitoba, escenario de prácticas culturales alrededor de la caña, la panela y la trucha.



En Sogamoso, capital de la Provincia de Sugamuxi, se puede realizar un recorrido histórico que se remonta a los ancestros Muisca, además de caminar al encuentro del agua en la laguna de Siscunsi y el Lago de Tota, en Aquitania, que se encuentran en complejos paramunos, que se suman a los ecosistemas estratégicos del país. También se podrá compartir con sus pobladores a través de tradiciones agrícolas como el tejido de ruana y el cultivo de la cebolla larga.

Presentación del guion temático: Este tramo nos lleva desde la capital del Casanare por la **Ruta del Ganado** a Labranzagrande en cuyo recorrido se tematiza la historia del ganado y las particularidades de las historias. En torno al centro histórico de Labranzagrande se tematiza la **época colonial** y la **gesta libertadora**, uno de los lanceros era oriundo de este municipio. La historia de los poblados prehispánicos y las estructuras urbanas coloniales se retoma en el marco de la visita a Sogamoso.

La visita del mercado campesino y de la Finca La Sitoba permiten además hablar de la **producción agrícola** de la región, de los trapiches y la panela, de estas **labranzas** que le dieron nombre al municipio, y del contexto natural con sus cascadas y montañas ya que se conservan en las zonas altas los páramos que alimentan las **aguas** de esta zona.

Contenidos temáticos y sus atractivos

Ruta del ganado y mercaderes

Según Vega Gómez (2021), el Camino del Cravo Sur “contrae su nombre como hito geográfico debido al rumbo y orientación del río -sur-, desde esta perspectiva los grupos humanos utilizaron aquella vía natural siguiendo el curso del agua; tránsito antiguo que se remonta a los tiempos de Bochica, de acuerdo a las descripciones de los cronistas como Piedrahita, Castellanos y Simón, en las que indican la creencia que los Muisca tenían del humanizador, aludiendo que, Bochica provenía del Este, por “carreteras abiertas desde los Llanos a Sogamoso que tendrá como cien leguas de longitud, muy ancha, y con valladares y pretilos por una y otra parte” (p.172).

Los contactos directos entre los Llanos Orientales y el Altiplano Cundiboyacense se consolidaron por medio del conocimiento y uso de los ríos que nacen en los Páramos del Departamento de Boyacá, los cuales indican una ruta desde las frías altiplanicies hasta las cálidas Sabanas Orientales o viceversa (Vega Gómez, 2021). Con la cría y comercialización de ganado estas rutas tomaron nuevo rumbo, la trashumancia del ganado marcará el carácter ganadero de los Llanos, los intercambios y la estructura territorial por más de tres siglos. La ganadería con sus hatos, fundos y haciendas determinó los procesos de ordenamiento del territorio, las fundaciones y los caminos que conectan con los pueblos de la Cordillera. Es así como la ruta principal que conectó los departamentos de Casanare y Boyacá pasó por el pequeño poblado de Labranzagrande dando lugar a la llamada Ruta del Ganado.

La introducción de ganados bovino y equino a los Llanos era muy importante para el desarrollo histórico del territorio. Los primeros asentamientos con cantidad importante de ganado vacuno se registran en la isla de Margarita (1517) y en las sabanas del Guárico hacia 1530. Según Huertas y Huertas (2019), las dos primeras décadas del siglo XVI el ganado vacuno se difundió en esta zona y luego por el territorio continental. Alonso de Ojeda y Sebastián de Belalcázar llevaron ganado al Urabá, Rodrigo de Bastidas a la región de Santa Marta y Nicolás de Federman a la península de Coro (Venezuela). Los bovinos provenientes de Santa Marta se llevaron a la región del Caribe colombiana, la zona andina nororiental y la sabana de Bogotá entre 1542 – 1543.



También llegaron a los Llanos de Casanare y Arauca desde 1661, con la fundación de la hacienda Caribabare por los jesuitas. Este fue el origen de la raza criolla Casanare. De ahí en adelante, la ganadería unida a la tenencia de la tierra se convirtió en pilar de la economía regional. La carne y la leche se convierten en la base alimentaria, complementada en clima medio y frío con frijol, maíz y papa, y en clima cálido con plátano y yuca (Huertas y Huertas, 2019, Pérez Radziunas, 2014).

La creciente demanda de carne bovina en las poblaciones de la primera mitad del siglo XVII generó una expansión del ganado por las llanuras y la trashumancia regular de reses desde los Llanos Orientales hacia el altiplano neogranadino (Rausch, 1994). Desde el XVIII, ya había rutas establecidas para esta trashumancia del ganado por trochas y caminos atravesando sabanas, esteros, caños y ríos, en faenas que podían durar meses. Por los caminos de herradura, el ganado se llevó hasta Santafé de Bogotá y Tunja. Entre estas rutas está la que conecta Tame, Macaguane, Banadía, Betoyes, Pore y Nunchia con Labranzagrande y el páramo de San Ignacio que lleva a Sogamoso (Espinel, 1990).

Según Vega Gómez (2021), las rutas iniciales para el ganado llanero distaban entre 250 y 300 km por caminos escabrosos de la cordillera. Los jesuitas redujeron la distancia a 100 km con la fundación de haciendas ganaderas que estaban en condiciones de acoger al ganado en corrales de piedra por los caminos, estos por su parte dieron lugar a la fundación de poblados y haciendas. El Morro, Marroquín y Labranzagrande, fueron sitios de descanso y reparación de energía tanto del animal como del arriero.

Cuenta Vega Gómez (2021) que sobre la Ruta de Labranzagrande “las reses salían periódicamente desde las haciendas en partidas o *puntas de ganados* vacuno-, características en el Camino de Cravo Sur, que además se constituyeron en un patrón de organización y avanzada para recorrer los caminos de montaña con destino a las ciudades. La mayor parte de este ganado salía hasta Lengupá, Paya, Labranzagrande, en donde descansaban y se reponían las reses y hombres, para luego pasar la cordillera, hasta Firavitoba, o a Sogamoso dependiendo la ruta; [...] Para lograr este abastecimiento permanente, los jesuitas tuvieron que habilitar una cadena de sitios de parada, conocidos como *paradas ganaderas* en los cuales el ganado descansara para superar el desgaste causado por las largas jornadas¹⁸⁵ y los caminos pedregosos, con jornadas de entre 18 y 25 km” (p.179). Por su parte, “el arreo del ganado era costeado por la hacienda, pero, en los paraderos que anteceden la cordillera, el arreo era costeado por concertados, compradores y negociantes en ciudades como Sogamoso y Tunja”. En el transcurso del siglo XVII se establecieron “convenios con fleteros especializados, arrieros contratados para la tarea de recibir el ganado en los paraderos del piedemonte o a puerta de corral, y hacer la marcha hacia las tierras frías” (p.180).

Estos caminos fueron usados además por las tropas realistas en el siglo XIX que custodiaban estos caminos, por lo tanto fue esquivado por los patriotas de la Gesta Libertadora tomando la ruta por Pisba y Paya, que era más corta pero con las condiciones climáticas del páramo. “Para los días de abril de 1819 precisamente los realistas se encontraban en Morcote, luego llegaron a Labranzagrande por el camino que viene de Marroquín, camino conocido como el de Cravo Sur o Labrancero. Allí se situó el ejército realista con 500 efectivos, y se da una escaramuza en el sitio de “el Volador” cerca de Labranzagrande, para posteriormente pasar a la Salina de Sirguazá, ascender el Páramo de San Ignacio y descender hacia el Valle de Sogamoso” (Vega Gómez, 2021, p. 183).

Los caminos pasaban por áreas geográficas y climáticas variadas, con vientos, temperaturas y humedad o pluviosidad variables, eran bastante pedregosos, con tramos anchos y angostos, algunos tramos con el grado de la pendiente destacable, otros con el uso continuado de mulas y de transporte de animales de carga deteriorados a tal magnitud que creaban grandes extensiones de lodo. La cantidad de animales de carga y bestias deterioraba la banca y los taludes; hubo tramos donde el reducido espacio desbarrancó grandes lotes de ganado y de recuas de mulas cargadas con sal, por eso, en una parte se construyó el túnel en piedra que permitió mejorar el paso sobre el Cravo Sur.



También, como el camino se desarrolló en torno al negocio con el ganado, desde el siglo XIX los gobiernos fijaron peajes para la construcción o adecuación de ciertos tramos, el peaje cobraba el paso bajo precios concertados según la carga para financiar las cuadrillas camineras, encargadas de empedrar, construir acequias, bateas, y demás arreglos necesarios (Vega Gómez, 2021).

Como los caminos eran difíciles, de muchas piedras, había puntos para poner las cachangas. La Cabaña en cercanías al Morro era uno de los puntos de partida de los arrieros del ganado, otro punto era la hacienda El Salitre en Labranzagrande. En estos sitios había corrales para encachangar, contaderos y bañaderos para quitarle el cansancio al ganado, la mugre, las garrapatas y los nuches. Según Gómez Vega (2021) “El lugar recibía todos los ganados que provenían de distintas poblaciones como Tame, Moreno, Pore, Támara, La Parroquia o Trinidad, y de los hatos repartidos entre el Río Cravo Sur y el Río Pauto, que buscaban el camino por Nunchía – Marroquín – El Morro. El ganado era dejado en un corral y de uno en uno pasaban al bañadero, una zanja de 2 metros de profundidad por 1.50 de ancho y 20 metros de largo, el ganado era lanzado al agua que contenía remedios para los gusanos y las garrapatas, nadaba los 20 metros hasta salir limpio a otro corral. Posteriormente los arrieros procedían a ponerle las *cachangas de fique* al ganado. Para encachangar el ganado el arriero debía llenarse de paciencia y tenacidad, puesto que tenía que tumbar al animal, luego manearlo, una vez en el suelo le ponía las cachangas en las cuatro patas al toro y se le aseguraban al mamón para que no las botara. *La Cachanga de Fique* es una especie de “arepa” o patín, hecho en fibra natural “fique”, las matas de fique nacen por la orilla del camino, los ancianos la extraen, la lavan y la secan colgada al aire, luego la trenzan y la van tejiendo de adentro hacia afuera en forma de círculo; algunas median 5 centímetros de espesor o más.

Una vez hecho el patín, le dejan unos agujeros para poderlo amarrar con fique o clineja al mamón o pata de la vaca o toro. La cachanga fue un avance en la técnica ante el escabroso camino, porque protegió a los animales contra las rocas y la fragosidad, las cuales les jaspeaban las patas provocando el sangrado y dejando imposibilitado al animal para caminar. La producción de las cachangas necesitó de un buen número de tejedores del fique, pues, aunque no se les ponían a todos los animales, por ejemplo, si se necesitaban cachangas para 300 toros, debían llevar en los costales 1200 cotizas para los novillos” (pp.194-195).

Los pueblos aledaños se organizaron en torno a la arriería, la producción, recolección y comercio de productos y materias primas para los Llanos y el altiplano, colaboraron con sus gentes y con mulas, caballos, cueros, comida, taparos, bolsas de cuero para almacenar agua, mochilas de cuero, sogas torcidas en cuero, tabaco, curare, quina, coca y demás provisiones. Este negocio moldeó los caracteres culturales del llanero y del sogamoseño, que se identifica con la manera de trabajar el ganado, de vestirse, de los gustos musicales y gastronómicos. Sogamoso giraba en torno al transporte de ganado bovino, caballar y porcino. A esta ciudad llegaba la carne, los cueros, el cebo y la sal de los llanos y del piedemonte, de Santander se traía el dulce, galletas y amasijos, de los páramos de Mongua, Toquilla, Lago de Tota y Siscunsi se movían quesos, papa y trigo centeno que llegaban a las plazas. También llegaba arroz, carnes secas de lapa, chigüiro, babilla, iguana, cachicamo de los llanos, también productos como aceite de baba, colmillos de caimán, grasa de caimán y de güio de río para el reumatismo y para sobar partes afectadas por golpes o inflamaciones, pieles de jaguar o “tigre”, pumas, serpientes, venados y demás; del piedemonte llegaba algodón y maíz de Labranzagrande, miel, hoja de coca, tabaco de Marroquín, sal y café de Sismosá y Sirguazá (Vega Gómez, 2021).

Por su parte, Labranzagrande, en 1894, tenía 1200 habitantes y era centro de las partidas de ganado. “Allí los arrieros del ganado, los “*cagones*”, tenían la tradición de cebar el ganado o *cuarentenarlo*, para lo cual lo dejaban de quince días a un mes” (Vega Gómez, 2021, p.197); se producía algodón, no solamente en plantaciones sino también en estado silvestre con una producción de 1000 arrobas por año. También hubo posadas, guaraperías y corrales. Cerca de El Volador, se conseguía sal para los animales, que se extraía de la salina de Sirguazá.



El transporte de ganado por trochas y caminos ganaderos se vio afectado en la violencia bipartidista. Según los relatos, muchas personas fueron desplazadas y muy pocas pudieron continuar con sus labores agropecuarias. Posteriormente, pudieron sacar algunos pequeños lotes de ganado pero tuvieron que estar sujetos y pedir permiso a las guerrillas liberales que se instauraron entre amplias zonas de Arauca, Casanare y Meta (Castellanos & López, 2008). Asimismo, en esta época se realizaron nuevas vías que permitieron la llegada del transporte automotriz, cerca de 1953, esto modificó los procesos movilidad y transporte que hasta ese momento se daban principalmente *de a caballo* (Vega Gómez, 2021). Esto genera el decaimiento económico de unos y el surgimiento de otros y de un nuevo gremio en el transporte, el camionero ganadero. Todos estos elementos agravaron la migración del campo a las ciudades. Además, porque el lugar pasó a ser corredor guerrillero y de autodefensas en las décadas de 1990 – 2000, conflicto que se recrudece a la par de los hallazgos y las extracciones de crudo en las cuencas del río Cusiana, debido a que la empresa privada -que tiene asociación con lo público- y el sector, era custodiado por grupos armados privados.

La extracción petrolera tuvo su primera bonanza en la década de 1990, a partir de hallazgos petroleros que se habían hecho en 1988. Los barriles de crudo que se extraían en los Llanos Orientales se transportaron en tractocamiones y carrotanques hacia el interior del país, lo que avivó el proceso de modernización de la vía del Cusiana que ya se venía realizando a partir de 1930-1950. En consecuencia, los viajes ya no se realizaban por la vía del Cravo Sur a pie y en bestia sino por la vía del Cusiana.

Los atractivos de esta temática son:

Ruta del ganado (Túnel, Hacienda El Salitre)

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: Labranzagrande vía Yopal

Administrador o propietario: Municipios colindantes

Dirección/Ubicación: vía Yopal

Teléfonos de contacto: Yohana Alexandra Tibavija (Profesional de Turismo Alcaldía Municipal) 314 3703462

Distancia desde Labranzagrande: el túnel está a 13 km del casco urbano

Indicaciones para el acceso: vía Yopal

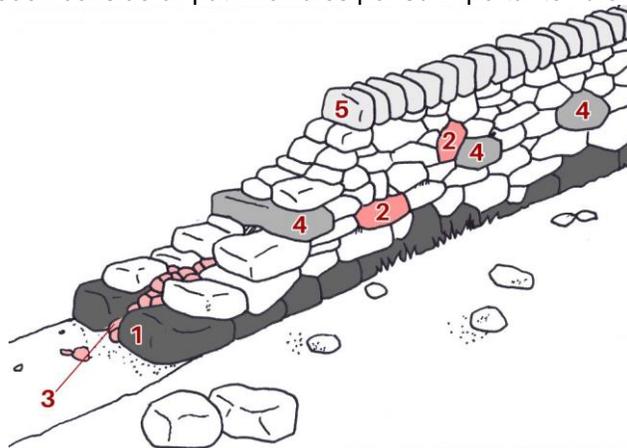
Descripción: La introducción de ganados bovino y equino a los Llanos marcó de manera definitiva el devenir histórico de este territorio. La rápida expansión del ganado por las inmensas llanuras obedeció a una creciente demanda de carne bovina en las urbes andinas y el aumento gradual de las reses y los poblados colonizadores en el piedemonte y las riberas de los principales ríos, en la primera mitad del siglo XVII cuando prosperó la trashumancia regular de reses desde los Llanos orientales hacia el altiplano neogranadino (Rausch 1994, Huertas y Huertas, 2019). Esta ruta, que conecta Yopal y Sogamoso, era una de estas rutas de trashumancia del ganado en época colonial y posterior.

Por más de tres siglos esta actividad económica marcó las dinámicas productivas, los intercambios y la estructura territorial. La ganadería y el hato ganadero determinaron los procesos de ordenamiento del territorio, las fundaciones y los caminos que conectan con los pueblos de la Cordillera (Rausch 1994, Huertas y Huertas, 2019). Es así como la ruta principal que conectó los hoy departamentos de Casanare y Boyacá pasó por el pequeño poblado de Labranzagrande dando lugar a la llamada Ruta del Ganado. Labranzagrande en este orden de ideas fue fundado en 1586.

Al comienzo de la domesticación del bovino, hace unos 12.000 años, el manejo del ganado fue al estilo de pastores, cuando crecía la cantidad de cabezas se construyeron pequeños cercados con madera o piedras, especialmente en unas partes en España. Cuando apareció el lazo, se amarraron para que pastorearan.

Ahora bien, para el desplazamiento y su cuidado en los largos trayectos de trashumancia era necesario contar con haciendas en el camino que permitieran guardar y encerrar los animales. Sobre la Ruta del Ganado se hicieron por lo tanto haciendas, cercas y corrales de piedra en potreros, como se pueden apreciar en las haciendas del piedemonte vía Labranzagrande. Las cercas también han servido para delimitar fincas y evitar conflictos entre los vecinos (Huertas y Huertas, 2019).

La **pedra seca** que se utiliza para tal fin es el nombre que adopta un tipo de arquitectura tradicional popular donde la piedra se utiliza en seco, es decir, sin ningún tipo de mortero, argamasa o material de unión entre las diferentes piezas (Pascual y Bergony, 2019). En este tipo de arquitectura las piezas se van encajando por su propio peso, presentando tipologías constructivas muy diversas. La construcción en piedra seca es un método sencillo y muy antiguo, relativamente rápido y basado en materiales locales, y se realiza fundamentalmente a mano. Su impermeabilidad permite un cobijo inmejorable y la mayoría de construcciones son tan resistentes y perdurables que los requerimientos de mantenimiento son mínimos. Esto ha permitido un aprovechamiento racional de los recursos de cada territorio y su integración en el paisaje. Hoy en día, estas técnicas y construcciones se pueden considerar patrimoniales por su importante valor histórico.



Elementos de un muro: 1. cimientos 2. Piedra de fachada 3. Recebo 4. Clavo / Piedra travesaño 5. Piedra de coronamiento (tomado de: Pascual y Bergony, 2019).

Hoy en día algunas de las razones por el uso de estos materiales son vigentes ya que aportan según Pascual y Bergony (2019) a: mejorar los suelos agrícolas recogiendo las piedras que permiten corregir pendientes e impedir la erosión, apoyar la conformación de terrazas para cultivos como la viña o cultivos de secano, mitigar catástrofes naturales en muros de contención y terrazas, formar un hábitat para la biodiversidad creando refugios en los muros y así apoyar la agricultura sostenible, utilizarse en la bioconstrucción que reduce la huella de carbono y regula la temperatura de las casas, y potenciar los valores estéticos y paisajísticos a través del arte contemporáneo que reconoce el valor simbólico de la piedra seca y explora sensaciones por artistas como Nils Udo o Andy Goldsworthy, conocidos internacionalmente (Pascual y Bergony, 2019).





El Túnel de Piedra

Nombre: El túnel

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad:

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal de Labranzagrande

Dirección/Ubicación: N: 05 29'48.3'' W: 072. 31'28.9

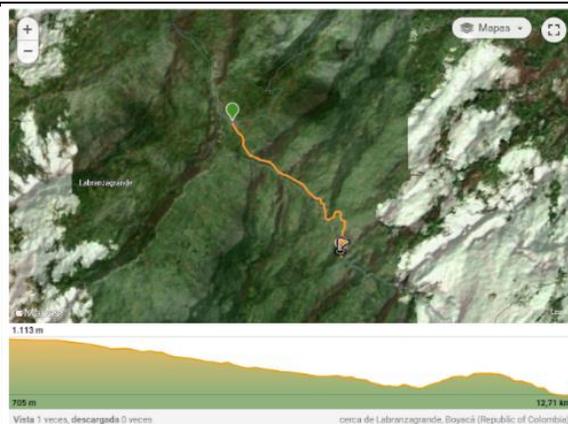
Teléfonos de contacto: Yohana Alexandra Tibavija (Profesional de Turismo Alcaldía Municipal) 3143703462

Indicaciones para el acceso: Ubicado a 12.71 kilómetros de distancia del parque principal de Labranzagrande. Acceso libre

Descripción: El Túnel de piedra se encuentra en la vía que conduce de Labranzagrande a Yopal. Fue construido con el fin de permitir el intercambio de productos entre los dos municipios, principalmente el ganado de haciendas como El Salitre de donde se encuentran todavía corrales y muros de piedra. El Túnel está ubicado a 681 metros sobre el nivel del mar aproximadamente a 13 km de Labranzagrande.



Características técnicas:



Distancia: 12.71 km
 Dificultad técnica: moderado
 Desnivel negativo: 705 m
 Desnivel positivo: 200 m
 Altitud máxima: 1.115 m
 Altitud mínima: 681 m

Carretable hasta el atractivo turístico El Túnel

Casa Museo 8 de julio



Departamento: Casanare

Municipio: Yopal

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano, Parque General de Santander

Administrador o propietario: Instituto de Cultura y Turismo Yopal

Dirección/Ubicación: N05°20'58.1" W072°24'05.0"

Teléfonos de contacto: 3102242541

Distancia: Casco urbano

Indicaciones para el acceso: sobre un costado del Parque General de Santander

Descripción: Una casa de arquitectura colonial en bahareque y tapia pisada alberga el espacio creado con el fin de salvaguardar la historia de Yopal. Inicialmente fue la casa y oficina del corregidor desde 1937 a 1949, en los siguientes años la casa funcionó como oficina de grupo de caballería N°1 Jefatura Civil Militar, Prefectura de Casanare y la primera sede de la Alcaldía de Yopal desde 1965 hasta 1994. En 2010 empieza el proceso de restauración para abrir sus puertas como Museo el 9 de febrero de 2012. El 10 de agosto de 2013 fue declarado como un Bien de Interés Cultural del municipio de Yopal según el Acuerdo No. 10 del Concejo Municipal. La casa museo cuenta con una sala permanente que expone a través de un recorrido fotográfico el crecimiento de Yopal desde 1938 a 1990 y exhibe documentos históricos.



Fuente: Google map, Facebook.com/Museo8dejulio

Cravo Sur y Sendero de la Virgen

Departamento: Casanare

Municipio: Yopal

Corregimiento, vereda o localidad: El Morro

Administrador o propietario: JAC El Morro

Dirección/Ubicación: N5° 27.098' W72° 27.226'

Teléfonos de contacto: Jorge Castro 3144513571

Distancia: 17 km

Indicaciones para el acceso: A 17 km de Yopal vía Labranzagrande. Los últimos 1.71 kilómetros son un carreteable en donde es necesario utilizar carro campero 4x4. El sendero hacia el santuario tiene unos 5.7 km.

Descripción: El sendero ecológico Virgen de la Peña es un camino de herradura que transcurre al lado del Río Cravo Sur por medio de acantilados de más de 50 m de altura. A los lados del sendero se encuentra un ecosistema de Bosque Montano Bajo en muy buen estado de conservación. Durante el recorrido es posible observar formaciones geológicas de roca arenisca que en algunos tramos forma túneles. Por otro lado, el sendero ecológico conecta con un sendero de peregrinación religiosa, que tiene una alta concurrencia en ciertas épocas del año como las fiestas patronales y la semana santa, y que conduce al Santuario de la Virgen de la Peña, establecido después de la aparición de la Virgen María en el año 1936 a un ganadero de la región. Así mismo, durante el recorrido se atraviesan varias cascadas naturales y se llega a unos pozos



naturales donde es posible bañarse. También hay pequeños chorros de aguas termales cercanas al Santuario Virgen de la Peña a las cuales se les atribuyen poderes de sanación. El sendero tiene una longitud de 5,71 kilómetros y se puede realizar en un promedio de 2 horas.

El sendero se puede realizar en dos sentidos. El primero es partiendo desde el corregimiento El Morro, por una trocha durante 20 minutos a 7.2 kilómetros en dirección a Labranzagrande, y llegar a un punto llamado El Ciego. Desde este punto se puede caminar en dirección hacia el Santuario de la Virgen de la Peña. El sendero es un camino real de herradura que posiblemente hacia parte de la ruta del Yopo. La segunda opción es hacer el recorrido en sentido contrario, saliendo desde el corregimiento El Morro por la misma trocha durante 1.7 kilómetros e iniciar el sendero por la entrada al Santuario Virgen de la Peña.

El Cravo Sur desemboca en el Río Meta y baña hatos, fincas, cultivos, es tal su importancia que gran porcentaje de la economía del municipio depende de él; cuenta con una altitud de 350 m.s.n.m. clima cálido, temperatura de 27°C. En época de verano se convierte en balneario natural. Posee 138 km de recorrido navegable.



Río Cravo Sur y pozo del diablo/ Puente Guayabal

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: zona rural

Administrador o propietario: CAR – Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: puente Guayabal N05°30'17.1" W072°31'29.2"

Teléfonos de contacto: 3202716652

Distancia desde Labranzagrande: 11 km

Indicaciones para el acceso: Al río se accede en varias partes, en Vado Hondo, puerta de entrada al municipio, o en la vía a Yopal. El puente Guayabal queda apx. a unos 11 km del municipio, el Pozo del Diablo es sitio para aventureros que se lanzan desde el puente.

Descripción: Este río nace en la cordillera Oriental, en territorio boyacense al oriente del municipio Tasco, sobre los 3800 m.s.n.m. entre la Serranía de Peña Negra y el Páramo de Cadilla; sirve de límite entre los municipios de Tasco y Gámeza. La corriente principal recorre los municipios de Mongua, Labranzagrande, Yopal, Nunchía y Orocué. Tiene como afluentes principales los ríos Tocaría, Payero, Chiquito y Siana y las quebradas El Zancudo, Aserradero, Los Santos, Sismosá, La Tablona, La Guamalera, La Calabozza, entre otras. Hasta la ciudad de Yopal el río presenta una longitud aproximada de 86 Km. En Labranzagrande el río cuenta con un área en la subzona hidrográfica de 52528,3 ha, el porcentaje del municipio en la cuenta es del 90.37%, la cual abarca 58127.40 ha del área.



Arquitectura colonial y Gesta Libertadora

Arquitectura colonial en tierra: tapia pisada y adobe

El uso del barro como material de construcción es un común denominador del camino. El adobe y la tapia pisada hacen parte de la arquitectura de tierra, que ha sido utilizada tradicionalmente por pueblos indígenas de Suramérica, en Asia, África, América de Sur y partes de Europa; es una técnica que data del Neolítico, se ha desarrollado a partir del saber tradicional y se transmite de generación en generación para cubrir necesidades locales de vivienda (Moreno-Velosa y Garzón-Martínez, 2019). El adobe es un material disponible, económico y resistente, protege del clima y del ruido y para su procesamiento y estabilización no requiere de cocción o elementos químicos; solo es barro/arcilla, agua y sol, posiblemente paja, moldeada y secada (Guerrero, 2007, en Moreno-Velosa y Garzón-Martínez, 2019). El adobe es en últimas una arquitectura vernácula cuyas dimensiones, formas, ensambles dependen del material disponible; la humedad como principal problema en la zona andina ha sido resuelta utilizando una cimentación de piedra para colocar los muros y paredes.

Por su parte, las haciendas del camino son testimonio del proceso colonizador y evangelizador emprendido por los españoles. Fueron construidas en tapia pisada como muchas de las casas de fundaciones españolas. La tapia pisada es un procedimiento por medio del cual se construyeron y construyen edificaciones en tierra sin sostenerlas con piezas de madera u otros materiales. Este método consiste en apisonar tierra capa por capa, en medio de dos tablones. Para este proceso se usa una tierra compuesta por gravillas, arenas, limos y arcillas (SENA, Centro de Industria y Construcción Regional Caldas, s.f.).

La Gesta Libertadora

La Ruta del Ganado conectaba desde tiempos atrás las dos regiones que jugaron un rol preponderante en la independencia de Colombia. Si bien las tropas de Simón Bolívar y Santander no se movilizaron exactamente sobre esta ruta, su paso fue por las zonas altas de la Cordillera Oriental teniendo los pueblos a su alcance para el abastecimiento. Las haciendas entonces se habían tornado en ejes de la economía, de los poblamientos y el surgimiento de nuevas élites económicas (Kalmanovit, 2008, en Moreno-Velosa y Garzón-Martínez, 2019). Con la carne bovina y los caballos se apoyó la guerra independentista, también varios hacendados aportaron recursos económicos procedentes de venta de ganado. La carne de res, la yuca y el plátano fueron los alimentos habituales que aseguraron la dieta de los soldados.



En el proceso de independencia, Bolívar le asigna a Santander en 1818 la función de reorganizar la tropa libertadora, en el otrora territorio de Casanare, quien establece sus fuertes en Tame y Pore. En junio de 1819 se formó un ejército con casi 3.000 patriotas llaneros (Huertas y Huertas, 2019). La tropa patriota era conformada por 2850 combatientes, entre criollos, mulatos, mestizos, zambos, indígenas y negros, y asaltó al ejército realista, que contaba con 2670 hombres, de los cuales 2300 eran de infantería, 350 de caballería y 20 de artillería.

Luego de algunos enfrentamientos en la montaña, los realistas buscaron apoyo en Bogotá, en su camino tenían que transitar por el puente del Camino Real, en Boyacá. Mientras los realistas avanzaban por Sogamoso, los independentistas se les adelantaron y desde Altos de San Lázaro observaban los movimientos de sus adversarios. A las 2 de la tarde, el 7 de agosto, la descubierta de los Patriotas descendió del Boquerón de El Tobal y llegó hasta la Casa de Teja, donde tomó a la vanguardia realista por sorpresa, estando en su almuerzo. El general Santander y sus hombres los hicieron retroceder hasta el Puente de Boyacá.

Mientras el resto de los españoles se aproximaba, otro grupo de criollos, comandado por el general Anzoátegui, los interceptó. A las 3 de la tarde la acción militar era intensa en dos combates simultáneos. En la victoria jugaba un papel importante el grupo de los 14 lanceros a caballo, al comando de Juan José Rondón, que se immortalizó en el combate del Pantano de Vargas al derrotar a la caballería realista bajo el comando de José María Barreiro. En la historia de la independencia se exalta por lo tanto al hombre llanero y al caballo.

El enfrentamiento dejó como resultado, del lado de los realistas, a 100 soldados muertos, 1600 prisioneros y 150 heridos de gravedad. De parte de los patriotas, 13 murieron y 53 heridos (El País, 6 agosto de 2019. Así fue la Batalla de Boyacá del 7 de agosto de 1819. Disponible en <https://www.elpais.com.co/colombia/asi-fue-la-batalla-de-boyaca-del-7-de-agosto-de-1819.html>).

Luego de estas batallas, el Estado abandonó a los Llanos y sus ganados convirtiéndose en ganado cimarrón de manera salvaje. Solo hasta iniciar la república a finales del siglo XIX, se reorganizaron grandes hatos privados en el Casanare y Arauca con ganado criollo casanareño (siglos XIX y XX). En la primera mitad del siglo XX, se estima que en Arauca y Casanare había unos 2 millones de bovinos criollos casanareños, que permitieron las famosas vaquerías para llevarlos a engordar en el piedemonte del Meta; los novillos gordos eran trasladados a Bogotá para sacrificio.

Atractivos de este tramo son:

Centro Histórico de Labranzagrande

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°33'47" W072°34'41"

Teléfonos de contacto: 3202716652

Distancia: N/A

Indicaciones para el acceso: casco urbano

Descripción: La técnica de la tapia pisada la trajeron los españoles a América y la mezclaron con el bahareque que era la técnica de los pueblos indígenas colombianos. La tierra es uno de los materiales más antiguos usados en la construcción de hábitats, desde las civilizaciones antiguas en la prehistoria se utiliza en todo el mundo con diferentes técnicas. El uso de la tierra y particularmente la tapia pisada fue tomando un papel importante en la Antigua Grecia y posteriormente en el Imperio Romano; ganó especial importancia en las costas del mar mediterráneo, fue la civilización española quien llevó esta técnica a sus colonias en las llamadas indias occidentales (Moreno y Garzón, 2019) en el siglo XV y XVI.



El tapial es un molde creado con paneles de madera en donde se agrega el material para posteriormente ser pisado hasta alcanzar la compactación y resistencia que se requiere, de ahí el nombre de tapia pisada. “Se suele utilizar un encofrado desmontable de madera compuesto por dos frentes (puertas del tapial), dos tableros laterales (costeros) y cercos compuestos de piezas horizontales de madera pasantes en todo el grueso del tapial (aguja) y piezas verticales de acodamiento (codales o costales) que se ajustan en la parte superior mediante uno o varios tensores (garrotes). A estos encofrados sobre cimentaciones se vierte la mezcla de tierra y cal, en hiladas que poco a poco van dando envergadura a los muros de 50 a 80 cm de espesor hasta llegar a alturas de 3 m apisonando esta mezcla permanentemente”. La receta de la tapia pisada suena simple, “unas buenas botas y un buen sombrero”, esto hace referencia a la cimentación de los muros, normalmente elevados sobre vigas construidas a base de roca, mampuestos, u hormigón armado, que ayudan a aislar de la posible humedad del suelo y un techado con aleros amplios (Moreno y Garzón, 2019) para evitar la exposición al agua lluvia. La cubierta normalmente se hace en madera machimbrada y se colocan tejas de barro. Estas construcciones tienen propiedades bioclimáticas y mantienen la temperatura al interior estable durante todo el año.

Sobre la Ruta del ganado, Labranzagrande es el único municipio que cuenta con un centro histórico de fundación española que muestra esta técnica. Aquí se conservan las casas antiguas en sus tradicionales colores blanco y verde. En torno al parque principal se encuentra entre otros la Biblioteca Pública Municipal, creada en el año 1990, en una de las edificaciones antiguas de tapia pisada.



Parque Central y Monumento al Lancero Valentín García

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: Parque principal

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: Lancero N05°33'46.2" W072°34'41.2"

Teléfonos de contacto: 3202716652

Distancia: N/A

Indicaciones para el acceso: Centro del municipio

Descripción: El Parque está ubicado a una altura de 1110 - 1123 m.s.n.m., posee una fuente en el medio con sillas de madera a su alrededor, rodeado de zonas verdes, una cancha deportiva y un monumento en honor a la Campaña Libertadora denominado "Monumento al Lancero de Labranzagrande". El Capitán Valentín García oriundo de Labranzagrande, se considera héroe porque formó parte de los 14 lanceros que lograron salvar de una derrota inminente a Bolívar librando la batalla del Pantano de Vargas.



Labranzas, agua y montañas

En el camino es posible encontrarse con un ambiente natural y unas prácticas sociales que por su constancia y presencia se convierten en acompañantes del camino. En primera instancia, puede nombrarse a la **agricultura de pancoger** o de subsistencia que sigue alimentando a las familias. Alrededor del camino se mantiene vigente la tradición de producción agrícola que dio nombre al municipio de Labranzagrande. Hay parcelas, huertas y pasto para ganado. Respecto a los cultivos de pancoger, los tradicionales policultivos, el camino ofrece en su recorrido conocer la producción de tubérculos y frutos de los diferentes climas de cálido hasta frío. Cultivos que acompañan el camino son los de frijol, arracacha, hibias, cubios o nabos y chuguas.

La **oferta culinaria** se compone precisamente por los productos regionales, por los frutos, verduras, tubérculos típicos de la región boyacense, pero combinado e identificándose con los cárnicos de res y cerdo de la cultura llanera: la carne a la llanera, la fritanga, el mondongo, chorizos. La hayaca se prepara con carne de cerdo y gallina criolla, arroz, zanahoria y arveja, harina de maíz, entre otros. En el mercado campesino se venden las hortalizas, verduras y frutas de la región. Las bebidas tradicionales por su parte son derivados del procesamiento de la caña de panela. Estas "cocinas tradicionales en este contexto hacen parte del patrimonio cultural de una comunidad, son una forma de representación social ante los otros, así como lo son también, las festividades, las danzas, los rituales, los cantos, las técnicas, los saberes. Por lo tanto, la alimentación es un hecho social a partir del cual se puede definir una comunidad" (García Molano, 2017, p.6). Por lo tanto, es importante conocer y garantizar derechos a tener una alimentación cultural y nutricionalmente adecuada y suficiente (Aguirre, 2007) desde los escenarios culturales, sociales y geográficos en que se desenvuelven (en García Molano, 2017).

La **caña de panela** y los trapiches paneleros en esta economía de subsistencia son un elemento tradicional importante. El guarapo es el producto básico del proceso. En la región está muy generalizado el consumo del guarapo que se hace del jugo de la caña de azúcar; se continúa consumiendo en las moliendas y como acompañamiento de las comidas. Otras bebidas son la chicha y el masato. La panela también se usa para hacer la popular agua de panela o limonada. "El campesino boyacense hace la chicha con maíz blanco molido en una piedra, el cual se mezcla con melaza de caña o aguamiel; la dejan "juchar" durante 15 días o más, después de haberle agregado los "cunchos". De acuerdo con la fermentación, hay diversas clases de chicha: la llamada "chicha flor", la "chicha de mitaca", "la chicha de ojo" cuando está en su máxima efervescencia y chispea" (Ocampo, 1997, p.23 en Díaz Adarme, 2019).



Los trapiches de panela

El término trapiche proviene de viene del árabe andalusí *trapíc* y este del latín *trapetum* o *trapete* que significa “muela de una prensa o piedra de molino de aceite” (González, 2017 en Díaz Adarme, 2019, p.77), es un molino con masas horizontales para extraer el jugo de determinados frutos de la tierra, como la aceituna o la caña de azúcar. Aunque el molino fue cambiando de tecnología y especializándose en la caña, el nombre trapiche se conserva para referirse al molino que prensa la caña de azúcar o al sitio donde se produce la panela. Los primeros trapiches eran de madera y se movían por medio de la fuerza humana, los siguientes por la fuerza motriz de bueyes, mulas o caballos. En los lugares donde la fuerza del agua lo permitía se instalaron los trapiches hidráulicos.

“El trapiche es un conjunto que se conforma de un molino, la hornilla, la bagacera y las mesas de moldeo. El núcleo del trapiche está dado por el molino, el cual exprime el jugo, la hornilla, una especie de chimenea, que empieza como un túnel bajo los fondos y termina en el buitrón, por donde se evacúa el humo de la quema. Los fondos o falcas son pailas grandes de forma cónica fabricadas en acero y cobre, estas falcas se encuentran encima de la hornilla, recibiendo el calor que hace que los jugos de la caña se evaporen” (Díaz Adarme, 2019, pp.78-79).

“En Colombia la caña de azúcar “(...) se plantó por primera vez en Santa María la Antigua de Darién (antes región del Darién, hoy departamento del Choco) en 1510” (Rivera, 2012 en Díaz Adarme, 2019, p.41). “Pedro de Heredia introdujo la caña en la Costa Atlántica alrededor de 1533 y más adelante, Sebastián de Belalcázar la trajo desde Santo Domingo y la sembró en su estancia en Yumbo en 1541. En los primeros años, las mieles y melazas sirvieron como alimento del ganado vacuno y los equinos, también permitieron la aceptación de otros alimentos como el café y el chocolate, por parte de la población indígena se introdujo el consumo de la miel y el guarapo. Con la caña llegó el proceso de la molienda como sus trapiches” (Díaz Adarme, 2019). Según datos de CENICAÑA (2017 en Díaz Adarme, 2019, p42) “en 1700 se incrementó el uso de derivados de la caña para la fabricación de aguardiente y desde 1772 se fundaron fábricas del licor (reales) en diversas ciudades del país lo que permitió recaudar el diezmo sobre la miel y el aguardiente. De esta manera no sólo los hacendados y campesinos se beneficiaban de las rentas dejadas por la producción cañera.

Para aquella época se sembraba caña en pequeñas parcelas para el autoconsumo como endulzante de jugo y mazamorra y la alimentación de los caballos, produciendo melaza (un derivado de la caña de calidad inferior a la miel). Simultáneamente los campesinos más pudientes contaban con cañaduzales más grandes y usaban trapiches de masas movidos por mulas o bueyes” (Díaz Adarme, 2019, p.43). No obstante, “la abolición del consumo de chicha fue decretada en 1948, afectando los productores de mieles de caña del altiplano Cundiboyacense, para esa fecha se estima que Cundinamarca producía 20.819 toneladas y Boyacá 18.241 toneladas, estos meladores se convirtieron entonces a la producción de panela, mientras que en el Valle del Cauca los ingenios paneleros se transformaron en azucareros” (Ramos, 2005, en Díaz Adarme, 2019, p.44).

Esta dinámica ha permanecido en la agroindustria panelera según el informe del Banco de la República (2014), del área total cultivada de caña de azúcar en Colombia, el 61% se dedica a la producción de panela, y solo el 32% a la producción de azúcar y el 7% a mieles, guarapos y forrajes (Mojica y Paredes, 2014, en Díaz Adarme, 2019). Según datos de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) de los 25 países que producen panela la India es el primero con el 86%, le sigue Colombia con el 13, 9% (FAO, 2007 en Díaz Adarme, 2019). Según datos del DANE 350.000 familias dependen de esta actividad ubicados en 21 departamentos del país, es decir que ocupa el segundo lugar después del café en el región agrícola (DANE, 2015). En torno a esta producción se han desarrollado prácticas culturales como las fiestas, cocinas tradicionales, música, saberes, entre otras (en Díaz Adarme, 2019, p.45).



Entre las disposiciones que se establecen por el Gobierno se encuentran regulaciones para mejorar la calidad y asegurar la inocuidad del producto. No obstante, el proceso de “higienización” de la panela no ha logrado implementarse a la escala esperada, en primer lugar porque los procesos productivos están tan arraigados que no es fácil cambiarlos; por otra parte, por la extensión de territorios y la escala tan pequeña de producción que los entes gubernamentales no llegan a intervenir (en el censo de trapiches de FEDEPANELA se registran 17.700 trapiches a nivel nacional mas todos aquellos los que no cuentan con el registro); las acciones de control por lo tanto se han concentrado en los municipios de mayor producción panelera, dejando por un lado la cantidad de familias con producción panelera de subsistencia “para quienes es prácticamente imposible adaptarse a una normatividad que implica una gran inversión monetaria” (Díaz Adarme, 2019, p.47).

Para la producción de panela se usan variedades de caña diferentes a las que son destinadas para el procesamiento de azúcar refinada, “las paneleras tienen un menor rendimiento por hectárea, pero son más suaves para efectos de la molienda, pueden tardar entre 18 y 20 meses para producir cosecha” (Díaz Adarme, 2019, p.73). Luego de la cosecha, para extraer los jugos se usa el sistema de compresión, a través de distintos aparatos, que pasan por cuatro pasos:

1. La limpieza y clarificación de los jugos: el jugo obtenido de la caña pasa por un canal (una manguera, una canaleta) al primer caldero, se mezcla con el cadillo o el balso que por la acción floculante permite que salga a la superficie la cachaza, mezcolanza de suciedades que se retiran manualmente usando espumadores de cobre agujereados o coladores metálicos; este jugo descachazado se traslada al siguiente fondo usando cucharones y se deja hervir hasta limpiarse del todo.
2. La evaporación: simultáneamente la hornilla es alimentada con bagazo y leña, en esta etapa los jugos pierden gran cantidad de agua (cerca de 40 kg de cada 100 kg de caña). La concentración de los azúcares pasa de 18 a 70 Brix (grado de concentración de los azúcares medido a través de un refractómetro) y reciben el nombre de mieles.
3. La concentración: la deshidratación de las mieles continúa hasta alcanzar 93 Brix para panela en bloque o 96 Brix para panela granulada.
4. El batido y el moldeo: las mieles ya concentradas a punto de panela se pasan a unas bateas donde se agitan para airearlas y favorecer la cristalización de la sacarosa. Cuando se quiere producir panela en bloque se trasladan a los moldes o gaveras, cuando se quiere pulverizada, se continúan batiendo hasta lograr esta consistencia (Díaz Adarme, 2019, p.85).

Intervienen en este proceso los diferentes perfiles ocupacionales u oficios: Cortero – alzador – sillero – el preñero – el bagacero – relimpiador/ puntero – colincher – el hornillero/atizador – el empacador – la cocinera. Así es que la producción de panela es un proceso de importancia socioeconómica y cultural.

El camino además colinda y sigue al curso de los ríos, el Cravo Sur y sus afluentes. Entre las **montañas** y en los páramos surgen importantes afluentes y ríos que riegan los suelos fértiles de la región.

Los atractivos de este tema son:

Mercado campesino y fincas agroproductivas

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: Plaza de Mercado Barrio Asodela

Administrador o propietario: Alcaldía Municipal

Dirección/Ubicación: N05°33'55.2" W072°34'43.7"

Teléfonos de contacto: 3202716652

Distancia desde Labranzagrande: N/A

Indicaciones para el acceso: A cuatro cuadras del parque principal



Descripción: Lugar de encuentro de los productores campesinos con el consumidor, donde se ofertan y se venden los productos frescos producidos en las veredas y municipios vecinos, mercado que se complementa con oferta gastronómica, bebidas típicas y música para amenizar el mercado. La oferta es amplia; en frutas tropicales como el lulo, mango, naranja, banano, papaya, piña, guanábana. Hortalizas de la región como el cilantro, calabaza, guatila, pepino cohombro, frijol verde, lechuga. Tubérculos y raíces como el apio, malanga, yuca, etc. otros productos como el maíz, plátano dominico, huevos campesinos, aves de corral, quesos, panela, miel de caña. Oferta gastronómica: Hayacas, fritanga (rellena, longaniza, papa criolla), mondongo, mute de maíz con pata, envueltos de maíz, carne a la llanera, guarapo, chicha, masato, café artesanal, etc.



Cocinas tradicionales y saberes culinarios

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: N/A

Administrador o propietario: N/A

Dirección/Ubicación: 5.565023, -72.577454

Teléfonos de contacto: N/A

Distancia: N/A

Indicaciones para el acceso: Se ofrece en algunos restaurantes del pueblo

Descripción: Las raíces de los platos tradicionales vienen de las culturas indígenas, europeas – españolas y africanas. Desde el maíz y el frijol pasando al trigo, la cebada, arroz y turmas, desde los cubios, plátano, yuca, ahuyama, patatas, arracacha, piña, guayaba, papaya, granadilla, curas o aguacates, ají y hayo a los frutos como naranjas y limones. También hacen parte de la alimentación tradicional los garbanzos, habas y la miel, cacao y tabaco. Los indígenas además conocían y practicaban la extracción de sal para condimentar y preservar los alimentos, cazaban animales silvestres para usar la carne de monte y pescaron en los ríos. Los españoles trajeron caballos, ovejas y cabras, el ganado, los trapiches y la caña. De ahí surge la oferta culinaria basado en cárnicos: carne a la llanera es común en días festivos y en grandes celebraciones, la ternera a la llanera es un plato típico del municipio de Labranzagrande por su cercanía con los Llanos Orientales. La sazón de la carne puede hacerse de dos formas: Puede adobar la carne desde el día anterior con sal, condimentos de algunas especias y un baño de cerveza o puede sazónarla el mismo día usando sal únicamente.

Esta última es la forma de una verdadera carne a la llanera. Se sirve acompañada de papa, yuca, plátano maduro y ají. La fritanga es una preparación típica con longaniza, rellena, chicharrón de cerdo y ají con cebolla cilantro y tomate. El mondongo es con menudencias, pata de res, con arveja, papa criolla y ahuyama, verduras cuya cocción se realiza en fogón de leña.



El chorizo artesanal es elaborado con carne de cerdo exclusivamente dando el toque con el ahumado final. La hayaca se prepara con carne de cerdo y gallina criolla, arroz, zanahoria y arveja, harina de maíz, entre otros, su envoltura es en hoja de plátano topocho, la cocción se realiza en fogón de leña. La génova labrancera es un embutido que tiene forma de bolas, hecho de carne de cerdo y carne de res.

Está embutida en tripa natural y tienen un sabor picante que suele acompañarse con limón. Se consume en viajes o como fiambre en caminatas por la montaña. “Las cocinas tradicionales en este contexto hacen parte del patrimonio cultural de una comunidad, son una forma de representación social ante los otros, así como lo son también, las festividades, las danzas, los rituales, los cantos, las técnicas, los saberes. Por lo tanto, la alimentación es un hecho social a partir del cual se puede definir una comunidad” (García Molano, 2017, p.6).

Las bebidas tradicionales por su parte son derivados del procesamiento de la caña de panela. El guarapo es el producto básico del proceso, se hace del jugo de la caña de azúcar; antes de ser sometido a la acción del fuego se llama guarapo verde; cuando ya se acerca al punto de la miel, se llama guarapo melado” (Ocampo, 1997, p.23), se continúa consumiendo en las moliendas y como acompañamiento de las comidas. Otras bebidas son la chicha y el masato.



Cascadas La Sitoba

Departamento: Boyacá

Municipio: Labranzagrande

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda Tocaría-Vereda Hato Viejo

Administrador o propietario: T. Patiño Aguilar, Erika Patiño

Dirección/Ubicación: N05°35'11.1" W072°39'07.0"

Teléfonos de contacto: 322228506

Distancia desde Labranzagrande: 17 km

Indicaciones para el acceso: A 17 km aproximadamente por la vía principal hacia Sogamoso, a la altura de la escuela de Hato Viejo dejar el transporte y seguir a pie en dirección Sogamoso unos 50 mts para desviar a un camino de herradura a mano derecha. En el puente que cruza un afluente al río Cravo Sur seguir a mano derecha unos 30 min a pie hasta una Y donde se gira a la izquierda que lleva a la finca La Sitoba.

Descripción: La finca La Sitoba y sus 3 cascadas están ubicadas entre 1900 y 2042 m.s.n.m. Sus aguas provienen de las montañas del municipio en límites con Mongua y desembocan en la Quebrada Ahuyama y al río Cravo Sur. Cuenta con fauna y flora propia del lugar que promueve la conservación del medio ambiente y la arquitectura tradicional en adobe. Tiene producción de trucha con la cual se preparan los platos. Cuenta con un trapiche de tracción animal donde se puede visualizar el proceso de producción de panela.

Características técnicas del recorrido:



 <p>Trocha de la vía a Sogamoso a la finca la Sitoba</p>	<p>Distancia: 2.1 km desde la vía a Sogamoso Dificultad técnica: moderado Desnivel positivo: 111 m Altitud máxima: 2042 m Altitud mínima: 1900 m Tiempo desde Labranzagrande: 2 h</p>
---	--

2.4 Tramo 4: El río que se navega, las sabanas y el trabajo del llano

Ubicación: Yopal – Aguazul – Maní – (Tauramena)

Descripción de la experiencia: La experiencia inicia con un recorrido urbano en Yopal. En Aguazul se podrá disfrutar de la cultura llanera con la visita a la caballeriza criolla del llanero Argemiro Pirabán, la cocina de Mamá Señora o la Finca Caracaro, para apreciar una muestra del folclor llanero. Para adentrarse en los paisajes y trabajos culturales del llano se ofrece participar en las faenas en los fundos y hatos de Maní o Tauramena. En Maní se puede navegar en el río Cusiana y visitar la laguna El Tinije, reserva natural con abundante fauna y flora y un paisaje típico de las sabanas inundables. En Tauramena se podrá cabalgar por bosques nativos con fauna silvestre en su hábitat natural en Hato Barley, conocer los importantes espacios y cuerpos de agua (cascadas, laguna) y aprender de la cultura de los Llanos y de laboriosos procesos artesanales con cuero y crin de caballo guiados por verdaderos maestros del oficio.

Presentación del guion temático: Este tramo tematiza las **sabanas inundables** con su diversidad biológica condicionada por el régimen hidrológico, este último importante factor para los **asentamientos humanos** con sus actividades económicas, muy ligados al **agua**. En estas sabanas es predominante la actividad ganadera y algunas actividades agrícolas que han generado una típica **cultura en torno al trabajo del llano** con sus expresiones artesanales, musicales y artísticas.

Contenidos temáticos y atractivos

Sabanas inundables, el agua y los asentamientos humanos

La región que se conoce como los Llanos Orientales hace parte de la cuenca del río Orinoco, una de las cuencas hidrográficas más grandes del mundo, con una extensión de casi un millón de kilómetros cuadrados. Tiene ecosistemas desde las formaciones andinas de la cordillera Oriental, sabanas y humedales de las planicies y bosques. Por la diversidad ecológica y la riqueza de recursos naturales se ha reconocido la región de la cuenca del río Orinoco por el Fondo Mundial para la Conservación como uno de los ocho ecosistemas estratégicos para la humanidad (WWF, 1998 en Mora-Fernández, et al., 2015).

Las características geográficas, climáticas y geológicas de esta región permiten diferenciar tres subzonas de paisaje: Piedemonte, Llanuras aluviales o inundables y Llanura plana y ondulada o altillanura.



Las *sabanas inundables* corresponden al 12.5% del área de la cuenca del Orinoco, siendo este un ecosistema estratégico de gran importancia económica, biológica y ecológica. La estacionalidad es un factor determinante en la dinámica hidrológica de las sabanas inundables. Se caracterizan por la dominancia de las sabanas tropicales, formaciones abiertas, con un dosel discontinuo donde predomina una matriz herbácea interrumpida compuesta por pastos y hierbas, o en ocasiones con plantas leñosas de bajo porte y palmas dispersas (Sarmiento, 1994 en Mora Fernández et al., 2015). En menor extensión se presentan bosques asociados a las riberas y vegas de los ríos, donde la escasez hídrica es alta en la época de sequía, pero con niveles mínimos para el mantener las coberturas vegetales. Estas sabanas típicas del Casanare se caracterizan por establecerse en un plano topográfico cóncavo con zonas muy bajas conocidas como bajos y esteros, los cuales en épocas de lluvias se inundan por la precipitación y por el desborde de los ríos y caños. Las áreas más altas se conocen como bancos y banquetas que constituyen la base forrajera para la ganadería y fauna silvestre (Sastre et al., 2006 en Mora-Fernández, et al., 2015, Buriticá Mejía, 2016).

La planicie aluvial es una región donde los ríos que vienen de la cordillera han perdido su capacidad de carga y sólo llevan en suspensión sedimentos finos; en consecuencia los cauces que venían encajonados y profundos en la cordillera y el piedemonte se transforman en lechos amplios y de poca profundidad, lo cual favorece la ocurrencia de fenómenos como desbordamientos, inundaciones y cambios de curso, especialmente durante la época de lluvias (IGAC, 2008 en Mora-Fernández, et al., 2015), mientras que en verano se forman bancos y playas en los cauces del río por el bajo nivel.

La vegetación predominante en esta región está compuesta por pajonales y pastizales dominados por especies de gramíneas, la concentración de especies arbóreas más comunes se denomina morichales y están asociadas a la presencia de cuerpos de agua. La macrofauna silvestre es relativamente escasa y se caracteriza por la presencia de armadillos (*Dasyus novemcinctus*), tapires (*Tapirus bairdii*), chigüiros (*Hydrochoerus hydrochaeris*), jaguares (*Panthera onca*), monos aulladores (*Alouatta arctoidea*), venados (*Mazama temama*) y osos hormigueros (*Myrmecophaga tridactyla*), es una de las regiones con mayor diversidad aves y reptiles (Pérez Raziunas, 2014).

Esta región posee una alta diversidad de ecosistemas transformados que corresponden principalmente a agroecosistemas, el más representativo es la ganadería intensiva y semi intensiva, actividad que se constituye en una de las modificaciones del paisaje más importantes, por los procesos de *sabanización* que han ido destruyendo cada vez más el ecosistema natural. Esto como resultado de las actividades de tumba, roza y quema de la vegetación nativa con el fin de ampliar los terrenos de pastizales para la ganadería de especies bovinas y equinas, introducidas desde el siglo XVI como consecuencia de los procesos colonizadores. Se destacan también las zonas de siembra de palma africana y arroz y en menor intensidad cultivos de soya, sorgo y algodón (Mora-Fernández, et al., 2015).

El agua es en el sistema socioeconómico y natural de los Llanos Orientales un factor importante. La estacionalidad hidrológica es la fuerza motriz que provoca los cambios en los procesos ecológicos de los ecosistemas inundables. Los regímenes hidrológicos naturales de los ríos, en este caso unimodales, modulan el funcionamiento de estos ecosistemas de muchas maneras, incluyendo el modelamiento geomorfológico del paisaje fluvial y la provisión de nutrientes (Montoya et al., 2011 en Mora-Fernández, et al., 2015). Este régimen unimodal anual trae un único pulso de inundación, que modula los cambios bióticos y abióticos del canal principal y los cuerpos de agua asociados, influyendo la geomorfología, generando heterogeneidad de hábitats, manteniendo la productividad biológica y la biodiversidad gracias a estas inundaciones periódicas (Montoya et al., 2011 en Mora-Fernández, et al., 2015).

La planicie de inundación es una zona de transición acuático-terrestre que alterna entre dos tipos de ambientes, su sostenibilidad depende de la conectividad hidrológica entre el canal principal y la



gran variedad de cuerpos de agua existentes que permitan el intercambio de aguas, nutrientes y ambientes que sostienen la productividad.

Ahora bien, la ocupación humana de las planicies inundables se dio gracias a la presencia de bienes y servicios ecosistémicos, sin embargo este uso ha generado cambios en los ecosistemas y los ciclos hidrológicos. Las alteraciones antrópicas hoy en día afectan tanto la capacidad de sustentar los patrones y procesos ecológicos, así como la de satisfacer las necesidades humanas. Entre los usos de las sabanas destaca la ganadería y la agricultura. La explotación petrolera de los últimos años ha generado una economía de escala con grandes impactos socioambientales.

Los atractivos de esta temática son:

Laguna El Tinije

Departamento: Casanare

Municipio: Aguazul y Maní

Corregimiento, vereda o localidad: veredas San Rafael, Palo Solo, Bella vista, La Graciela, Altamira y Agualinda

Administrador o propietario: Finca la Laguna, otros propietarios

Dirección/Ubicación: 4.897510, -72420616

Teléfonos de contacto: 608- 634 5995

Distancia desde Aguazul: 49.8km; desde Maní: 22.21 km

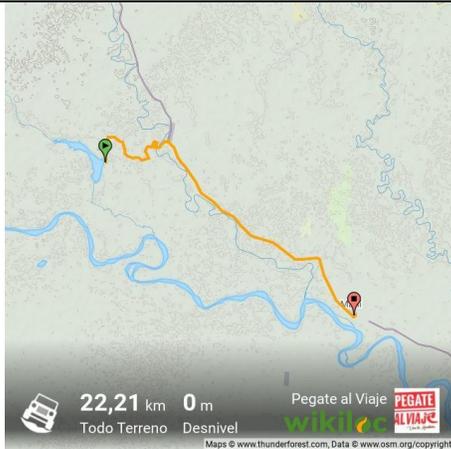
Indicaciones para el acceso: Desde el perímetro urbano por la Marginal de la Selva vía Tauramena, se toma el desvío en el km 15.4 a la izquierda por la vereda Bellavista, se pasa por la vereda Llanolindo recorriendo 29 km de vía pavimentada llegando a la Laguna La Graciela que se encuentra a la orilla de la vía, desde este punto continúan 7 km por terreno destapado, luego se debe caminar apx. 2 km hasta la finca La Laguna. Para ingresar a este lugar es necesario un permiso por parte de los dueños de la finca. Desde Maní vía Aguazul, luego por vías rurales y propiedades privadas a la laguna El Tinije.

Descripción: El nombre de la Laguna El Tinije proviene de Tinajo o Lapa, animal propio de la fauna llanera, o viene de Tinaja que quiere decir vasija utilizada en la región para mantener el agua fresca, también puede provenir del vocablo indígena utilizado para la palabra moriche: Titirijí. Es considerada ecosistema representativo de la Orinoquia con grandes reservas de fauna y flora; cuenta con grandes extensiones de moriche. Con el Acuerdo No. 005 del 17 de febrero de 1993, fue declarada Reserva y Patrimonio Ecológico y Cultural del Municipio. Asimismo, fue declarada como Área de Utilidad Pública e Interés Social la zona que ocupan la laguna y el caño del mismo nombre, desde su nacimiento hasta su desembocadura, desde la orilla, 300 metros a la redonda en lo que corresponde a la laguna de El Tinije.

Por Acuerdo No.1100 02-2-15-015 del 16 de diciembre de 2015 (Corporinoquia) se declaró Distrito Regional de Manejo Integrado DRMI. Esta laguna comparte jurisdicción con el Municipio de Maní. Dicha área tiene una zona de preservación, una zona de producción y una zona de restauración o recuperación. La importancia de la laguna es particularmente alta en época de verano ya que contiene muchas especies de plantas, aves acuáticas, anfibios, reptiles, murciélagos, armadillos, chigüiros, danta, tortugas, y peces cuya distribución geográfica es exclusiva de la Orinoquia. En aves hay dos especies de aves *Polytmus guainumbi* (Colibrí llanero) y *Phacellodomus rufifrons* (Castillero llanero) exclusivas de los Llanos Orientales.



Características técnicas:



Mapa acceso Maní – El Tinije

Distancia: 22.21 km
 Dificultad técnica: moderado
 Desnivel negativo: 7 m
 Desnivel positivo: 0 m
 Altitud máxima: 202 m
 Altitud mínima: 174 m
 Tiempo desde Maní: 1.15 h

Río Cusiana

Departamento: Casanare

Municipio: Maní

Corregimiento, vereda o localidad: zona rural y urbana

Administrador o propietario: Corporinoquia, Administración Municipal y Departamental

Dirección/Ubicación: 4.81717, -72.29077

Teléfonos de contacto: 6086381707, 6086381729

Distancia desde municipio cercano: Malecón sobre el río Cusiana en área urbana (navegación).

Indicaciones para el acceso: El río Cusiana lindera el municipio y atraviesa todo su territorio hasta desembocar en el río Meta en límites con el Departamento del Meta

Descripción: El río Cusiana nace en la cordillera Oriental en el departamento de Boyacá. La cuenca del río irriga una extensión aproximada de 506.254 has y hace un recorrido de 271 km que transcurre desde los 3.800 m.s.n.m. hasta los 150 m.s.n.m. donde entrega sus aguas al río Meta. En Maní, sobre el río hay un malecón, también un sendero ecológico con árboles de ficus que conduce al visitante desde la isla La Caimana hasta la desembocadura del Río Unete y la posibilidad de navegar en el río. En época de verano sus aguas y playas se convierten en el sitio tradicional de descanso y recreación para los habitantes y turistas. En sus inmensas playas se realiza el Festival de Verano y las tradicionales Noches de Maní. El Río Cusiana es navegable desde Gaviotas a Maní (5 Km) y desde aquí hasta sus bocas, en el Río Meta (67 Km) para un total navegable de 72 km. Se realiza por embarcaciones pequeñas en verano, y embarcaciones mayores en invierno. Este es el principal medio de transporte, y prácticamente el único en la temporada de lluvias para los habitantes de muchas de las veredas ribereñas localizadas en la margen izquierda aguas abajo del río.



Reserva natural Tierra de Paz

Departamento: Casanare

Municipio: Maní

Corregimiento, vereda o localidad: sobre la ribera del río – Vereda Las Gaviotas

Administrador o propietario: Rito Segovia

Dirección/Ubicación: 4.816959, -72.291088

Teléfonos de contacto: 3128088931

Distancia desde el municipio: 1 km

Indicaciones para el acceso: Hacia el puente El Canoero al costado derecho a 1 km.

Descripción: Está ubicada en el área urbana del Municipio, junto al puente El Canoero sobre el Río Cusiana, es una reserva natural de propiedad del señor Rito Segovia, quien de forma altruista la creó y la conserva hasta hoy. Es un espacio natural inundable con variedad de palmas, árboles y arbustos en donde se desarrolla la caminata ecológica por senderos con variedad de fauna como loros, ardillas, cachirres, galápagas, araguatos y diversidad de aves. Para destacar, la guianza la realiza el propio Sr. Segovia, gracias a la dedicación y conocimiento de años a su reserva.



Trabajo del Llano, base de la cultura llanera

Durante la época prehispánica la región de los Llanos Orientales estaba habitada por grupos indígenas que se asentaron en las zonas altas de la cordillera, en el piedemonte y las sabanas. Los grupos indígenas guayupe, sae, achaguas, sálivas, beyotes, jiraras y tunebos o u'wa se distribuían principalmente en el piedemonte y en las riberas de los ríos y basaron sus modelos de subsistencia en la caza, pesca, agricultura de roza y quema y el intercambio de productos como fibras, yopo, ají, plumas, algodón y vasijas por sal, mantas, otoba y muy a menudo ornamentos de oro con grupos indígenas del altiplano, constituyéndose en grupos agricultores y mayormente sedentarios. Las zonas de sabanas se encontraban habitadas por grupos de cazadores-recolectores de carácter nómada conocidos como guahibos, que se desplazaban por las sabanas y los espacios interfluviales, lo que los hacía excelentes conocedores del territorio (Reyes, 2003, Pérez Ángel, 2007, Pérez Radziunas, 2014, p.8-9).



En el siglo XVI, en la Conquista Española la idea de El Dorado incentivó la exploración de la Orinoquía buscando el reino llamado Meta, los buscadores de oro recorrieron los ríos de la Orinoquía, territorio que llamaron “los Llanos”. “Uno de los primeros registros que se tiene del paso de una expedición por el Orinoco, corresponde a la liderada por Diego de Ordaz, aproximadamente en 1531, para 1534 se registra la segunda avanzada conquistadora hacia la región de los Llanos cuando Jorge de Espira entró por Coro a los llanos Venezolanos. Otras expediciones fueron las realizadas en 1535 por Alfonso de Herrera y por Nicolás de Federmán. Se tiene registro de otras avanzadas hacia esta región: la de Hernán Pérez de Quesada entre 1541-1542; la de su hermano Gonzalo Jiménez de Quesada entre 1569-1572, y la última entre 1584-1585 y 1590-1592 llevada a cabo por Antonio Berrío” (Rausch, 1994 en Pérez Radziunas, 2014, p.9-10).

Los conquistadores trajeron animales y plantas que generaron un cambio importante en el uso de los ecosistemas y cambios culturales. La introducción de ganados bovino y equino a los Llanos marcó de manera definitiva el devenir histórico de este territorio. Entrado el siglo XVII, los jesuitas asumen la evangelización de indios en los llanos del Orinoco. “Con el nuevo sistema de dominación misional los grupos de indígenas fueron utilizados por los sacerdotes en las misiones como mano de obra en la cría del ganado. Los jesuitas desarrollaron un nuevo modelo de organización y asentamiento sustentado en el desarrollo de fundaciones y hatos que se convirtieron en el modelo de producción económica de las misiones demandando mano de obra para la cría del ganado vacuno, los indígenas aprendieron todo lo relacionado con las labores de la ganadería que complementaban con sus conocimientos sobre el entorno generando una cultura propia del llanero criollo. Bajo este modelo latifundista de asentamiento, los misioneros establecieron importantes redes comerciales y fortalecieron el modelo de ganadería extensiva. Esto gracias a la organización interna de los hatos que les permitía, a partir de relaciones de servicio, un manejo organizado y rentable de producción de reses” (Pérez Radziunas, 2014, p.____). “Este sistema productivo empezó a integrar actividades como los rodeos, las saca de ganado, la herranza, la recogida de ganado salvaje, dando origen a lo que hoy en día se conoce como *trabajo de Llano*. Con el aumento de la demanda de carne bovina en las urbes andinas y poblados colonizadores en el piedemonte, en la primera mitad del siglo XVII prosperó la trashumancia regular de reses desde los Llanos Orientales hacia el altiplano neogranadino” (Rausch 1994, en Pérez Radziunas, 2014, p.12).

La formación de las estructuras económicas: hacienda, hato, conuco, tienen sus raíces en distintos procesos colonizadores y dinámicas de apropiación socioespacial, no obstante, se utilizan muchas veces de forma sinónima.

- La expresión *hacienda* procede de los estertores del feudalismo cuando se empezó a dar una transición en los sistemas productivos y uso de la tierra en Europa. Las haciendas iniciaron con unas relaciones de producción precapitalistas, donde la tierra y las minas se constituían en los medios de producción. El surgimiento de las haciendas se encuentra ligado a las reducciones y *misiones* de pueblos indígenas. Las comunidades religiosas en especial los jesuitas para su labor económico-evangelizadora se valieron de la creación de centros de misiones, para desligarse de las encomiendas y pueblos españoles.
- El conuco no forma parte de la gran propiedad y se desarrolló con mano de obra familiar y comunal, constituyéndose en un eje fundamental para el abastecimiento de las haciendas, un aporte agrícola y área de domesticación de muchos productos como la yuca brava (Pérez Ángel, 2020).
- El *hato* se define por Gastón Carballo (en su obra *El Hato Venezolano*) como la forma productiva sustentada en el binomio ganadería-usufructo de la tierra donde se genera una relación de peonaje entre un terrateniente, dueño de los medios de producción, y un trabajador (peón), parcialmente separado de esos medios y con posibilidades de usufructuar la tierra. El proceso productivo del hato, centrado en el aprovechamiento de pastizales naturales con una ganadería de carácter extensivo, determina su carácter latifundista que se apoya tanto en la propiedad individual de la tierra como en la tenencia colectiva por la figura jurídica de los Derechos de Sabana (en Pérez Ángel, 2020).

En otros documentos las haciendas, hatos y fundos se definen según su área de extensión o cantidad de reses (Reyes, 2003, López Ávila, 2017).



La presencia del caballo era indispensable en este proceso de transformación del territorio; el caballo significó un elemento fundamental para el trabajo dentro de los hatos. “En el siglo XVII se registraba que grupos achagua utilizaban los caballos para el pastoreo de manadas de reses que compraban a los misioneros o robaban. De igual manera, para el siglo XVIII los tunebo o u’wa complementaban sus campos de labranza con manadas de ganado, mientras que grupos guahibo aprendían a montar caballo y a incorporar la carne de res a su dieta alimenticia. No solo llegaron a convertirse apasionados por los caballos (...) se convirtieron así en “indios de acaballo” es decir en llaneros” (Montiel Acosta, 1993 en Pérez Radziunas, 2014, p.12).

Posterior a la expulsión del jesuitas en 1767, los indígenas abandonaron las misiones llevando consigo cabezas de ganado. Estos grupos ya libres, indígenas cristianizados y transculturados, y mestizos, ahora en adelante se dedicaron a la ganadería y mantuvieron una agricultura básica de subsistencia.

En el siglo XIX los habitantes del Llano entrarían a participar activamente en las guerras de independencia. La participación de los llaneros, como *hombres de a caballo*, fue altamente reconocida pues fueron las tropas con las que Simón Bolívar derrotó a los realistas en la Batalla de Boyacá (Molano, 2012). Estas guerras provocaron una fuerte caída demográfica y el uso del ganado para contribuir a la supervivencia de los ejércitos. Pero las dinámicas y los rebaños de Casanare y Arauca se recuperaron paulatinamente de la devastación de la Guerra de Independencia para llegar a un total de 109.250 cabezas en 1874, reactivando las rutas de comercialización de esta mercancía.

Luego de la Independencia llegaron nuevos colonizadores, nuevos terratenientes, que obtenían su derecho de tenencia por concesiones realengas –cédulas reales- o mediante bonos territoriales otorgados desde las capitales de las provincias. Ello generó una apropiación de terrenos extensos, “una conquista de territorios aparentemente vírgenes e invasiones de territorios indígenas, especialmente de los guahibos, los que habían logrado recuperar poco a poco de sus territorios. Este proceso de reconquista implicó un periodo de guerra y exterminio de indígenas, quizás más agresivo y rápido que aquel ocurrido con la primera avanzada de españoles a la región. Con una duración de casi siglo y medio, la población indígena perdió la batalla contra la expansión de la frontera ganadera y quedaron reducidos a algunos asentamientos de la región” (Ortiz, 2005/2006 en Pérez Radziunas, 2014, p. 13).

“A pesar de todos los cambios, el hato seguía siendo la unidad estructurante del territorio, una estructura social, económica y cultural que les permitió a los llaneros seguir siendo llaneros, sin importar si era en tierras de otros, pero manteniendo su modo de vida. De esta manera, los criollo-llaneros se dedicaron al trabajo con la ganadería, de hato en hato, como mensuales, peones, vaqueros y administradores, y se forjaron como una colectividad social y económica con un saber casi innato del medio que habitaban: conocían las dinámicas del territorio, las estaciones climáticas, los animales que habitaban la sabana, la topografía, la hidrografía, sabían de la presencia de grupos indígenas y sus territorios” (Pérez Radziunas, 2014, p. 14).

Así, a lo largo de los siglos, los llaneros se fueron constituyendo a partir del mestizaje en donde confluyeron españoles, criollos, mestizos, indígenas cristianizados, indígenas aislados, que desde sus conocimientos como campesinos, misioneros, cazadores-recolectores, administradores o ganaderos, contribuyeron con construir las prácticas del trabajo de llano. El hato constituía entonces la base de la riqueza y era la fuente del poder social y cultural, perfecto para las características climáticas del Llano, que obligan a una ganadería trashumante de acuerdo con los periodos de lluvias y de sequías (Ortiz, 2005/2006, en Pérez Radziunas, 2014, p.13).

Rausch (1994) plantea que los llaneros son una subcultura, ya que viven entre métodos agrícolas y pecuarios, con una “utilización rutinaria del caballo, las recogidas periódicas de ganado, la marca con hierro y la conducción de ganados a otros territorios en prolongadas travesías” y las formas de



subsistencia propias de las comunidades indígenas, como los métodos de cacería y formas de construcción (López Ávila, 2017). Otros diferencian entre el llanero criollo y el llanero colono, llanero urbano y llanero conuquero; todos los autores coinciden en que hay diferencia en tanto sus estrategias de subsistencia, procedencia, adaptación al ambiente y dedicación laboral (López Ávila, 2017, Reyes, 2003). El llanero se caracteriza por la vestimenta y las herramientas, el realizar y saber hacer los oficios que componen el trabajo ganadero tradicional. Según Alfredo Molano el llanero se hace con el trabajo no con el nacimiento. Notamos que el llanero o llanera criolla, no son exclusivamente aquellos que nacen en la sabana, sino quienes se crían y trabajan en ella, quienes aprenden a conocerla de la mano de los viejos y viejas llaneras (Reyes, 2003).

Ahora bien, este pueblo mestizo que nace del trabajo en las haciendas de las misiones donde se combinaron creencias, saberes y prácticas y se produjeron artilugios mestizos para el trabajo en la sabana, era necesario para el trabajo con el ganado. Ya desde el siglo XVIII, la demanda de carne había impulsado la trashumancia del ganado por trochas y caminos ganaderos para la distribución a los centros de consumo. Atravesando sabanas, esteros, caños y ríos, en faenas que podían durar meses, los llaneros llevaban el ganado por los caminos de herradura que comunicaban las sabanas del Meta, Casanare, Arauca y Vichada con el piedemonte y la cordillera andina.

En este marco de transformaciones históricas de los Llanos Orientales, aparecen las antiguas fuentes escritas sobre los cantos que se realizaban en las labores del trabajo: en las crónicas de viaje de Ramón Pérez por los llanos colombo-venezolanos, escritas en 1848 y publicadas finalmente en 1862, se señala que: *“Cada vaca se distingue por un sofisticado nombre: Clavellina, Flor del Campo, Maravilla, y otros no menos eufónicos y poéticos. Cuando son llamadas para el ordeño responden inmediatamente con entrecortados mugidos, y acuden sin ser arreadas, mientras los becerros encerrados en el corral corren a lo largo de las cerca en busca de la puerta al oír el nombre sus madres”* (UNESCO, Ministerio de Cultura y Fundación Erigaie, 2013, Pérez Radziunas, 2014, p.16-17). De igual manera, en 1849 el naturalista polaco Karl Ferdinand Appun (1962) describió: *“Al canto duro del guía los animales andan lentamente uno detrás del otro; el capataz o también el amo del ganado cierra la larga caravana: (...) estimula gritando duramente tanto a sus peones como también a los animales para que anden con más rapidez”* (UNESCO, Ministerio de Cultura y Fundación Erigaie, 2013, Pérez Radziunas, 2014, p.16-17).

En 1948, tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, se inició en todo el territorio nacional la guerra bipartidista, alentada por los jefes de los partidos tradicionales, Liberal y Conservador. “En los Llanos se conformaron las guerrillas liberales de los Llanos Orientales, bajo el comando de Guadalupe Salcedo y Dumar Aljure (Barbosa, 1992). Las dinámicas sociales de la región se vieron transformadas radicalmente, el abandono forzoso de los hatos y procesos de desplazamiento fueron solo el comienzo de los cambios en el modelo de desarrollo y en los sistemas de vida que habían caracterizado los Llanos Orientales” (Pérez Radziunas, 2014, p. 18). El modelo de ganadería extensiva se vio reemplazado por una ganadería intensiva que trajo consigo la modificación en la estructura de los hatos, ahora con parcelaciones y el cercamiento de tierras. Esto no solo implicaba una modificación en la actividad ganadera tradicional sino que obligaba a los llaneros a cambiar su imaginario del territorio; ya no era el Llano abierto; las sabanas comunales para el libre tránsito de reses y vaqueros se vieron reducidas a propiedades privadas.

Con la apertura de nuevas vías ya no eran necesarias las antiguas y extensas trashumancias por los caminos ganaderos. Hoy día, a pesar de los procesos de tecnificación de la ganadería y la parcelación de tierras, existen aún grandes hatos ganaderos que mantienen una vocación tradicional de la actividad productiva, lo que ha permitido que los llaneros sigan teniendo espacios de trabajo y de reproducción de sus modos de vida, en un territorio que aún tienen que compartir con grupos indígenas, colonos y llaneros.

En torno a la ganadería se han desarrollado prácticas culturales propias como el trabajo del llano y los cantos del mismo que hoy hacen parte de las expresiones culturales valoradas como patrimonio. Estas prácticas están asociadas a una “artesanía utilitaria o artística inspirada por la



tradición, [que] representa una forma valiosísima de expresión cultural, un capital de confianza de uno mismo, especialmente importante para las naciones, que toma sus raíces en las tradiciones históricas que son renovadas por cada generación” (UNESCO, Ministerio de Cultura y Fundación Erigaie, 2013).

Para nuestro caso, es importante destacar la fabricación de indumentaria para el trabajo del llano como se puede apreciar en los talleres de Tauramena (indumentaria e instrumentos musicales) o Yopal donde se hace el típico y tradicional sombrero llanero en fieltro. Otros elementos de gran trascendencia son el baile de sogá que se presenta en Aguazul como alusión a la habilidad de los vaqueros con el lazo, y la música de bandola.

Atractivos relacionados son:

Trabajo del Llano en los fundos y hatos (Fundo Canaguay)

Departamento: Casanare

Municipio: Maní, Tauramena, Aguazul

Corregimiento, vereda o localidad: Vereda Gaviotas

Administrador o propietario: Fundo Canaguay

Dirección/Ubicación: Fundo Canaguay 4.81020, -72.35533

Teléfonos de contacto: turismocanaguay@gmail.com

Distancia desde Maní: 9.3 km

Indicaciones para el acceso: Fundo Canaguay a Km 6.5 vía vereda Gaviotas, sobre la vía Puerto Gaitán/Tauramena - Maní a 9.3 km del municipio

Descripción: El trabajo de llano es una actividad tradicional que consiste en una serie de labores ligadas a la ganadería en sabanas abiertas donde se utilizan el caballo, la silla y la sogá como principales herramientas de trabajo. Tradicionalmente se realiza en los hatos en entrada (abril y mayo) y salida de aguas (noviembre y diciembre). Un día de trabajo de llano inicia a las 4 de la mañana cuando se sale a la sabana bajo las órdenes del caporal para reunir el primer grupo de reses o rodeo, arriarlo y llevarlo al corral. En el corral primero se aparta a los becerros y se los encierra en una corraleja para herrarlos y marcarlos. Luego se aparta el ganado de “saca”, es decir el escogido para engorde o para la venta. En esta actividad se demuestra la habilidad de los llaneros para los trabajos de corral, la lidia con los caballos, el cruce de ríos y las travesías en la sabana. Las funciones de cada trabajador y las diferentes faenas están definidas y determinadas por un código no escrito denominado la Ley del Llano o los Reglamentos Llaneros.

Lugares para conocer el trabajo de llano: Hato Barley, Fundo Canaguay, finca Samaria, RN Bonaire, Finca las Mercedes, otros.



Los cantos de vaquería o cantos del trabajo del llano son una práctica cultural de comunicación vocal de la Orinoquía colombo-venezolana asociada a las actividades tradicionales de la ganadería extensiva desde el siglo XVII y con mayor importancia durante los siglos XIX y XX. En diciembre



del 2017 fue inscrita por la UNESCO en la Lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Hay cuatro tipos de canto: los cantos de ordeño (suave y tranquilizante para facilitar la obtención de leche), los cantos de cabrestero (enérgica para el arreo), los cantos de vela (constantes y calmadas para que el ganado se relaje y descanse) y los cantos de domesticación (silbos, sonidos, gritos, llamados japeos). Los llaneros usan estos cantos como herramienta de trabajo al ser una técnica de domesticación que les permite acostumbrar al ganado a la presencia humana y facilitar su dominio y conducción y entablar relaciones de familiaridad con los animales.

En los largos tramos de camino los cantos motivan al ganado para que se pongan en fila, cojan camino y avancen en la dirección deseada, durante las noches de las jornadas de transporte había que mantener el ganado sereno y apaciguar su deseo de huir ante la inminencia de una tormenta o de un ruido. La voz de los veladores con sus cantos rodeaba entonces al ganado para evitar una estampida. Al alba, el ordeño se acompañaba de cantos que tranquilizaban los animales, facilitando la obtención de la leche y estrechando la relación de las personas con sus vacas.

Todos los cantos se acompañan de silbos, sonidos, gritos y japeos que hacen parte integral de la manifestación. Muchos de los cantos también incluyen coplas que pertenecen en su mayoría a la tradición llanera, su contenido lírico resalta aspectos del espíritu y la identidad del llanero y sus contenidos van desde la épica llanera a la lírica amorosa y la picaresca. Hoy en día, las transformaciones del trabajo del llano y de la sociedad ponen en peligro esta manifestación cultural y los cantos se reducen a unos pocos momentos en el contacto con el ganado. Por este motivo se elaboró un Plan Especial de Salvaguardia de carácter urgente para estos cantos de trabajo de llano y se reconoció como Patrimonio Mundial por la UNESCO (Ministerio de Cultura y Fundación Erigaie, 2013).

Artesanías en cacho, hueso, cuero y madera - Indumentaria del trabajo llanero

Departamento: Casanare

Municipio: Tauramena

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano del municipio de Tauramena

Administrador o propietario: Mauricio Nontoa, propietario del taller: Artesanías Casabe.

Dirección/Ubicación: Carrera 12 # 3 - 36

Teléfonos de contacto: 3118955657

Distancia desde el municipio más cercano: casco urbano de Tauramena

Indicaciones para el acceso: Entrada libre al taller almacén.

Descripción: La introducción de ganados bovino y equino a los Llanos marcó de manera definitiva el devenir histórico de este territorio. Los jesuitas desarrollaron un nuevo modelo de organización y asentamiento sustentado en el desarrollo de fundaciones y hatos que se convirtieron en el modelo de producción económica de las misiones demandando mano de obra para la cría del ganado vacuno, los indígenas aprendieron todo lo relacionado con las labores de la ganadería que complementaban con sus conocimientos sobre el entorno generando una cultura propia del llanero criollo. De ahí nacen los tradicionales oficios y conocimiento de trabajar materia prima derivado de los animales como el cuero, el capacho, la crin y la cerda de caballo, tradición que se maneja desde la introducción de los caballos y ganado por los españoles. Escarmenado, hilado, trenzado y anudado son algunas técnicas utilizadas en el aprovechamiento de la cerda y la crin del caballo, trenzado importante en la cultura llanera. Los talabarteros de los Llanos Orientales, tierra de gran actividad ganadera, proveen al hombre llanero los elementos necesarios para sus labores de campo y de vaquería. Estos artesanos, herederos del oficio, transforman los cueros de res en aperos, rejos, alforjas y campechanas, nombre que llevan las hamacas representativas de la cultura llanera.



La elaboración de artesanías es un arte que representa la cultura llanera del municipio de Tauramena. Las materias primas empleadas están relacionadas con la actividad productiva de la vaquería, aprovechando recursos como el cuero, el cacho y el hueso del ganado. Este tipo de artesanías son un legado de la tradición productiva de la cultura llanera, que desde varias generaciones atrás se ha desarrollado alrededor del uso de herramientas, utensilios y elementos que acompañaban el oficio ganadero. Hoy en día, estas artesanías no solo representan dicho legado y tradición sino, además, muestran un concepto artístico relacionado a la naturaleza. Elementos como el mandador son utilizados para la arriería, pero también constituyen una pieza artesanal. Así mismo, llaveros, esculturas, ponchos y sombreros son parte de los productos artesanales.

Elaboración de Instrumentos musicales (oficio del lutier)

Departamento: Casanare

Municipio: Tauramena

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano del municipio de Tauramena

Administrador o propietario: Avelino Moreno

Dirección/Ubicación: Carrera 12 # 6 - 46

Teléfonos de contacto: 3105623231

Distancia desde el municipio más cercano: Casco urbano de Tauramena

Indicaciones para el acceso: Entrada libre al taller almacén

Descripción: La elaboración de instrumentos musicales por el lutier hace parte del folclor llanero y representa un legado musical que se remonta a la época de la colonia, en la cual se mezclaron ritmos asociados a la fabricación de instrumentos artesanales elaborados con los recursos y materias primas que se encuentran en el territorio. Instrumentos como el furruco, cirrambla, capachos, gallo de lacre, bandola, cuatro y bandolina son ejemplo del mestizaje entre la música española y la creación de nuevos ritmos que fueron conformando el folclor llanero. Materias primas como madera, crin del caballo y semillas hacen parte de los recursos utilizados con dicho propósito.

Fueron los misioneros jesuitas en 1624 que trajeron la citara hispánica a los Llanos, llamada luego guitarra, en España presente desde 1490. Este “tiple de cuatro cuerdas” se conservó hasta 1950 por los salivas y otros nativos. Guitarro se le dijo al tiple grande de doce cuerdas, pero la guitarra de cuatro en Venezuela se llamó cuatro, nombre con que ahora conocemos este instrumento (Martín, 1979).

Históricamente se reconoce que desde el siglo XII a.C. se encontraban en comunidades asirias, instrumentos de cuerda originados en el arco de cazador como el arpa. También los jesuitas trajeron el arpa a los Llanos.



El bandolín es una copia de la mandolina traída por italianos a Arauca al finalizar el siglo antepasado. La bandola llanera o de cuatro cuerdas entró por el río Meta. El bandolón es un requinto afinado como la guitarra española en sus primeros órdenes (Martín, 1979).



Sombrero llanero

Departamento: Casanare

Municipio: Yopal

Corregimiento, vereda o localidad: Casco urbano

Administrador o propietario: Sombreros de Florentino

Dirección/Ubicación: Cra. 22 No. 8-19.

Teléfonos de contacto: <https://juanflorentino.com/categoria-producto/sombreros/>

Distancia desde municipio cercano: casco urbano de Yopal

Indicaciones para el acceso: Cra. 22 No. 8-19

Descripción: El sombrero es parte esencial de la indumentaria de un llanero. Cada llanero tiene por lo menos dos sombreros. Uno es el criollo o de trabajo hecho de fieltro de ala ancha bastante gastado por el recio clima adornado con cintas de lazos tejidos de crin o plumas vistosas, debe ser un poco pesado para que no se caiga por el viento o por los saltos del caballo. El otro es el sombrero de lujo utilizado junto al liquilique para salir a fiestas. Con textura gamuzada de la fruta del guamo, este sombrero tiene su origen en Checoslovaquia y llegó a Orocué por los ríos Orinoco y Meta. Actualmente este sombrero ha casi desaparecido en parte por su elevado costo. En el municipio han surgido fábricas locales de sombreros criollos que se pueden visitar para apreciar su proceso de elaboración con el fieltro de lana virgen, cogollos de palma o cuero. El punto de mayor interés es la fábrica de sombreros de Florentino con sucursal en el aeropuerto de Yopal.



Fuente: Los tres valores/ Google maps; foto propia

Cocinas tradicionales: Las cocinas tradicionales combinan sus raíces de los platos y productos basados en las culturas indígenas, europeas y africanas. Así se combinan productos autóctonos del continente como maíz, frijol, yuca, papa, entre otros tubérculos, con los productos traídos por



los españoles como el trigo, la carne de res, y los frutos nativos como guayaba y aguacate en la culinaria, usando condimentos de la región, empacando en muchos casos en hojas para ser llevado en las faenas del trabajo. Estas comidas fueron acompañadas por la tradicional chicha a base de maíz, pero luego de traer los trapiches y la caña, con guarapo, aguardiente o agua de panela.



Fotos: https://ne-np.facebook.com/sazon_demaria-103346248573823/photos,
eltoquecolombiano.com, comidascolombianas.com, youtube.com

Bibliografía

Bautista Vargas, A.F., Acuña Rodríguez, B.O., Mora Pacheco, K. (Coords.) (2021). Los caminos antiguos del altiplano cundiboyacense. Tunja: Editorial UPTC, 2021, 206 pp.



Benseny, G. (2021). Espacios turísticos americanos. Turismo experiencial. Material de Cátedra de “Espacios Turísticos Americanos” Correspondiente a la UNIDAD 4: Argentina. Características geoturísticas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – Universidad Nacional de Mar del Plata.

Botero, S. (2006). Elementos para leer un palimpsesto: indígenas, caminos, piedras, mulas y caballos en Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 20(37), 265-287.

Buriticá Mejía, N. (2016). Sabanas inundables de la Orinoquía colombiana- documento resumen - Contrato No.: 16-16-0081-203PS para “Prestar los servicios para recolectar información secundaria de aspectos biofísicos, ecológicos y biológicos e identificar procesos de conservación y conservación-producción de las sabanas inundables de la Orinoquia Colombiana.” Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Bogotá.

Castellanos, M., & López, F. (2008). Patrimonio Cultural Inmaterial del municipio de Barranca de Upía, Meta. Informe Final. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Díaz Adarme, Y.P. (2019). Patrimonio cultural agroindustrial panelero. Estudio comparativo Maripí y Santana – Boyacá. Tesis de grado para optar al título de Magíster en Patrimonio Cultural. UPTC, Facultad de ciencias de la educación, maestría en patrimonio cultural. Tunja

Espinel, N. (1990). Apuntes para la historia de la ganadería bovina en los llanos orientales. En A. d. Arauca, Por los Caminos del Llano, a través de su historia. Tomo II. Tunja: Procultura.

García Molano, O.J. (2017). Patrimonio cultural y seguridad alimentaria: Tejiendo relaciones en torno a las cocinas tradicionales guayatunas. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Facultad de ciencias de la educación, Maestría en patrimonio cultural, Tunja.

Gobierno de la Provincia de Córdoba, Agencia Córdoba Turismo S.E.M. (2014). Plan de gestión turística de Traslasierra Sur. Córdoba España.

Groot, A. M. (2008). Sal y poder en el altiplano de Bogotá, 1537-1640. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas/ departamento de Antropología Bogotá. Disponible en: Biblioteca abierta colección general, serie Antropología.

Groot, A.M. (2012). Plan de manejo arqueológico áreas arqueológicas protegidas Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Parques museo de Sogamoso, sede central Tunja y el infiernito, Villa de Leyva. Contrato No. 033 de 2012 suscrito por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) y la Universidad Nacional de Colombia (UN). Universidad Nacional de Colombia Departamento de Antropología. Bogotá, Noviembre de 2013; Actualizado, marzo 2018

Guevara Chumacero, M. y D. Pedraza Araujo (2011). Senderos interpretativos. Una estrategia para la conservación comunitaria del patrimonio arqueológico. Congreso Virtual, Red Mexicana de Arqueología. <http://remarq.ning.com/page/senderos-interpretativos-una-estrategia-para-la-conservacioncomu>

Gutiérrez, N.J. y Maragliano, M.G. (2013). Interpretación del patrimonio: comunicación del significado del territorio en las prácticas turísticas recreativas. II Encuentro Iberoamericano



en Políticas, Gestión e Industrias Culturales. “Promocionando Derechos a Través de la Cultura” General Roca. Río Negro. Argentina 22. - 24. Mayo 2013

Huertas Ramírez, H. y Huertas Ramírez, A. (2019). La Ganadería: su aporte al proceso de independencia y desarrollo rural. Publicación digital.

Langebaek, C. H. (s.f.). Mercados, poblamiento e integración étnica entre los Muiscas. Siglo XVI. Colección bibliográfica Banco de la Republica.

López Ávila, D. F. (2017). Tras el *Ieco* del Cabrestero. Trabajo de grado para optar al título de Historiador. Universidad Externado de Colombia Facultad de Ciencias Sociales y humanas Área de Cultura y sociedad. Bogotá D.C.

Martín, M. A. (1979). Del folclor llanero. Villavicencio. Documento virtual.

Martínez Grosso, A, Fernández Cadena, A.C., González Ramírez, J.J. (2018). Propuesta de integración del producto turístico cultural con base en los cantos de trabajo de los llanos, patrimonio de la humanidad como complemento a la oferta turística del municipio de Maní Casanare. Trabajo de grado. Universitaria Agustiniense, Facultad de Arte Comunicación y Cultura, Programa de Hotelería y Turismo. Bogotá D.C.

Ministerio de Cultura (2018). Por los caminos de la Ruta Libertadora – una historia con futuro. Documento virtual.

Ministerio de Cultura, Fundación Erigaie (2013). Plan Especial de salvaguardia de carácter urgente Cantos de trabajo de llano. Bogotá.

Mora-Fernández, C., Peñuela-Recio, L., Castro-Lima, F. (2015). Estado del conocimiento de los ecosistemas de las sabanas inundables en la Orinoquia Colombiana. Revista Orinoquia Universidad de los Llanos - Villavicencio, Meta. Colombia Vol. 19 - No 2 – Año 2015, p. 253 – 271. DOI: 10.22579/20112629.339

Moreno-Veloz, L.E. y Garzón-Martínez, M.A. (2019). Del infierno al cielo en Boyacá: valoración patrimonial de un camino. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 21(2), 133-155. DOI: 10.17151/rasv.2019.21.2.7

Museo Arqueológico de Sogamoso (s.f.). Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Arqueológico_de_Sogamoso (enero 2022)

Pascual, J. y Bergony, F. Construir con piedra seca (2019). El Informatiu número 362-octubre, noviembre y diciembre 2019. www.Construir%20con%20piedra%20seca%20-%20El%20Informatiu.html

Pérez Ángel, H. P. (2007). La hacienda y el hato en la estructura económica, social y política de los llanos colombo-venezolanos durante el período colonial. En *Procesos Históricos*, núm. 11, enero, 2007, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela

Pérez Ángel, H. P. (s.f.). Impacto de las misiones religiosas y de las guerras de independencia en la construcción de pueblos y ciudades coloniales en los llanos. Centro de historia de Casanare, Yopal Casanare.

Pérez Ángel, H.P. (2020). Caudillos Llaneros de La Independencia: Aliados y Enemigos de la Construcción del Estado. En *Montalbán* N° 55 Semestre Enero - Junio 2020 Pp.10-31

Pérez Radziunas, A. D. (2014). El territorio de los cantos de trabajo de llano: espacialización de una manifestación inmaterial. Trabajo de Grado para optar al título de Magister en



Patrimonio Cultural y Territorio. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad De Arquitectura Y Diseño, Maestría En Patrimonio Cultural Y Territorio. Bogotá D.C

Rausch, J. (1999). La frontera de los Llanos en la historia de Colombia (1830-1930). Bogotá: El Áncora Editores.

_____ (1994). Una frontera de la sabana tropical: Los llanos de Colombia, 1531- 181. Bogotá: Banco de la República.

Reyes, F. 2003. "Eso si es llano, cuñao". Etnografía de un hato en Casanare. Universidad de los Andes, Departamento de Antropología.

Rodríguez Moreno, J A., Bernal Poveda, E., (2013). Aldeas tempranas del oriente colombiano. Monitoreo arqueológico línea de gas Cupiagua Cusiana Municipios de aguazul y Tauramena Casanare. SICIM.

SENA, Centro de Industria y Construcción Regional Caldas (s.f.). Construcción de muros en tapia y bahareque – Albañilería en restauración de edificaciones. Documento virtual.

Silva Rojas, L.M., Vecino Torres, P.V., Jiménez, H.J. (2018). La tapia pisada como técnica constructiva vernácula. Trabajo de grado para optar por el título de Especialista en Interventoría y Supervisión de la Construcción. Universidad Santo Tomas, Bucaramanga División de Ingenierías y Arquitectura Especialización en Interventoría y Supervisión de la Construcción. Disponible en <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/13851/2018pedrovecinoluissilva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vega Gómez, J.F. (2021). Relaciones culturales y políticas en el camino del Cravo sur: las ganaderías de los llanos orientales al altiplano cundiboyacense. En Bautista Vargas, A.F., Acuña Rodríguez, B.O., Mora Pacheco, K. (Coords.) (2021). Los caminos antiguos del altiplano cundiboyacense. Tunja: Editorial UPTC (p.171 sig.)

White Camargo, A. (2015). Bienes y Servicios Ecosistémicos en el Piedemonte Arauca Casanare y Meta Disponible en <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/17733/u714189.pdf>

WWF (2011). Biodiversidad del departamento de Casanare. Bogotá.